

master
INTERUNIVERSITARIO EN CULTURA DE
Paz CONFLICTOS, EDUCACIÓN
Y DERECHOS HUMANOS

TRABAJO FIN DE MÁSTER

2014/2015

Título: Análisis de la violencia y la conflictividad social en Venezuela durante el proceso de modernización emprendido por Hugo Chávez (1999-2013)

Autor/a: **Christian Arauz Olozabal**

Tutor/a: **Julio Pérez Serrano**



Índice

INTRODUCCION	5
CAPITULO 1. EL TEMA DE LA INVESTIGACION	6
1. Justificación del tema	6
2. Objetivos principales y secundarios	7
3. Hipótesis.....	8
4. Estado de la cuestión	8
CAPITULO 2. MARCO CONCEPTUAL	10
5. ¿Qué se entiende por modernización?.....	10
6. La Revolución Bolivariana o bolivarianismo.....	10
7. Los conceptos de conflicto y violencia	11
CAPITULO 3. EL PROCESO METODOLOGICO	13
8. El tipo de investigación.....	13
9. Estrategias y procedimientos de búsqueda de información.....	14
10. Plan y estrategias de análisis seguidos	15
CAPITULO 4. ANTECEDENTES HISTORICOS.....	17
11. Del “Pacto del Punto Fijo” de 1958 a la crisis de 1989	17
12. Del “Caracazo” de 1989 al Golpe de Estado de 1992.....	22
13. Del Golpe de Estado de 1992 a las elecciones de 1998	24
CAPITULO 5. EL PROCESO DE MODERNIZACION VENEZOLANO	32
14. La reforma de la Constitución como punto de partida	32
15. Las debilidades.....	38
15.1. La inseguridad y la violencia social	38
15.2. La dependencia alimentaria.....	43
15.3. La pobreza en Venezuela	48
16. Las amenazas	51

16.1. La oligarquía venezolana	52
16.2. Los medios de comunicación	56
16.3. Estados Unidos	62
17. Las fortalezas	67
17.1. La unidad revolucionaria y la movilización popular	67
17.2. Los recursos naturales	71
18. Las oportunidades	74
18.1. Venezuela, Latinoamérica y el Caribe	76
18.2. Venezuela y Rusia	78
18.3. Venezuela e Irán	79
18.4. Venezuela y China	80
19. Matriz DAFO	82
CONCLUSIONES	88
BIBLIOGRAFIA	91
WEBGRAFÍA	98

INTRODUCCION

Desde la llegada al poder de Hugo Chávez, Venezuela pasó a convertirse en uno de los principales objetivos de los medios de comunicación internacionales. Los motivos de ese repentino auge informativo radicaron en el proceso de reformas políticas, económicas, sociales y culturales que el gobierno venezolano implementaría a partir de 1999. La llegada de Chávez terminaría convirtiendo a Venezuela en un nuevo actor geopolítico a nivel regional y mundial y en uno de los principales objetivos de los medios de comunicación internacionales.

Sin embargo, en el marco de este proceso de reformas emprendido por Chávez, los medios de comunicación internacionales también comenzarían a hacerse eco de la difícil situación social que vivía el país. Una situación caracterizada por la violencia y la conflictividad de la sociedad venezolana. Por este motivo, el presente trabajo de investigación pretende realizar un análisis de esa violencia y conflictividad de la sociedad venezolana durante el proceso de modernización emprendido por Chávez, intentando buscar la génesis de esta violencia y las principales causas que la motivan.

El marco temporal del trabajo abarca fundamentalmente desde la llegada al poder de Hugo Chávez en 1999 hasta su muerte en el año 2013. No obstante, este marco temporal también se amplía a la segunda mitad del siglo XX, ya que comprender la historia de Venezuela durante esta etapa resulta primordial para comprender algunos de los problemas de la Venezuela actual y comprender también el fulgurante ascenso de Chávez al poder. En esta línea, también se pueden hacer referencias a la Venezuela pos Chávez, ya que en el momento de escribir estas líneas el proceso de modernización pasa por uno de sus momentos más delicados.

Por último, el trabajo está estructurado en cinco grandes capítulos. El primer capítulo corresponde al tema de la investigación, donde se realizará una justificación de la elección del tema, los objetivos principales y secundarios, la hipótesis de partida de la investigación, así como el estado de la cuestión. En el segundo capítulo se explicará el marco conceptual de la investigación, haciendo hincapié en los conceptos claves de la misma. En el tercer capítulo se expondrá el proceso metodológico llevado a cabo en la investigación, desde el tipo de investigación, a las estrategias y procedimientos seguidos en la misma. En el cuarto capítulo se realizará un análisis de los antecedentes históricos previos a la llegada de Chávez, ya que como se comentó anteriormente esto resulta clave para poder comprender mejor la historia reciente de Venezuela. El quinto y último capítulo, será el núcleo del trabajo, ya que en el mismo se desarrollará el análisis del proceso de modernización venezolano haciendo hincapié en el tema de la violencia y la conflictividad social. Finalmente, en el último punto del trabajo se expondrán las conclusiones a las que se ha llegado tras la realización de la investigación.

CAPITULO 1. EL TEMA DE LA INVESTIGACION

En el presente capítulo se expondrá la justificación del tema seleccionado para la investigación, así como los objetivos principales y secundarios de la misma, la hipótesis de partida, así como un estado de la cuestión del tema.

1. Justificación del tema

Durante la última década, se ha asistido al auge y llegada al poder de distintos gobiernos de izquierda en la región latinoamericana. Estos gobiernos, a pesar de sus múltiples diferencias políticas, económicas, sociales y culturales, han tenido en común el rechazo a las políticas neoliberales impulsadas en sus países durante las décadas anteriores, lanzando por el contrario importantes programas de reformas políticas, económicas y sociales. Los países más representativos de esta corriente de izquierda latinoamericana serían Venezuela, Bolivia y Ecuador, aunque con otras características también podrían incluirse países como Brasil, Argentina y Uruguay.

Esta llegada al poder de gobiernos latinoamericanos de izquierda, sería inaugurada por Venezuela con la llegada al poder de Hugo Chávez Frías en 1999. La ideología bolivariana, recuperada y puesta en valor por Chávez, traería consigo la recuperación de muchos valores latinoamericanos pasados y entre ellos los ideales de la integración regional latinoamericana. A pesar de que Chávez era presidente de Venezuela, desde el comienzo de su mandato comenzaría a trabajar para extender los ideales de la Revolución Bolivariana por la región, teniendo como consecuencia la irrupción de gobiernos afines como Bolivia con Evo Morales o Ecuador con Rafael Correa. Así pues, el proyecto bolivariano de Chávez iría calando en estos países, impulsándose importantes medidas de integración política, económica y cultural.

Es por esto que, en cierta medida, se puede considerar a Venezuela como la precursora de estos gobiernos latinoamericanos de izquierda. Como ya se ha adelantado en la introducción, este auge de gobiernos de izquierda latinoamericanos ha generado un gran interés entre muchos intelectuales y lógicamente entre los medios de comunicación internacionales. Además, el auge de estos gobiernos de izquierda, con un proyecto político que rompía directamente con las reglas establecidas en el pasado, ha supuesto y siguen suponiendo importantes tensiones geopolíticas en la región.

Por estos motivos, el presente proyecto de investigación se enmarca en la historia reciente de uno de estos países: Venezuela. Pero de una manera más concreta, se encuadraría en el gobierno de Hugo Chávez Frías (1999-2013), ya que la llegada al poder de Chávez cambiaría radicalmente la historia reciente de Venezuela, convirtiéndose el gobierno bolivariano en uno de los principales objetivos de los medios de comunicación internacionales. Este repentino auge informativo, la gran conflictividad existente en Venezuela, así como el proceso de reformas emprendido por Chávez, son algunas de las razones fundamentales que han llevado a la elección de este tema para la investigación. Por tanto, se intentará conocer algunas de las principales

reformas emprendidas por Chávez, así como las consecuencias más importantes que han causado.

Dicho esto, el tema de investigación consistirá en el análisis de la violencia y la conflictividad social en Venezuela durante el proceso de modernización emprendido por el gobierno de Hugo Chávez entre 1999 y 2013. Se intentará analizar los principales factores que han determinado esa violencia y conflictividad social, analizando el auge de la polarización social en Venezuela, así como aquellos problemas fundamentales que han podido generar esa conflictividad.

Este análisis de la violencia y la conflictividad social en Venezuela estará enmarcado en un estudio más amplio sobre el proceso de modernización emprendido por el gobierno de Hugo Chávez. Un análisis donde se expondrán las principales reformas políticas, económicas y culturales que llevaría a cabo el gobierno bolivariano, centrando el tema en la repercusión y las consecuencias que ha tenido el proceso en la sociedad venezolana e intentando analizar si estas reformas han repercutido de alguna manera sobre la violencia y la conflictividad.

Así pues, la presente investigación tiene una relación directa con la perspectiva del máster, ya que la misma aborda un tema tan crucial para cualquier sociedad como es la violencia y la conflictividad social, intentando buscar las causas de la misma y proponer algunas vías de solución desde el punto de vista de la Cultura de Paz. Naturalmente, este tema tiene también una estrecha relación con los DDHH, ya que cualquier acto de violencia y la propia conflictividad social irían en contra de los mismos. Por último, el propio tema de la modernización venezolana, como se presentó en páginas anteriores, es tratado desde un nuevo punto de vista, donde se primará la evolución y adquisición de nuevos derechos para la población venezolana en materia política, económica, social y cultural.

2. Objetivos principales y secundarios

Tras presentar el tema de la investigación, a continuación se expondrán los objetivos principales y secundarios de la misma, siempre desde la perspectiva de los Derechos Humanos y la Cultura de Paz. Así pues, el objetivo principal de la presente investigación será esclarecer cuáles han sido los motivos fundamentales de la violencia y la conflictividad social en Venezuela, intentando dilucidar si existe algún tipo de relación con el proceso de modernización emprendido por Chávez.

Por otra parte, la investigación tendrá otros objetivos secundarios. Entre los mismos, se intentará explicar cuál era la situación social en Venezuela antes de la llegada de Hugo Chávez, intentando esclarecer si existía conflictividad social y violencia en Venezuela antes de este. También se intentará exponer cuáles son las principales debilidades del proceso de modernización bolivariano y cuáles son las principales amenazas, fortalezas y oportunidades del mismo. Asimismo, se intentará dilucidar si se ha existido un verdadero proceso de modernización en Venezuela según los parámetros de la presente investigación.

3. Hipótesis

La hipótesis de partida de la presente investigación es que el proceso de reformas políticas, económicas, sociales y culturales emprendido por el gobierno de Hugo Chávez desde 1999, ha tenido como una de sus consecuencias más importantes el aumento de la polarización social y de la conflictividad en la sociedad venezolana. No obstante, también se tiene mantiene como hipótesis que esta violencia y conflictividad social no responden únicamente a las medidas impulsadas por Chávez, sino que tiene unas causas estructurales más profundas, respondiendo también a ciertas prácticas políticas internas y externas.

4. Estado de la cuestión

El presente punto se antoja como uno de los más complicados del presente trabajo, ya que la relación de obras o artículos científicos en torno a la Revolución Bolivariana es muy extensa. No obstante, el objetivo no será exponer una relación pormenorizada de las publicaciones o investigaciones realizadas, sino identificar las principales obras y artículos, así como las diferentes posturas ideológicas en torno al tema de la investigación. En relación a este último punto, habría que matizar que no se realizarán valoraciones sobre las diferentes posturas en torno al tema, sino una mera exposición de las mismas. Por último, también se expondrá la inexistencia o insuficiencia bibliográfica sobre aquellos puntos que no hayan sido investigados.

Como punto de partida, habría que decir que tras la llegada al poder de Hugo Chávez al frente de la Revolución Bolivariana se ha producido un gran interés entre muchos intelectuales por el proceso. Así pues, se podrían destacar algunas obras referenciales para el tema bolivariano, como podrían ser las de Ignacio Ramonet (2013), Tariq Ali (2008) o Richard Gott (2006), que ofrecen una visión general sobre el proceso. Así por ejemplo, la obra de Ramonet (2013) expone de manera muy interesante todo el contexto histórico previo a la llegada de Chávez, entrevistando al mismo sobre esta etapa y haciendo también referencia a los capítulos importantes de la historia reciente de Venezuela. Por su parte, la obra de Ali (2008) no se centra únicamente en el tema venezolano, sino que hace hincapié en los cambios regionales que comenzaron a darse en Latinoamérica con la llegada de Chávez. Por último, la obra de Gott (2006) también trata el contexto venezolano antes de Chávez, centrándose posteriormente en el proceso de reformas emprendido por éste. En cualquier caso, las obras mencionadas tienen una postura bastante cercana hacia los cambios emprendidos por Chávez, no por ello dejando de mencionar aquellos aspectos más polémicos del proceso.

Por otra parte, en relación a los cambios sociales que comenzarían a producirse en Venezuela con la llegada de Chávez, son fundamentales las tesis doctorales de Martínez Meucci (2010) y Uharte Pozas (2009). Ambas obras realizan un análisis de esos cambios democráticos y sociales producidos en Venezuela durante esta etapa, además de exponer algunos de los conflictos que esos cambios han generado y la manera en que se han intentado solucionar.

Respecto a las debilidades del proceso, habría que destacar para el tema de la violencia las obras de Briceño León (2002), Wilpert (2003) y Kliksberg (2008), que han sido fundamentales para la realización de un análisis profundo de las características de la violencia en la sociedad venezolana. En cuanto al tema de la dependencia alimentaria, habría que destacar sobre todo los estudios de Morales Espinoza (2002, 2007, 2009), que ofrecen un estudio bastante detallado sobre los problemas del sector agrícola y la industria agroalimentaria venezolana. Asimismo, para el tema de la pobreza han sido fundamentales los estudios de Alvarado (2003) y Maingón (2005), que han sido completados con los informes de los diferentes organismos internacionales.

Para las amenazas del proceso destaca la obra de Golinger (2005), que desde una postura bastante crítica con la oposición, realiza un análisis de las relaciones de esta con EEUU. Golinger detalla con informes desclasificados la intervención de EEUU en algunos de los episodios más conflictivos de la historia reciente del país. Por otro lado, en relación a los medios de comunicación han sido fundamentales las obras de Alegre (2002) y Serrano (2004), que han analizado el trato informativo hacia el proceso venezolano tanto a nivel local como internacional. No obstante, en el presente apartado se ha visualizado una falta de bibliografía bastante importante sobre la oligarquía venezolana, ya que si bien se han encontrado algunas obras que hacen referencia a la conformación de algunos grupos oligárquicos, no existe mucha bibliografía sobre algunos de los personajes más importantes del país.

El tema de las fortalezas del proceso es uno de los que más debate historiográfico levanta, ya que existe un gran debate sobre los cambios democráticos producidos en Venezuela. Especialmente álgido sería el tema de la democracia participativa y algunas estructuras como los Consejos Comunales. En esta línea, pueden encontrarse algunos autores como Lovera (2008) o Uharte (2009) más favorables a estas estructuras como un paso más en la democratización de la sociedad venezolana y otras como Daremblum (2003) o Ramos (2006) que lo analizan desde una postura más crítica.

Para finalizar, en cuanto a las oportunidades del proceso han sido muchos los autores que han analizado la diversificación de las relaciones internacionales puesta en marcha por el gobierno bolivariano. En esta línea, podrían destacarse algunos autores como León-Manríquez (2005), Domínguez (2007), Colmenares (2011) López Zea y Zea Prado (2010) o Cardozo (2012) que han analizado las relaciones de Venezuela con distintas regiones y países del mundo.

CAPITULO 2. MARCO CONCEPTUAL

Para la buena comprensión de la investigación, resulta fundamental conocer y comprender una serie de conceptos clave. Por este motivo, en el presente capítulo se expondrán una serie de conceptos que sirven de hilo conductor del trabajo. Estos conceptos serían los de modernización, Revolución Bolivariana o bolivarianismo, conflicto y violencia.

5. ¿Qué se entiende por modernización?

El concepto de modernización será el eje vertebrador de todo el trabajo, ya que en torno a este concepto se desarrollará la temática y se han establecido los objetivos del mismo. Sin embargo, es necesario matizar este concepto y desarrollarlo, ya que es un concepto que puede dar lugar a confusión y equívocos. Esto es así porque el concepto de modernización que se trabajará en este trabajo está lejos del clásico concepto manejado por la historiografía tradicional. Cuando se aluda a tal concepto, no se estará aludiendo al tradicional concepto de modernización, caracterizado por una incipiente industrialización, tecnificación o desarrollismo, usualmente relacionados desde un punto de vista típicamente capitalista. Por el contrario, se estará aludiendo a un concepto de modernización que pondrá el énfasis en este concepto como un factor de cambio sistémico en distintos órdenes, ya sean políticos, sociales o culturales.

Estos cambios sistémicos derivados de la aplicación de este concepto se basarían en diferentes factores. Entre estos factores, resultaría clave la aplicación de nuevos conocimientos y nuevas tecnologías a la producción social, la utilización de los recursos propios o de su entorno, así como la reforma o modificación de las estructuras, prácticas y valores preexistentes en el país (Pérez Serrano, 2009). Por tanto, no habría que entender el proceso de modernización venezolano como un proceso tendente a la búsqueda de esa “modernidad capitalista”, en el sentido de transición hacia una sociedad más industrializada, con estructuras económicas, políticas y sociales similares a las occidentales, sino como un proceso de modernización que pretende impulsar nuevas reformas políticas, económicas y socioculturales.

6. La Revolución Bolivariana o bolivarianismo

Hugo Chávez llega a la presidencia de Venezuela en 1999, al frente de un movimiento que será el punto de partida de la Revolución Bolivariana. Sin embargo, a pesar de que el término es de sobra conocido, resulta necesario delimitar qué entraña este concepto y en qué se basa. De este modo, la ideología bolivariana o bolivarianismo hunde sus raíces en los principales personajes de la época de la independencia latinoamericana y a pesar de que el nombre hace referencia directa a Simón Bolívar, este no será el único motor de esta corriente, ya que la misma tiene como una de sus grandes características un gran eclecticismo ideológico.

El bolivarianismo se caracterizaría por ser una recuperación y puesta en valor del pensamiento y las acciones de los grandes líderes latinoamericanos del pasado. No

obstante, de manera más concreta, el bolivarianismo impulsado por Chávez representaría una recuperación del pensamiento de tres personajes clave: Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora. Las iniciales de estos personajes darían nombre al primer movimiento bolivariano que construiría Chávez en 1982, el llamado Ejército Bolivariano Revolucionario (EBR-200) y que posteriormente se denominaría Movimiento Bolivariano Revolucionario (MBR-200). Estos tres personajes conformarían el llamado “el árbol de las tres raíces” y serían la piedra angular del proceso bolivariano (Ramonet, 2013).

Chávez pondría en marcha una recuperación de los valores de estos tres personajes, llegando a transformar el culto tradicional en ideología para su movimiento. Naturalmente, personajes como Bolívar eran ya muy venerados y conocidos en Venezuela, pero habría que hacer hincapié en una recuperación más profunda de aquellos ideales integracionistas y quizás más desapercibidos del libertador. Por otra parte, Chávez también rescataría de la memoria al gran amigo y formador de Bolívar, Simón Rodríguez, cuyas ideas educativas se anticiparon a su época, destacando la defensa de la educación universal para todas las clases sociales, ya fueran hijos de oligarcas blancos, mestizos o indios. En tercer lugar, estaría Ezequiel Zamora, el tercer gran personaje que conforma el eje de la ideología bolivariana. La recuperación de la memoria de este líder federalista de las guerras civiles venezolanas de mitad del siglo XIX, supondría la recuperación de esa combatividad contra las fuerzas oligarcas, además de recuperar los deseos de defensa de las poblaciones campesinas más pobres y de los deseos de una reforma agraria para Venezuela (Gott, 2006).

7. Los conceptos de conflicto y violencia

Para finalizar, sería necesario matizar un par de conceptos clave antes de adentrarse en la investigación. Estos conceptos serían los conceptos de conflicto y violencia. Unos conceptos que aunque puedan parecer sencillos, entrañan unas características mucho más complejas que resulta necesario exponer.

Los conflictos han sido una constante en la historia de la humanidad y la mayoría de los autores los sitúan como inherentes a la naturaleza humana. Sin embargo, aunque el concepto “conflicto” pueda tener connotaciones negativas, no tiene porqué ser siempre así, ya que estos han sido y seguirán siendo fuentes de cambios. Así por ejemplo, algunos expertos en conflictos como Eduard Vinyamata entienden el conflicto como una “lucha, desacuerdo, incompatibilidad aparente, confrontación de intereses, percepciones o actitudes hostiles entre dos o más partes”. Sería por tanto algo natural de la naturaleza humana, relacionado directamente con la satisfacción o insatisfacción de las necesidades humanas básicas y que podría derivar o no en respuestas agresivas o violentas. El fracaso en la resolución del conflicto es lo que derivaría en el metaconflicto y la violencia (Percy Calderon, 2009: 60-81).

Se puede observar cómo los conceptos de conflicto y violencia están íntimamente relacionados, siendo una de las tareas del presente trabajo analizar de qué modo se han resuelto ciertos conflictos en la sociedad venezolana y el modo en que han podido

derivar en una respuesta violenta. Llegados a este punto, sería imposible realizar una investigación sobre la violencia y la conflictividad social en Venezuela sin hacer referencia a las teorías de Johan Galtung.

Para Galtung, la violencia se hace presente entre los seres humanos cuando sus realizaciones afectivas, somáticas y mentales están por debajo de sus realizaciones potenciales. En función de este razonamiento, fue desarrollando toda una teoría de los tipos de violencia, derivando finalmente en su famoso triángulo de la violencia, donde se distinguen tres tipos fundamentales: la violencia directa, la violencia estructural y la violencia cultural. Para Galtung, la violencia directa (verbal, psicológica o física) sería aquella violencia en la que la acción causa un daño directo sobre el sujeto que la recibe. Por otra parte, la violencia estructural sería una violencia más compleja, ya que sería aquella violencia que se realiza por medios “institucionales” o “estructurales”. Sería una especie de violencia indirecta, como la pasividad del estado o la institución competente antes injusticias sociales y la insatisfacción de las necesidades básicas de un sector importante de la población. Galtung citaba como tipos de violencia estructural la pobreza condicionada estructuralmente, la represión política o la alienación. Finalmente, la violencia cultural englobaría aquellas facetas culturales que de una forma u otra apoyan o justifican actitudes violentas. Como síntesis, podría decirse que si la violencia directa es ejercida por el propio agresor y la violencia estructural desde el propio sistema o estructura, la violencia cultural sería ejercida desde las ideas, las normas y valores dentro de una sociedad (Jiménez Bautista, 2012).

Asimismo, durante los últimos años también se ha incidido mucho sobre la idea de violencia simbólica, un término desarrollado fundamentalmente por Pierre Bourdieu. Aunque este es un término bastante complejo y que puede dar lugar a múltiples interpretaciones, para Bourdieu una forma de violencia simbólica sería “ocultar la deslegitimación original del acto impositivo del poder, desviándolo o sublimándolo hacia otra cosa”. Como puede observarse, resulta un concepto bastante complejo, aunque la mayoría de las interpretaciones hacen alusión a su nexo de unión con la violencia estructural y se ha llegado a definir como la cara simbólica de esta violencia (Jiménez Bautista, 2012: 43-45).

Una vez desarrollados los conceptos, hay que resaltar que a lo largo de la presente investigación se intentará poner un mayor énfasis en la violencia estructural y cultural de la sociedad venezolana. Esto es así porque ambas violencias suelen ser las menos evidentes y visibles, pero sin embargo suelen ser la punta de lanza de la mayoría de los conflictos y de la violencia existente en las sociedades.

CAPITULO 3. EL PROCESO METODOLOGICO

Tras exponer los conceptos fundamentales, en el presente capítulo se explicará el proceso metodológico seguido en la investigación. De esta manera, se explicará el tipo de investigación realizada, las estrategias y procedimientos de búsqueda de información seguidos, así como el plan y las estrategias utilizados para el análisis de la información.

8. El tipo de investigación

La presente investigación es una investigación de tipo documental, donde primará la búsqueda, selección y análisis de las fuentes que se utilicen, ya sean primarias o secundarias. Naturalmente, en una investigación documental resulta vital el correcto manejo de las fuentes, ya que a través de la búsqueda, selección, análisis e interpretación de las mismas se dará cientificidad al trabajo.

Esta investigación documental tratará de analizar la violencia y la conflictividad social durante el proceso de modernización emprendido por el gobierno bolivariano de Hugo Chávez (1999-2013). Un proceso de modernización encabezado por Chávez, que traería consigo profundos cambios en Venezuela y en el resto del continente latinoamericano, siendo uno de los objetivos principales del trabajo de investigación dilucidar si este proceso ha repercutido de alguna forma en la violencia y la conflictividad social existente en el país.

Al ser una investigación de tipo documental que trata un tema de tanta actualidad, se utilizará todo tipo de fuentes, ya sean manuales o libros específicos, artículos de revistas especializadas, tesis doctorales, informes técnicos de instituciones, administraciones u organismos internacionales, congresos, grabaciones de vídeos o cualquier otra fuente cuya utilización sea vital para cumplir los objetivos del presente trabajo. De nuevo, habría que volver a incidir en el correcto manejo de las fuentes, ya que al ser un tema de tanta actualidad y con tanta polémica habrá que hacer una gran labor de selección y análisis de las mismas.

No obstante, antes de entrar a analizar las estrategias y procedimientos de búsqueda y análisis de la información seguidos, resulta necesario hacer hincapié en que la presente investigación utilizará la metodología DAFO para alcanzar los objetivos de la misma. Con la metodología DAFO se analizarán las distintas debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades que han favorecido o perjudicado al proceso de modernización venezolano. De este modo, se realizará un análisis de aquellos aspectos que lastran o favorecen el proceso a nivel interno (debilidades y fortalezas) y a nivel externo (amenazas y oportunidades), intentando identificar si estos aspectos han repercutido de alguna manera en la violencia y la conflictividad social en Venezuela durante el gobierno bolivariano.

Tras realizar el análisis, se expondrá la Matriz DAFO, en la que se visualizarán los distintos factores del proceso con el objetivo de explicar las estrechas relaciones existentes entre los mismos y la manera en que se puede debilitar o fortalecer el proceso

en función de la primacía de unos factores sobre otros, teniendo su consecuente repercusión sobre la violencia y la conflictividad en la sociedad venezolana.

9. Estrategias y procedimientos de búsqueda de información

Como se ha señalado anteriormente, la investigación es tipo documental, por lo que la recolección de fuentes y datos es vital para el buen devenir de la misma. Es por esto que en la presente investigación se están teniendo en cuenta todos los instrumentos posibles para la recogida de datos, desde buscadores y bases de datos científicos, los recursos de las distintas bibliotecas a nuestro alcance, páginas webs institucionales, recursos de prensa local, nacional e internacional, grabaciones, así como la bibliografía que haya podido facilitar el tutor en cuestión o que haya sido encontrada por otros medios.

Entre los principales buscadores que se han utilizado podrían citarse algunos como Isi Web of Science, Scopus, Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe (REDALYC) o Google Académico. En el caso del presente trabajo, al ser un tema relacionado con Latinoamérica y más concretamente con Venezuela, el recurso de REDALYC ha sido fundamental, ya que existe una excelsa red de artículos científicos relacionados con la temática. Por otro lado, los buscadores como Isi Web of Science o Scopus también han sido de gran ayuda, aunque debido a algunas limitaciones temáticas y de idioma, han teniendo menor importancia en la investigación. Asimismo, la utilización del buscador Google Académico también ha sido fundamental, ofreciendo otra alternativa para algunas temáticas que no hayan sido encontradas en los buscadores anteriores.

Por otra parte, también se han tenido en cuenta los buscadores de las bibliotecas, destacando por ejemplo el buscador de la biblioteca de la Universidad de Cádiz. En este sentido, habría que comentar que se realizó un barrido por el catálogo de la biblioteca, aunque los resultados no fueran muy satisfactorios. A pesar de esto, la página de la biblioteca de la UCA fue bastante importante como enlace de algunos de los buscadores citados anteriormente. Además, también se realizaron búsquedas en otras bibliotecas, como la Biblioteca Provincial de Cádiz, aunque también con un resultado poco satisfactoria debido a la especificidad del tema.

Las búsquedas de información realizadas en los buscadores y bases de datos han girado en torno a una serie conceptos clave. Estos conceptos han respondido a las distintas unidades analíticas que se crearon durante el periodo de búsqueda y que fue delimitándose durante las prácticas. En este sentido, para los antecedentes históricos han sido clave algunos términos de búsqueda como “Pacto del Punto Fijo”, “Caracazo” o “Golpe de Estado de 1992”. En el caso de las debilidades, los términos clave fueron “inseguridad” y “violencia social”, “dependencia alimentaria”, “desabastecimiento” y “pobreza”. En cuanto a las amenazas, los principales conceptos fueron “oligarquía”, “medios de comunicación” y “Estados Unidos y Venezuela”. Respecto a las fortalezas, los conceptos clave han girado en torno a “movilización popular”, “unidad

revolucionaria” y “recursos naturales”. Por último, para las oportunidades se ha utilizado principalmente “política exterior bolivariana”.

Los recursos periodísticos han sido también otro complemento importante de la investigación. Como se viene haciendo hincapié, en una investigación de tipo documental y para más inri con una temática tan actual, los recursos periodísticos son fundamentales como recursos de análisis de la información. De este modo, se pueden analizar diferentes acontecimientos desde el punto de vista de la prensa nacional e internacional, así como recoger y contrastar algunas noticias más actuales que aún no se han podido analizar y estudiar más en profundidad en artículos o libros. Y es que grandes expertos en el tema venezolano son asiduos escritores de artículos en muchos periódicos, lo que amplía todavía más el abanico de documentos que se están recogiendo en la investigación.

Otros recursos como las grabaciones y los documentales también están siendo de gran ayuda para tratar algunos acontecimientos. La presente investigación cuenta con la fortuna de tener a su alcance cantidad de archivos de video o documentales sobre muchos temas tratados en la misma. Así por ejemplo, al hablar de los antecedentes históricos es curioso observar las imágenes de video de la salida de Chávez de la cárcel o también la posibilidad de visionar algunos documentales sobre el Golpe de Estado de abril de 2002. Todas estas fuentes amplían las posibilidades de la investigación y la completan.

Por último, también se han realizado búsquedas por diferentes páginas institucionales, ya sea por ejemplo documentos de las Naciones Unidas, de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), así como las distintas páginas webs de los ministerios venezolanos o del Instituto Nacional de Estadística de Venezuela, que ofrece toda una amplia serie de datos estadísticos sobre cualquier ámbito de la sociedad venezolana.

10. Plan y estrategias de análisis seguidos

Como ocurre en cualquier investigación documental, el análisis de las fuentes encontradas es un aspecto fundamental. El análisis de las fuentes debe ser pormenorizado, exhaustivo y en profundidad, con el objetivo de extraer de las mismas aquellas ideas o datos principales que puedan ser de interés. Sin embargo, aunque pueda parecer obvio, esto se antoja todavía más importante cuando las fuentes que se manejan son de carácter secundario.

Para comenzar a explicitar el plan y las estrategias seguidas, habría que decir que el primer paso ha sido la búsqueda de fuentes que aporten una visión general sobre el proceso bolivariano. Esta primera búsqueda ha resultado fundamental para hacerse una primera idea general sobre el tema y poder contextualizar el mismo. Este primer paso también ha ido orientado la búsqueda de aquellos problemas más específicos que se pretenden tratar en la investigación. A través de estas primeras lecturas de carácter

general, se han podido extraer los diferentes ejes temáticos, como el tema de la violencia, la modernización y el resto de temas vistos anteriormente.

Esta primera lectura general ha permitido crear un conocimiento base, que ha servido para ir orientando la investigación hacia otras búsquedas y también para extraer otras ideas clave. Tras estas primeras lecturas, se ha ido enfocando la investigación hacia los temas más específicos, haciendo lecturas y análisis más en profundidad de las fuentes y extrayendo aquellas ideas o datos que han resultado más útiles para el trabajo.

Como ya se ha comentado, es importante hacer una pequeña diferenciación entre el tratamiento y análisis de las fuentes primarias y secundarias. Así pues, las fuentes secundarias han tenido que ser sometidas a un análisis aún más cuidadoso y pormenorizado. Esto es así porque cuando se trabaja con fuentes secundarias se está trabajando sobre una interpretación u observación que un determinado organismo o investigador ha realizado sobre una determinada investigación.

Por estos motivos, a la hora de realizar un análisis sobre fuentes secundarias, se han tenido en cuenta algunos factores que se antojan primordiales. Se ha tenido en cuenta por ejemplo que los objetivos para los que se recogió la información pueden distar de los objetivos que tuviera la misma en sus orígenes, por lo que exigirá un análisis reflexivo y un reprocesamiento de la información hallada. Esto quiere decir que la información no puede ser trasladada directamente a la investigación sin hacer una reconstrucción de la misma, enfocando dicha información a los objetivos de la presente investigación. De esta manera, la potencialidad que tiene el análisis de datos secundarios estriba en la capacidad que tenga el investigador de analizarla desde un nuevo punto de vista, con un marco teórico, conceptual, experiencial o político distinto al del autor del documento secundario (Scribano y De Sena, 2009).

En la línea de lo comentado anteriormente, el análisis cualitativo de datos secundarios para la presente investigación puede tener ventajas y desventajas. Así por ejemplo, entre las ventajas estarían la economía del tiempo y los recursos humanos y materiales empleados para hallar los recursos, la posibilidad de realizar análisis comparativos de los datos hallados, además de la posibilidad de formular muchas más preguntas relacionados con el problema de la investigación. Por el contrario, entre las principales desventajas estaría la necesidad de que el investigador compruebe escrupulosamente la validez y la fiabilidad de las fuentes tratadas, así como la necesidad de revisar la consistencia de la investigación (Scribano y De Sena, 2009).

Para finalizar con este apartado, habría que remarcar que los datos encontrados se han sometido a un análisis exhaustivo y comparativo para desentrañar la veracidad de los mismos. Se han realizado triangulaciones de datos y comparaciones constantes entre los datos encontrados en distintas fuentes, teniendo en cuenta informaciones y análisis que no solo estén en la línea o la perspectiva de la investigación. De este modo, los datos encontrados a través de fuentes secundarias también han sido sometidos a un análisis comparativo con los datos suministrados por organismos o instituciones

internacionales como Naciones Unidas, CEPAL o FAO. Este análisis pormenorizado de las fuentes y de los datos encontrados es lo que da veracidad y científicidad a la investigación, antojándose como uno de los puntos clave de la misma.

CAPITULO 4. ANTECEDENTES HISTORICOS

Como ante cualquier estudio de carácter histórico, el análisis de los antecedentes resulta fundamental para poder comprender mejor el proceso que se estudia. En el caso venezolano se hace aún más imprescindible, ya que no se podría comprender el proceso bolivariano sin atender a los principales acontecimientos que han afectado a la sociedad venezolana desde mediados del siglo XX hasta la actualidad.

En este capítulo se realizará un breve repaso por la historia reciente de Venezuela, partiendo del llamado “Pacto del Punto fijo” de 1958 hasta llegar a la crisis producida en 1989. El segundo subapartado se centrará en el análisis de la crisis de 1989, conocida popularmente como “Caracazo”, ya que en dicha crisis se puede encontrar el caldo de cultivo que desencadenó el Golpe de Estado protagonizado por Chávez en 1992. Por último, este apartado finalizará con el análisis de las consecuencias que tuvo el Golpe de Estado de 1992, así como los hechos posteriores que desencadenaron la presentación de Hugo Chávez a las elecciones generales de 1998.

11. Del “Pacto del Punto Fijo” de 1958 a la crisis de 1989

El año 1958 marcaría un hito decisivo en la historia contemporánea de Venezuela, ya que ese año sería derrocada la dictadura militar encabezada por Marcos Pérez Jiménez desde 1948. Ese año, se pasaría de un régimen dictatorial a la convocatoria de elecciones para la creación de un régimen constitucional. Sin embargo, ese régimen constitucional sería fruto de un pacto a nivel nacional entre los distintos partidos y organizaciones políticas y sociales de Venezuela. Ese pacto es el llamado “Pacto de Punto Fijo” de 1958, en el que participaron prácticamente todas las fuerzas político-sociales de la Venezuela del momento. Fue firmado principalmente por los dirigentes de los partidos más potentes de la época, destacando algunos nombres propios como Rómulo Betancourt de Acción Democrática (AD), Rafael Caldera del Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) y Jóvito Villalba de Unión Republicana Democrática (URD). Pero como se ha comentado, además de la firma de los principales partidos políticos (a excepción del Partido Comunista), el “pacto” fue también ratificado por la Iglesia, los sindicatos, las fuerzas armadas y el empresariado (Ferro y Clemente, 2004).

No obstante, cabría preguntarse cuáles fueron las razones que llevaron a los principales partidos políticos a pactar una alianza para turnarse sucesivamente en el poder. Para responder a esta pregunta, habría que retroceder en el tiempo y volver al derrocamiento del dictador Pérez Jiménez, ya que tras la caída de éste asumiría el gobierno una Junta Militar encabezada por un personaje fundamental: Wolfgang Larrazábal. Éste era un militar progresista de mucho prestigio en la época, ya que contaba con el apoyo de amplios sectores de la izquierda venezolana de aquellos años.

Este militar venezolano era simpatizante de la Revolución Cubana, algo que en esos años de plena Guerra Fría, implicaba un gran peligro tras la instauración de la política de bloques. En este contexto surgiría el “pacto”, evitando así un posible triunfo de la izquierda en las elecciones que podría traducirse en una situación de tensión para el país. En palabras del propio Hugo Chávez, ese pacto fue “una alianza histórica entre Acción Democrática, COPEI y URD que deciden repartirse el poder y excluir toda posibilidad de victoria electoral de la izquierda” (Ramonet, 2013: 176-177).

Esta unión o pacto entre los principales partidos políticos y fuerzas sociales dio como resultado la victoria de Rómulo Betancourt en 1959 y la formación de su primer gobierno de unidad nacional que llegaría hasta 1964. A partir de ese momento, se irían alternando en el poder los dos principales partidos: Acción Democrática, que era el partido socialdemócrata y de políticas más progresistas y COPEI, socialcristiano y de tendencia más conservadora. En los años sucesivos gobernarían Raúl Leoni con AD (1964-1969), Rafael Caldera con COPEI (1969-1974), Carlos Andrés Pérez con AD (1974-1978), Luis Herrera Campins con COPEI (1979-1984), Jaime Lusinchi con AD (1984-1989) y finalmente Carlos Andrés Pérez y Ramón J. Velázquez con AD (1989-1994).

Esta situación de pacto y alternancia en el poder produjo una estabilidad política que llegaría hasta finales de siglo. Sin embargo, habría que matizar que dicha estabilidad política se vio favorecida por una característica fundamental que posee Venezuela, que son sus enormes riquezas petrolíferas. El petróleo ha sido un factor determinante en la historia de Venezuela y en la estabilidad de la democracia venezolana durante la segunda mitad del siglo XX. De hecho, Venezuela se erigió como el país con el periodo democrático más duradero de todo el continente latinoamericano.

A pesar de que se analizará en los siguientes apartados la importancia del petróleo, es inevitable hacer alusión a éste como una de las bases para la consolidación de la democracia venezolana. Tanto es así, que Venezuela creció económicamente “a un ritmo del 7% anual entre 1959 y 1978”, algo fuera de lo común en el contexto latinoamericano (Ferro y Clemente, 2004: 3). Este crecimiento fue creando entre la población venezolana un sentimiento de avance, de modernidad o lo que algunos autores han llamado un “mito del progreso”, frente al periodo anterior de la dictadura que representaba el atraso. Sin embargo, autores como Fernando Coronil sostienen que ese “mito de progreso” lo que ha intentado ocultar es que realmente todas las estructuras democráticas posteriores a la dictadura, se asentaron sobre las bases de la misma, ya que compartieron con ella la dependencia de la economía petrolera y la extraordinaria personalización del poder. Coronil ha sostenido que el estado venezolano fue tendiendo a “deslumbrar mediante las maravillas del poder, no a convencer mediante el poder de la razón”. Por tanto, se podría decir que el estado fue impulsando toda una serie de proyectos de desarrollo que fue creando en el subconsciente de la población una fantasía colectiva de progreso (Coronil, 2002: 1-20).

Esta gran riqueza petrolífera, permitió al gobierno venezolano llevar a cabo políticas más proteccionistas y distributivas, anulando cualquier atisbo de insurrección revolucionaria inspirada en la Revolución Cubana. La población de Venezuela fue testigo de avances en el sistema educativo, de salud, en las comunicaciones, así como en las viviendas y en las obras públicas. Se puso en marcha toda una red de políticas distributivas en materia social, otorgándose subsidios al consumo, créditos fáciles para los campesinos y granjeros y ofreciéndose seguridad laboral. Se fue articulando así una especie de Estado de Bienestar, que lógicamente también tendría una serie de sombras que se analizarán en las siguientes páginas. Pero en cualquier caso, esta situación permitiría a Venezuela gozar de una estabilidad política y cierto prestigio internacional, hasta el punto que no fue víctima del proceso de instauración de dictaduras latinoamericanas que comenzaría con la llamada “Operación Cóndor”¹.

Estas políticas distributivas fueron generando estabilidad social entre las capas humildes de la población. Tanto que, en la segunda mitad del siglo XX, se produciría un gran fenómeno de emigración del campo a la ciudad. Todos estos hechos son clave, ya que esto iba a dificultar el triunfo de cualquier intentona revolucionaria por medio de las armas. Lógicamente, cualquier intentona revolucionaria, como puede ser el ejemplo de multitud de guerrillas por todo el continente latinoamericano, tenían que tener como factor clave el descontento de las clases campesinas y más pobres, un hecho que en Venezuela era muy difícil de conseguir debido a esa emigración de la población rural a las ciudades y a los beneficios que estas poblaciones estaban empezando a obtener de las políticas rentistas propiciadas desde el estado. No obstante, habría que matizar que en Venezuela, a pesar de todas estas dificultades, sí hubo intentonas guerrilleras que hay que analizar, ya que aunque estas guerrillas abandonarían las armas posteriormente, sus núcleos seguirían operativos y conspirando durante los años siguientes, además de nutrir ideológicamente a nuevos movimientos.

Para hablar del movimiento guerrillero venezolano, también definido como el periodo de la “lucha armada”, habría que volver a los años 60, al primer gobierno de unidad nacional de Rómulo Betancourt. Este primer gobierno de Betancourt fue despertando los recelos de la izquierda venezolana (principalmente el Partido Comunista de Venezuela y el Movimiento de Izquierda Revolucionario), que tras ver imposible la llegada al poder y la consecución de su proyecto político solo vería tres vías posibles para el acceso al poder: la primera a través del apoyo a diversos alzamientos militares que se van a producirse en 1962 (entre los que se encuentran el *Carupanazo*² y el *Porteñazo*³). En segundo lugar, el impulso de una lucha guerrillera

¹ “Operación Cóndor” es el nombre con el que se denomina al plan de coordinación de operaciones entre las cúpulas de los regímenes dictatoriales del Cono Sur de América fomentadas por la CIA entre las décadas de 1970 y 1980. Se aplicó principalmente en países como Chile (1973-1990), Argentina (1976-1981), Brasil (1964-1985), Paraguay (1954-1989), Uruguay (1973-1985) o Bolivia (1971-1978).

² El *Carupanazo* fue una insurrección militar de izquierda que tuvo lugar en Carúpano (Estado de Sucre) el 4 de mayo de 1962.

³ El *Porteñazo* o también conocido como Insurrección de Puerto Cabello fue un alzamiento militar ocurrido en la Base Naval de Puerto Cabello el 2 de junio de 1962. Fue uno de los sucesos más

urbana para impedir el proceso electoral de 1963 y finalmente, la lucha guerrillera rural. Ésta última, muy inspirada y apoyada en la Revolución Cubana que había triunfado años atrás.

Los sucesos del *Carupanazo* y el *Porteñazo* tuvieron una importancia vital en la formación de la guerrilla venezolana, puesto que el gobierno de Betancourt acusó al Partido Comunista de Venezuela (PCV) y al Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) de ser los promotores de los mismos. Esto tuvo como consecuencia la ilegalización de ambos movimientos y la formación de las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN) en 1963. Posteriormente, se irían produciendo escisiones dentro de las FALN, como por ejemplo en 1968 cuando el MIR se escinde en tres grupos: un grupo formado por la mayoría del partido que toma la vía pacífica y apoya al partido político Movimiento al Socialismo (MAS). Un segundo grupo que forma la organización guerrillera Bandera Roja y un último grupo que formarían la Organización de Revolucionarios (OR). En 1969, las FALN del Partido de la Revolución Venezolana fundarían el llamado Movimiento Tercer Camino, encabezado por Douglas Bravo (Ramonet, 2013).

Todo esto es necesario comentarlo porque aunque estos movimientos fueron duramente perseguidos y finalmente fracasan en sus objetivos, sí tuvieron cierta incidencia en la sociedad venezolana hasta principios de los años 70. Tanto es así que muchos militares, entre los que podrían citarse a Hugo Chávez, fueron atraídos por algunas de las ideas de estos grupos. Chávez, que ya había formado una primera célula bolivariana en 1977, irá manteniendo contactos con personajes como Douglas Bravo (a través de su hermano Adán Chávez) y Alfredo Maneiro (Secretario General del partido político Causa R). En todos estos contactos, Chávez irá madurando la idea de crear una unión cívico-militar que se sublevara ante la situación del país, intentando unir las fuerzas con el grupo de Bravo, el de Maneiro y el suyo propio, aunque eso nunca sería factible (Ramonet, 2013).

Tras ver la imposibilidad de unir las fuerzas con otros grupos, Chávez decidiría crear su propio movimiento en diciembre de 1982, llamado Ejército Bolivariano Revolucionario (EBR), con una integración exclusivamente militar. Posteriormente, pasaría a llamarse Movimiento Bolivariano Revolucionario o MBR-200, en la alusión al bicentenario de la muerte de Simón Bolívar. El cambio de nombre se debió a que ese grupo ya no estaba integrado únicamente por militares, sino también por civiles. Chávez y su grupo ya estaban trabajando en esa unión cívico-militar que terminaría alzándose en febrero de 1992.

En esta situación se llega a los años 80, unos años que serían decisivos en la historia de Venezuela. Durante esos años se pondría de manifiesto el agotamiento del sistema político surgido del Pacto del Punto Fijo, así como las sombras derivadas de las políticas rentistas y distributivas propiciadas por los distintos gobiernos. Durante esta

sangrientos del periodo conocido como la “Lucha Armada en Venezuela” y se saldó con más de 400 muertos y 700 heridos.

época comenzaría a observarse cómo esa estabilidad política iría resquebrajándose, viéndose amenazada cada vez más por estos movimientos señalados anteriormente. Unos grupos que habían estado organizándose durante todos esos años y que encontrarían en la crisis de 1989 la excusa perfecta para acelerar sus proyectos de ruptura.

Esa estabilidad política basada en el pacto entre los principales partidos y sustentada por las políticas distributivas derivadas de los ingresos petroleros, empezaría a tambalearse. Y es que al igual que el petróleo fue la principal fuente de riquezas para el país, también sería el principal motivo de su inestabilidad. Esto es así porque la mayoría de los ingresos que recaudaba Venezuela procedían del sector petrolero, siendo este un sector sometido a las constantes fluctuaciones del mercado. Venezuela siempre estuvo sometida a los ciclos de alzas y bajas del mercado internacional, teniendo como consecuencia enormes ganancias durante los ciclos de alza y enormes problemas de sostenibilidad en los periodos de baja. Esos enormes ingresos propiciaron un crecimiento espectacular del aparato del estado y del gasto público. Sin embargo, ese crecimiento del aparato del estado se volvía insostenible cuando se presentaban ciclos de baja en el precio del petróleo. En esas situaciones, los gastos se tornaban superiores a los ingresos, no quedando más remedio que acudir al endeudamiento del estado. Esa situación, tendría como consecuencia que en 1982, la deuda externa venezolana alcanzara la cifra de 34.000 millones de dólares (Ferro y Clemente, 2004).

Resulta paradójico que uno de los países más ricos de Latinoamérica tuviera que acudir al endeudamiento para evitar colapsos económicos, aunque esto ha sido una constante en el continente latinoamericano durante el siglo XX. Pero este endeudamiento no se explica sólo por las fluctuaciones del precio del petróleo en el mercado internacional o por el enorme gasto público, sino también por la corrupción. Una corrupción que se tornaría sistémica y que generaría numerosos escándalos en el país. Además, el hecho de centrarse prácticamente en el sector petrolero y no realizar una diversificación de la economía tendría a la postre unas consecuencias traumáticas, ya que se irían abandonando otros sectores clave del país. Entre ellos, el sector agrario. Este descenso de la producción en sectores clave en pos de un sector predominante, ha sido denominado por algunos autores como “enfermedad holandesa”, teniendo unas consecuencias fatales para el desarrollo del país. Entre estas consecuencias se encontraría el masivo éxodo rural hacia las ciudades, que tendría a su vez como consecuencia la formación de cinturones conurbanos de pobreza alrededor de las grandes ciudades como Caracas, así como la dependencia alimentaria, que será uno de los grandes problemas que tendría que afrontar el gobierno bolivariano.

Por todo esto, empezarían a producirse graves crisis económicas y sociales en los años 80. Entre ellas, podría destacarse la gran crisis del 18 de febrero de 1983 o también llamado “Viernes Negro”. Una crisis que derivó en un gran colapso económico y que tuvo como consecuencia una gran fuga de capitales y la consecuente crisis de la deuda externa. A su vez, esta situación produciría una enorme devaluación del bolívar, que pasaría de 4,30 bolívares por dólar a 15 bolívares por dólar (Ramonet, 2013). Todo esto

pone de manifiesto la nefasta gestión que se hacía de los recursos petroleros. Tanto es así, que algunos autores como Uslar Pietri afirmaron que Venezuela ingresó por la explotación del petróleo, entre 1973 y 1984, “el equivalente a veinte Planes Marshall” (Ramonet, 2013: 388-389). Toda esta situación económica tan convulsa, fue anticipando la enorme crisis que se desataría en 1989 y que culminaría con el llamado “Caracazo”.

12. Del “Caracazo” de 1989 al Golpe de Estado de 1992

Como se ha visto en páginas anteriores, los años 80 fueron marcando el agotamiento del sistema nacido en 1958. La causa principal de este agotamiento fue la gran debilidad de un sistema basado únicamente en los ingresos de la renta petrolera, ya que durante esos años se habían producido graves crisis que pusieron de manifiesto su incapacidad para hacer frente a los nuevos retos de una sociedad que había cambiado. Esos nuevos retos, eran entre otros un gran crecimiento poblacional motivado por todos esos años de crecimiento, una gran burocratización y crecimiento del aparato estatal, así como tres grandes problemas que comenzarían a azotar al país de una forma más virulenta a partir de ese momento: la deuda externa, la corrupción y la pobreza de grandes sectores de la población. Por todo esto, comenzaría a producirse en la población venezolana una progresiva pérdida de confianza en el sistema y en sus gobernantes.

En ese clima de descontento social, sería elegido de nuevo como presidente Carlos Andrés Pérez en 1988. Comenzaba así su segundo mandato, no consecutivo, al frente del país, avalado por su etapa anterior que era recordada por gran parte de la población como una etapa próspera y de bonanza económica. Pudo ser esa una de las claves fundamentales de su victoria en las elecciones, en un momento especialmente delicado para el país. Pérez representaba esa política rentista y paternalista del estado, de importantes gastos en materia social, así como en subsidios, lo que le sirvió para que la población depositara su confianza en él.

Sin embargo, antes de analizar las políticas que desarrollaría Pérez en el poder, se antoja vital analizar el difícil contexto internacional que se abriría a partir de 1989. Ese año cae el muro de Berlín, lo que representa la victoria del capitalismo encabezado por EEUU sobre el comunismo encabezado por la Unión Soviética. Con esta victoria, el capitalismo se quedaba sin oposición y comenzaría a producirse en la mayoría del mundo una expansión del libre mercado, afectando cómo no, a los países latinoamericanos. En este contexto, los países latinoamericanos comenzarían a ser víctimas del llamado *Consenso de Washington*, que surgiría como la “medicina” fundamental que proponía EEUU para curarse de sus “enfermedades” e impulsar el crecimiento económico y social en los mismos. Además, Venezuela tuvo que hacer frente a otro problema añadido, ya que tras la caída de la URSS, empezarían a surgir países de la órbita soviética que se convertirían en competencia directa en materia petrolífera. Toda esta situación, repercutió lógicamente sobre Venezuela, ya que una mayor competencia abarataba los precios del petróleo y por tanto producía una reducción de los ingresos del país y una pérdida de importancia geoestratégica (Martínez, 2010).

En este contexto de crisis, al poco tiempo de llegar al poder, Carlos Andrés Pérez tomaría una decisión drástica, impulsando un plan económico que denominaría “de choque” para hacer frente a esos problemas económicos y sociales. Ese plan de choque, denominado como “El Gran Viraje”, no sería otra cosa que la aplicación de las medidas económicas que dictaba el Fondo Monetario Internacional (FMI). A pesar de que ese plan contenía algunos programas sociales compensatorios en materia de educación, alimentación y salud, tuvo como contrapeso una serie de medidas económicas ampliamente impopulares que fueron la causa principal del “Caracazo” de 1989.

De una manera breve, entre esas medidas se encontraban la eliminación del control sobre algunos precios de bienes y servicios, con la excepción de 18 productos básicos, la eliminación del control de cambios, la liberalización de las tasas de interés, una política fiscal de incremento del gasto público, una política monetaria de fuerte carácter restrictivo, una reforma tributaria, un programa de privatizaciones de empresas del Estado a cargo del Fondo de Inversiones de Venezuela, así como una renegociación de la deuda externa. Pero de entre todas estas medidas, la que se puede destacar como el detonante principal de los disturbios fue el aumento progresivo de las tarifas de los servicios y de los precios de los bienes del sector público. Esa medida afectaba a los precios de la electricidad, teléfono, agua, gas doméstico, transporte y gasolina. De entre estos últimos, el caso de la gasolina es especialmente relevante, ya que a partir de ese momento, un producto que siempre había sido subvencionado, sufría un aumento del 100% en su precio, acompañado de un aumento del 30% del precio de los transportes. (Vivas, 2008). Esos aumentos salvajes de los precios afectaron enormemente a las poblaciones más pobres de Venezuela, suponiendo la imposibilidad de optar a esos servicios básicos. Estos hechos estuvieron detrás de los sucesos violentos que se producirían a partir de febrero de 1989.

Los sucesos violentos se desatarían a partir del 27 de febrero de 1989, cuando comenzaron los disturbios y saqueos en la ciudad de Guarenas (ciudad vecina de Caracas) debido al aumento de los impuestos. Los disturbios pronto se extenderían por otras ciudades y ya el 28 de febrero se constataron disturbios por todo el país. Estos disturbios tuvieron consecuencias económicas muy graves, ya que mantuvieron el país paralizado al menos una semana. Pero más allá de las consecuencias económicas, tuvo otras consecuencias más profundas en la población, ya que ese estallido social fue duramente reprimido por el ejército por mandato del gobierno. Las cifras de muertos nunca han quedado suficientemente esclarecidas, puesto que el gobierno nunca fue muy claro al respecto. Las cifras oficiales hablaban de aproximadamente unos 400 muertos, mientras que otros autores hablan de una auténtica matanza que se llevaría las vidas de más de 2.000 venezolanos (Martínez Meucci, 2010). Este baile de cifras con un suceso tan trágico responde a la manera de actuar del ejército venezolano durante los acontecimientos, ya que muchas personas fueron asesinadas y sepultadas en fosas comunes. Tanto es así, que fruto de estos acontecimientos tan trágicos surgieron algunas organizaciones para la defensa y protección de los Derechos Humanos, como es el caso de COFAVIC. Esta organización no gubernamental ha estado detrás de las denuncias

ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en 1991, en un intento de esclarecer algunas de las desapariciones producidas durante estos acontecimientos (COFAVIC, 2015).

En cualquier caso, lo que puso de manifiesto el “Caracazo” fue una toma de conciencia general de la población respecto a la situación del país, así como una puesta en escena de los sectores más pobres de la sociedad que hasta el momento no habían participado de la vida política. Unos sectores pobres que se rebelaron ante las medidas que realizó el gobierno y que atentaban directamente contra su supervivencia. Siguiendo los postulados de Galtung, en estos acontecimientos se puede observar perfectamente la existencia de una violencia estructural del estado contra los sectores más pobres. Una violencia estructural que derivaría en el estallido de una violencia directa por parte de estos sectores y que sería respondida de una manera desproporcionada por el ejército.

Pero además de las consecuencias económicas y sociales que tuvo el “Caracazo”, hay que analizar también las consecuencias políticas de esta grave crisis. Respecto a estas últimas, la dura represión con que se reprimieron las protestas supuso un gran varapalo para el gobierno de Carlos Andrés Pérez, perdiendo así la legitimidad y el favor de la mayoría de la población que lo había votado meses antes. Como consecuencia de la forma en que llevó a cabo su plan de ajuste, sin consultar con su propio partido ni pactar con ningún partido de la oposición, tras los acontecimientos de febrero quedó aislado políticamente. Además, a esas fatales consecuencias sociales, económicas y políticas habría que añadir la influencia decisiva que comenzarían a tener los medios de comunicación en la sociedad venezolana, ya que a partir de ese momento Carlos Andrés Pérez sería fruto de duras críticas por parte de la prensa escrita, la radio y la televisión (Martínez, 2010).

Sería en ese contexto de descrédito del gobierno de Pérez y ante la grave situación socioeconómica del país, cuando se presentaría la ocasión perfecta para que se fueran acelerando los preparativos para el Golpe de Estado que tuvo lugar en febrero de 1992, encabezado por el comandante Hugo Chávez.

13. Del Golpe de Estado de 1992 a las elecciones de 1998

En ese contexto de crisis socioeconómica y de descrédito total de la clase política venezolana se llegó a 1992. Esa coyuntura sociopolítica fue la ideal para que el movimiento encabezado por Hugo Chávez decidiera que era el momento de culminar su asalto al poder. Un asalto al poder que venían preparando desde hacía más de veinte años y que se produciría a través de un Golpe de Estado perpetrado por una unión cívico-militar.

Esa unión cívico-militar había venido gestándose desde hacía muchos años y tras los sucesos del “Caracazo”, los contactos se fueron intensificando. Hubo contactos con líderes del partido Causa R (Pablo Medina o Alí Rodríguez), también con miembros del llamado Movimiento Electoral del Pueblo (MEP), así como del poco duradero Frente Patriótico, formado por Luis Miquilena. Este último contaba con otras personalidades

históricas como Douglas Bravo o William Izarra. También hubo contactos con el partido de extrema izquierda Bandera Roja, aunque tras los acontecimientos del 4 de febrero, el movimiento bolivariano se distanciaría de éstos definitivamente (Ramonet, 2013).

La fecha elegida para llevar a cabo el golpe fue el 4 de febrero de 1992. El motivo de la elección de esta fecha, se debió a que ese día regresaba Carlos Andrés Pérez de Davos (Suiza), proveniente de un compromiso internacional del Foro Económico Mundial. Cuando en el seno del movimiento tuvieron constancia de la salida de Carlos Andrés Pérez, comenzaron a acelerarse todos los movimientos, preparándose el golpe para la madrugada del 4 de febrero.

Los miembros del MBR-200, encabezados por Chávez, idearon una serie de líneas estratégicas para llevar a cabo el golpe, entre las que se establecía el control de diferentes puntos estratégicos en varias ciudades. Mientras esto se llevaba a cabo, Chávez marcharía en vehículos y blindados desde Maracay hasta Caracas con su batallón de paracaidistas. Ya en la capital, el movimiento tenía una serie de objetivos estratégicos muy precisos, entre los que se encontraban la toma del aeropuerto militar de La Carlota, la toma del Fuerte Tiuna, el Ministerio de Defensa, la ocupación del palacio presidencial de Miraflores y La Casona (residencia oficial del presidente), así como el control de los canales de televisión. Mientras esto se producía, Chávez tenía que dirigirse al Museo Histórico Militar desde donde coordinaría la comunicación entre los distintos grupos alzados (Ramonet, 2013).

Como reconoció el propio Chávez años después del golpe, el objetivo principal era capturar al presidente Carlos Andrés Pérez, así como a todo el Alto Mando Militar⁴. Sin embargo, Chávez remarcó en muchas ocasiones que el objetivo “no era su eliminación física”, sino que tenían como objetivo presentarlo detenido por televisión y finalmente someterlo a juicio. Una vez hecho esto, de haber triunfado el golpe se habría llevado a cabo el inicio de su programa político que estaba condensado en un documento llamado *Proyecto Nacional Simón Bolívar. Gobierno de Salvación Nacional. Líneas para su construcción*. En ese programa, se planteaban los principales problemas sociales, políticos y económicos que tenía el país, aunque por el momento no hacía ningún tipo de alusión al socialismo (Ramonet, 2013: 535). En cualquier caso, el golpe terminaría fracasando por una serie de motivos.

Entre estos motivos, cabría destacar que desde un primer momento el golpe no gozó del elemento sorpresa, ya que la traición del capitán René Gimón Álvarez hizo que las Fuerzas Armadas estuvieran en alerta desde antes del inicio del golpe. Además, el objetivo principal del golpe, que era la captura del presidente, no pudo llevarse a cabo, ya que éste gozó siempre de una gran protección. Pero no fue este el único motivo del

⁴ Hay que recordar que en el movimiento encabezado por Chávez no había ningún grado más alto que el de Teniente Coronel. A modo de anécdota, sería curioso señalar que de hecho, en la Academia Militar, los miembros del movimiento eran conocidos como los “comacates”, siendo una abreviatura de Comandantes, capitanes y tenientes. Además, tampoco contaban con ningún miembro de la Armada o de la Guardia Nacional.

fracaso, ya que además hubo constantes fallos en la comunicación entre los cuerpos sublevados. Así por ejemplo, parte de la Fuerza Aérea perteneciente al movimiento bolivariano decidió no participar en el golpe, entre ellos Luis Reyes Reyes o Francisco Visconti. Otro hecho decisivo fue que el elemento cívico, que tenía como misión tomar Caracas, las emisoras de radio y las televisiones, decidió también no participar (Ramonet, 2013). Tras estos errores tácticos, la sublevación, que partía con la característica propia de ser una sublevación cívico-militar, terminó siendo una sublevación militar al uso, por lo que sería vista a nivel internacional como otro intento más de golpe estado en Latinoamérica.

La sublevación militar sufriría el golpe definitivo con la aparición de Carlos Andrés Pérez por televisión a las 4 de la madrugada. Fue en ese momento, cuando el propio Chávez admitió que todo estaba perdido y decidió que era el momento de la rendición. Sin embargo, esta rendición tendría unas consecuencias decisivas para el devenir del movimiento bolivariano, ya que ante la continuación de los combates de algunas fuerzas sublevadas, se decidió que Chávez renunciara por televisión para que parasen los enfrentamientos. Sería esta una decisión fatal para los miembros del gobierno, ya que en su breve mensaje de rendición, de apenas 50 segundos, Chávez se daría a conocer al pueblo bolivariano por primera vez. En este mensaje, admitió totalmente la responsabilidad del golpe y pronunció su ya mítico “Por ahora...”⁵, aludiendo a que los objetivos no habían podido lograrse temporalmente, pero dejando una puerta abierta para el futuro.

Esta aparición fue fundamental en la formación del llamado “mito Chávez”, ya que por primera vez el pueblo venezolano conocía en persona al comandante que se presentaba como líder de un movimiento que decía ser la solución para el país. Además, habría que tener en cuenta que el pueblo venezolano tenía una gran desconfianza en sus líderes políticos debido a los incontables casos de corrupción. En esas circunstancias, el pueblo venezolano pudo observar cómo un comandante admitía la responsabilidad total de los hechos, aceptando las consecuencias que sus actos le acarrearían. Esto no hay que tomarlo como un hecho baladí, ya que en un momento de especial desconfianza y descrédito hacia la clase gobernante, la aparición del comandante Chávez asumiendo responsabilidades y hablando claro a su pueblo causó una gran impresión. Buena parte del pueblo venezolano que anhelaba la capacidad de un líder para salir de esa grave situación, pudo ver como sus deseos se cumplían con la fulgurante aparición de Chávez.

Aunque eso no podía saberlo la mayoría de la población, el proyecto político que pretendía encabezar el movimiento bolivariano tras el golpe, distaba mucho de los golpes de estado clásicos de Latinoamérica, puesto que en su programa tenía como objetivos iniciar un proceso Constituyente y entregar el poder a un presidente tras unas elecciones. No obstante, saber si finalmente se producirían estos hechos es algo

⁵ En el siguiente enlace puede verse la declaración de Hugo Chávez para poner fin al Golpe de Estado: <https://www.youtube.com/watch?v=PJOHmzW9Jlg>

imposible de saber y lógicamente no es el objetivo del presente trabajo divagar sobre esta posibilidad.

El hecho es que la sublevación culminó con un saldo de 35 muertos entre oficiales, policías y civiles, así como con los miembros sublevados en la cárcel. Pero como se puede desprender de lo dicho anteriormente, la cárcel no hizo otra cosa que aumentar la popularidad de Chávez en el país, además de propiciar un nuevo despertar del pueblo, que comenzaría a manifestarse a favor de los oficiales presos y en contra del gobierno encabezado por Carlos Andrés Pérez. Tanto es así, que semanas después se produjeron diversas manifestaciones en contra del presidente, destacando la del 10 de marzo de 1992 con el lema “Hoy es 10, son las 10, vete ya Carlos Andrés”. (Ramonet, 2013: 552). La cárcel cuartel de San Carlos, en pleno Caracas, se convertiría en una especie de santuario de peregrinación de la gente descontenta con el gobierno y en favor de los militares encabezados por Chávez. Ante esa situación, el gobierno decidiría trasladarlos a la prisión de Yare en el estado de Miranda y alejar así a los oficiales presos del centro de la ciudad.

A pesar del encarcelamiento, las conspiraciones no cesarían, ya que se fueron tejiendo nuevas relaciones y activándose nuevas conspiraciones con sectores de la Fuerza Aérea que no se sublevaron el 4 de febrero. Además, el movimiento bolivariano llevaría a cabo una gran labor de propaganda desde dentro de la cárcel, publicando artículos en revistas como *El ojo del huracán* de Teodoro Petkoff, publicando su propio periódico llamado *Por ahora*, así como artículos y diversas grabaciones que sacaban de la cárcel a través de las visitas de amigos y familiares. Fueron tejiendo también nuevas relaciones con otro sector fundamental como era la Iglesia Católica, a través de algunos sacerdotes progresistas como Mario Moronta (Arzobispo de Caracas) o los jesuitas Arturo Sosa o Jesús Gazo. También establecieron relaciones con la Comunidad Evangélica, así como con movimientos de estudiantes universitarios, sindicatos, movimientos vecinales e intelectuales (Ramonet, 2013). La cárcel no sirvió para desarticular el movimiento, sino que lo afianzó más.

Meses después se produciría un nuevo Golpe de Estado contra el gobierno del presidente Carlos Andrés Pérez, concretamente el 27 de noviembre de 1992. El propio Hugo Chávez reconoció tiempo después que estaba vinculado a la sublevación del 27 de noviembre, aunque matizaría que el MBR-200 “no tuvo participación a nivel de Comando estratégico” (Ramonet, 2013: 602). En este caso, a pesar de que Hugo Chávez apoyó el nuevo golpe, los protagonistas de éste fueron el Contraalmirante Hernán Gruber Odreman y el General Francisco Visconti. A diferencia del anterior, este nuevo golpe fue aún más sangriento, ya que entre otras cosas se produjeron bombardeos de aviones (por ejemplo el bombardeo del palacio de Miraflores) y más víctimas mortales. Además, se produjo la toma de los medios de comunicación e incluso lograron difundir videos. Sin embargo, de nuevo los fallos en la comunicación y la falta de apoyo popular terminaron por hacer fracasar el golpe. Finalmente, la mayoría de los oficiales fueron detenidos, aunque algunos como Visconti lograron huir a Perú, donde el gobierno de Fujimori les concedió asilo político (Martínez, 2010).

Los dos intentos de golpe de estado fracasaron, aunque producirían unas consecuencias políticas muy graves para el gobierno de Carlos Andrés Pérez. Esto es así porque ahondaron en el malestar de la población contra el gobierno, comenzando a pedir el cese del presidente. Estos golpes aceleraron la descomposición del sistema de partidos provenientes del Pacto del Punto Fijo de 1958. Además, habría que añadir un último elemento que a la postre sería definitivo para la descomposición final del régimen *puntofijista* y del propio gobierno de Carlos Andrés Pérez. Este elemento sería la reforma y apertura del sistema político que había realizado meses antes Carlos Andrés Pérez y que a la postre se tornaría contraproducente para los intereses de éste y del propio gobierno de la nación.

Entre estas reformas se cambió el sistema de elección de los alcaldes y gobernadores, eligiéndose a partir de ese momento de manera directa (anteriormente eran elegidos directamente por el presidente). Esta decisión tendría como consecuencia directa la liberalización de los electorados y de los dirigentes regionales y locales de cada partido, siendo negativo para los partidos históricos y propiciando su fragmentación. Además, otra de las reformas llevadas a cabo por la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE), fue la ley de autonomía del Banco Central, alejando a éste del clientelismo político. Todo esto produjo un alejamiento del presidente respecto a sus propios partidarios políticos y lógicamente también de los miembros de la oposición en el congreso (Ferro y Clemente, 2004). Un congreso que posteriormente sería quien terminaría decidiendo llevar a juicio a Carlos Andrés Pérez y apartarlo de la presidencia del gobierno definitivamente.

En este contexto de crisis, Carlos Andrés Pérez llevaría a cabo un último intento de salvar su gobierno. Entendiendo que el país necesitaba una serie de cambios y para contentar a la masa social, propició la creación de un Consejo Consultivo. Éste tenía como misión evaluar la situación del país y elaborar una serie de propuestas. Los resultados serían, entre otros, la propuesta de una Asamblea Constituyente, algo en lo que coincidían con el movimiento bolivariano, así como la ruptura de las políticas económicas del FMI (Vivas, 2008). Sin embargo, estas propuestas no fueron aceptadas por el gobierno, propiciando su caída inevitablemente.

Dicha caída sería propiciada finalmente por la denuncia del Fiscal General de la República de Venezuela, Ramón Escobar Salom, el 11 de marzo de 1993. La denuncia fue impuesta contra Carlos Andrés Pérez y sus ministros de Relaciones Interiores y de Secretaría de la Presidencia por el supuesto delito de malversación de fondos públicos. El supuesto delito había consistido en la malversación de unos 250.000.000 de bolívares. Tras la aceptación de la denuncia del Fiscal General por parte de la Corte Suprema de Justicia de Venezuela, el presidente fue juzgado y depuesto de su cargo el 21 de mayo de 1993. Tras la deposición de Pérez, el Congreso de la República eligió el 15 de junio de 1993 a Ramón Velásquez como presidente, miembro del Consejo Consultivo anteriormente comentado. Sin embargo, el ex presidente Pérez no sería juzgado definitivamente hasta 1996, cuando fue declarado culpable y condenado a una pena de 2 años y cuatro meses (Vivas, 2008).

No obstante, algunos autores exponen que la expulsión de Pérez de la presidencia no fue sino un intento de estabilización y de limpieza de imagen de la clase política ante los graves casos de corrupción y la mala situación del país. Tanto es así, que podría resultar llamativo la dilatación que sufrió el proceso, ya que se tardó casi tres años en juzgar a Carlos Andrés. Además, habría que destacar la benignidad de la condena, ya que ésta no lo obligó a entrar en prisión, sino que tuvo que limitarse a permanecer en reclusión en su domicilio. Esta condena tampoco logró apartarlo del mundo político, ya que cuando Chávez juró el cargo como presidente, Carlos Andrés Pérez asistiría a la ceremonia como miembro del Senado. Pero a pesar de todo esto, hay que señalar la importancia de este hecho, ya que fue la primera vez que un presidente venezolano no culminaba su legislatura desde el “Pacto del Punto Fijo” y la primera vez que una figura de este calado era juzgada y condenada por corrupción. Este hecho provocó un sentimiento de alivio para la población, dando un cierto margen a la clase política para la estabilización del país.

En esta situación se celebrarían las elecciones generales de 1993, donde volvería a la primera línea política un viejo conocido de la historia venezolana: Rafael Caldera. Éste había sido miembro fundador de uno de los partidos institucionales venezolanos, COPEI, así como uno de los firmantes del “Pacto del Punto Fijo”. Sin embargo, en estas elecciones llegó avalado por su simbólico discurso en el Congreso el día siguiente del Golpe de Estado de 1992. Una de las frases más celebres de ese discurso sería la siguiente:

“Es difícil pedirle al pueblo que se inmole por la libertad y la democracia, cuando piensa que la libertad y la democracia no son capaces de darle de comer y de impedir el alza exorbitante en los costos de la subsistencia; y cuando el gobierno no ha sido capaz de poner un coto definitivo al morbo de la corrupción”. (Ramonet, 2013: 610)

Muchos sectores apreciaron una buena muestra de autocrítica política, ya que si bien condenaba el golpe, también justificaba el hartazgo general de la población venezolana ante la situación del país. Pero además, Caldera llegaba avalado por su larga trayectoria democrática, así como por su anterior mandato como presidente. Por el contrario, Caldera no sería apoyado por su propio partido y se presentó a las elecciones con una coalición de partidos⁶. Finalmente, Rafael Caldera accedería a la presidencia encabezando esta coalición, marcando otro hito histórico en la historia contemporánea de Venezuela, ya que era la primera vez que se rompía el turnismo político tras más de 30 años.

El gobierno de Caldera tendría que lidiar con la difícil tarea de estabilizar un país que se encontraba bajo una grave crisis social, política y económica. Pero además, el gobierno de Caldera tuvo desde el comienzo un problema de legitimidad, puesto que no salió elegido con una mayoría absoluta sino en un nuevo contexto político

⁶ Esta coalición de partidos se llamó Convergencia Nacional e integró a una serie de fuerzas políticas que estuvieron al margen de los dos partidos históricos. Estas fuerzas políticas fueron por ejemplo, el partido Movimiento al Socialismo (MAS), Movimiento Electoral del Pueblo y otros 15 partidos más.

multipartidista. A pesar de esta difícil situación, Caldera comenzó su gobierno con la firme decisión de volver a las políticas proteccionistas del pasado, rompiendo así con las medidas neoliberales y antipopulares llevadas a cabo por su predecesor. Durante los dos primeros años, llevó a cabo la congelación de las tasas de cambio, comenzó a fijar los precios, así como a detener las privatizaciones de empresas. Sin embargo, los resultados no fueron los previstos y no se pudo detener la grave crisis económica, agravándose todavía más con la quiebra del Banco Latino que terminaría por colapsar el sistema. Este colapso provocó una gran devaluación del bolívar y la intervención de 10 bancos por parte del gobierno. Esto obligó a Caldera a buscar empréstitos en el exterior, aumentando así la deuda externa del país (Ferro y Clemente, 2004).

De manera paralela a esta grave crisis económica, Caldera tenía que hacer frente al problema de unas Fuerzas Armadas que estaban muy divididas entre quienes apoyaban a los golpistas y quiénes no. Al igual que en el pasado, cuando encabezó la pacificación de las guerrillas venezolanas, el presidente Caldera quería pacificar el estado de las Fuerzas Armadas y evitar nuevas conspiraciones que acabaran en un nuevo Golpe de Estado. Al poco de llegar a la presidencia, tomó importantes decisiones como el cambio en la cúpula del Alto Mando Militar o la intención de liberar a los militares golpistas del 4 de febrero y el 27 de noviembre de 1992 (Caldera, 2007). Finalmente, Chávez y el resto de militares golpistas serían amnistiados el 27 de marzo de 1994. Esta decisión ha sido motivo de numerosos debates en torno a las causas de su amnistía y puesta en libertad. Como se viene comentando, el clima de crisis social, económica y política que vivía Venezuela durante esos años era insostenible, siendo una de las prioridades de Caldera calmar esa situación. Este sabía que los militares eran muy populares en amplios sectores de la población, así que puede que la decisión de liberarlos tuviera como objetivo evitar que se convirtieran en mártires políticos, así como evitar nuevas situaciones golpistas entre las fuerzas armadas. En cualquier caso, si la intención de Caldera fue intentar que no se convirtieran en héroes y restar popularidad a esos personajes, la medida fue un fracaso total, como se demostraría tras la liberación de Chávez en 1994.

Una vez amnistiado, Chávez y sus compañeros dejaron oficialmente de ser militares, ya que esta fue una de las condiciones que impuso el gobierno de Caldera. Sin embargo, la popularidad que había alcanzado Chávez durante su estancia en la cárcel quedaría patente nada más salir de prisión, cuando una multitud de personas fue a recibirlo y aclamarlo. Hay multitud de fotos y videos en los que puede verse a Chávez, con el *liqui-liqui* beige (traje nacional), siendo aclamado por una gran multitud⁷. Esto muestra la gran popularidad alcanzada por Chávez en un momento de especial crisis en el país. Esta situación de popularidad, sería muy bien aprovechada por Chávez, que se lanzaría a una gira por toda Venezuela dando mítines a la población. Sin embargo, hay que matizar que desde un primer momento y como había propugnado desde prisión,

⁷ Una muestra de esto que se comenta, se ve perfectamente en el siguiente video, que muestra la actitud de la gente esperando la salida de Chávez: <https://www.youtube.com/watch?v=Bs2XLSx7ZmY>

Chávez no llamaría a la participación en los comicios electorales, sino que llamó a la abstención de la población.

Durante los primeros años tras salir de prisión, el MBR-200 fue trabajando y teniendo en cuenta todas las posibilidades, desde la política hasta la realización de un nuevo golpe. Así pues, mientras seguía en contacto con miembros del ejército, seguían profundizando en sus lineamientos políticos. A los documentos elaborados en la cárcel⁸, se añadió también el llamado “mapa estratégico”, que como el propio Chávez comentaba, era una “cartografía política” en la que se analizaban los posibles aliados en el seno de la izquierda venezolana del momento y a nivel internacional, así como los “proyectos movilizadores” (Ramonet, 2013: 619-643). Este “mapa estratégico” le sirvió al MBR-200 en sus primeros años como una especie de brújula política con la que guiarse y vislumbrar posibles alianzas para el futuro del movimiento.

Los viajes por toda Venezuela comenzaron a compaginarse a partir de 1994, con viajes por distintos países latinoamericanos. Detrás de estos viajes estaba la idea de no dejar que el movimiento se quedara aislado internacionalmente, intentando tejer lazos y alianzas a nivel latinoamericano con movimientos o partidos afines. A la postre esta sería una de las características fundamentales de la Revolución Bolivariana y de la modernización producida en Venezuela, el hecho de fomentar y crear nuevos marcos institucionales a nivel latinoamericano y continental. Durante 1994, Chávez y parte de su equipo se lanzaron a una gira continental que les llevaría a Colombia, Panamá, Argentina, Uruguay, Chile y por último a Cuba, donde lo recibiría el propio Fidel Castro al bajar del avión. Respecto a esta última visita, hay que resaltar la importancia que tuvo en Venezuela y a nivel internacional. Esta visita supondría un antes y un después en la imagen nacional e internacional de Chávez, ya que por un lado, la recepción del propio Fidel Castro apartaba a Chávez de la imagen de militar golpista de derechas que podía tener a nivel internacional, mientras que por otro lado comenzaba a relacionarlo directamente con el comunismo cubano.

Con su fama en aumento, tanto en Venezuela como en el continente, comenzaría una ofensiva mediática contra su persona y contra el proceso bolivariano que duraría hasta nuestros días. Un claro ejemplo del comienzo de esta campaña de desprestigio, lo representaría la acusación de Ernesto Samper, presidente de Colombia desde 1994 a 1998, que lo acusó de dirigir una guerrilla colombiana y de matar a miembros del ejército venezolano (Ramonet, 2013). Finalmente, el gobierno colombiano tuvo que admitir que estas acusaciones eran infundadas, aunque posteriormente la campaña para relacionar a Hugo Chávez con las guerrillas colombianas sería habitual.

Paralelamente a estos compromisos internacionales, Chávez seguía recorriendo Venezuela y fomentando la creación de los llamados círculos bolivarianos. Así se llegó a 1996, que sería un año clave para Chávez y para Venezuela, ya que ese año se produjo un cambio en las políticas llevadas a cabo por Caldera al frente del gobierno. En un

⁸ Fueron dos los documentos principales: el *Proyecto Nacional Simón Bolívar* y *Cómo salir del laberinto* (*El Libro Azul*).

cambio drástico, que recordó al “Gran Viraje” llevado a cabo por Carlos Andrés Pérez, Caldera decidió lanzar su denominada “Agenda Venezuela” para hacer frente a los graves problemas del país. Sin embargo, este proyecto sería de nuevo un paquete de medidas neoliberales exigidas por el FMI. Esta situación dejó el terreno abonado para la llegada de Chávez al poder, puesto que en 1997 decidió finalmente dejar de fomentar la abstención y lanzarse a la carrera presidencial, presentándose a las elecciones en 1998. Esta decisión no fue fácil, ya que los miembros más radicales del MBR-200 se negaban a acceder al poder por la vía política y muchos verían este cambio como una traición a los valores revolucionarios que habían venido propugnando desde años atrás. A pesar de estos problemas, Chávez supo convencer a la mayoría y se decidió la creación del partido Movimiento Vª República⁹.

El Movimiento Vª República formaría una alianza con lo que se denominó el Polo Patriótico, que englobó al Partido Comunista, a Patria Para Todos (PPT), al MAS y al MEP. Por su parte, ante la incipiente fuerza que comenzó a tener el Movimiento Vª República, los partidos tradicionales (AD y COPEI) decidieron apoyar al candidato Henrique Salas Römer, que encabezaba el partido Proyecto Venezuela (PrVzla). El descrédito de estos partidos tradicionales, unido a la popular y exitosa campaña llevada a cabo por Chávez, desencadenaría la victoria de este el 6 de diciembre de 1998 y su consecuente llegada a la presidencia de la República de Venezuela¹⁰.

CAPITULO 5. EL PROCESO DE MODERNIZACION VENEZOLANO

El presente capítulo engloba el grueso del trabajo de investigación, ya que partiendo del análisis de la reforma Constituyente del gobierno bolivariano, se realiza un análisis de las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades del proceso de modernización y su relación la violencia y la conflictividad social. Asimismo, el capítulo finaliza con la exposición y análisis de la Matriz DAFO.

14. La reforma de la Constitución como punto de partida

Tras la victoria de Hugo Chávez en las elecciones de 1998 y su toma de posesión como presidente de la República el 2 de febrero de 1999, se puede decir que culmina una época en la historia de Venezuela. A partir de la llegada de Chávez se abre una nueva etapa, ya que su llegada representó la caída definitiva de ese sistema político “puntofijista” surgido a fines de los años 50. A partir de ese momento, la supuesta “estabilidad social y política” que había caracterizado la historia de Venezuela durante la segunda mitad del siglo XX (obviando acontecimientos graves como el “Caracazo” de 1989) comenzaría a resquebrajarse, puesto que se iría produciendo una polarización social muy marcada entre los partidarios de las políticas de Chávez y sus más firmes

⁹ El motivo del cambio de nombre se debió a la legislación del momento, que no permitía que ningún partido venezolano pudiera usar el nombre de Bolívar. En este sentido, como el propio Chávez comentó, se decidió utilizar este nombre “para no perder al menos el sonido de MBR con MVR”. No obstante, el hecho de aludir a una Vª República ha suscitado mucha discusión entre los historiadores venezolanos, puesto que algunos sólo reconocen tres repúblicas en la historia de Venezuela.

¹⁰ El Movimiento Vª República se impondría con el 56,20% de los votos, mientras que Proyecto Venezuela lograría un apoyo del 39,97% de los votos.

opositores. No obstante, hay que matizar que siempre habría que hablar de supuesta estabilidad social y política, ya que realmente esta estabilidad no respondía a una sociedad homogénea e igualitaria. Esto lo pone de manifiesto que la Venezuela heredada por Chávez, era uno de los países con una desigualdad social más grave, destacando la gran brecha existente entre ricos y pobres a pesar de ser uno de los países más ricos del continente.

Esa grave situación sería utilizada por Chávez desde su llegada, ya que utilizaría esa polarización social como el pretexto que lo legitimaba para llevar a cabo la Revolución y su proyecto modernizador. Desde su llegada al poder, comenzaría un proceso de reformas políticas, económicas y sociales que serían el motor de ese proceso de modernización. Sin embargo, como también se comentará en los siguientes apartados, este proceso de reformas tan radical se encontraría con la oposición de los sectores económicos más importantes de Venezuela, que comenzarían a verse agraviados por las políticas llevadas a cabo en el marco de la Revolución Bolivariana. Estos sectores que desde un principio se situaron en la oposición al gobierno de Chávez, serían la oligarquía venezolana, la organización patronal de Venezuela (FEDECAMARAS), el principal sindicato del país, llamado Central de Trabajadores de Venezuela (CTV), la Iglesia Católica, los principales medios de comunicación privados, destacando Globovisión, Venevisión, Radio Caracas Televisión, Televén o CMT, así como amplios sectores de la clase media y parte de las Fuerzas Armadas.

Pero antes de llevar a cabo estas reformas, Chávez se propuso llevar a cabo la que había sido una de sus principales promesas electorales: la elaboración de un proceso Constituyente que desembocara en la elaboración de una nueva Constitución y la refundación del país. Los dos años posteriores a su elección como presidente serían frenéticos en cuanto a procesos electorales, ya que se producirían cuatro procesos durante ese tiempo. Algunos investigadores, como Richard Gott, creen que ese empeño en no dar un paso sin someterlo a votación popular estribaba en la idea de “desmentir la creencia generalizada de que era un dictador militar” (Gott, 2006: 157).

El camino para la formación de la Asamblea Constituyente no fue fácil, ya que la Constitución de 1961 no avalaba legalmente una consulta de este tipo. No obstante, algunos personajes comenzaron a ver una posible vía para llevar a cabo este proceso a través de la aplicación del artículo 181º de la Ley Orgánica del Sufragio y de la Participación política de la Constitución de 1961. Esta lucha, entre los que creían que era un proceso legítimo del pueblo venezolano la posibilidad de continuar con este proceso y los que creían que se estaba vulnerando la Constitución, se conoce en la historia de Venezuela como “el enfrentamiento entre la Supremacía Constitucional y la Soberanía Popular” (Vivas, 2008: 347). Finalmente, la Corte Suprema de Justicia de Venezuela, el 19 de enero de 1999, se mostró favorable a que el pueblo pudiera decidir la posibilidad de llevar a cabo el proceso Constituyente. Este tribunal, daba entonces vía libre para que Chávez llevara a cabo una de sus principales promesas electorales, así como una idea que había estado en el aire desde los años 80, pero que ningún partido político había podido o querido materializar.

Pero lejos de ser un proyecto personalista, hay que matizar que en todo momento fue un proceso que tuvo como base la participación popular. De hecho, entre los años 1999 y 2000, se producirían cuatro procesos electorales. Resumiendo de una manera muy breve estos procesos, habría que decir que el primero de ellos se llevó a cabo en abril de 1999 y tuvo como objetivo principal la celebración de un Referéndum sobre la posibilidad de convocar elecciones y la posterior formación de la Asamblea Constituyente. Este primer proceso se saldaría con un 88% de los votos afirmativos a la propuesta de Chávez. En julio, se celebrarían las elecciones a esa Asamblea Constituyente, en las que Chávez también obtendría un gran respaldo popular, ganando 119 de los 131 escaños posibles. Tras esta victoria, la Asamblea Constituyente quedó ratificada y se eligió a Luis Miquilena como presidente. En diciembre de 1999 se realizaría un segundo Referéndum para ratificar la nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Finalmente, en julio del año 2000, se celebrarían unas nuevas elecciones para legitimar a todos los funcionarios del país, incluido el presidente Chávez, que se saldaría con una nueva victoria de Chávez con el 59% de los votos, la mayoría en la Asamblea Nacional y con 15 de las 23 gobernaciones del país (Gott, 2006).

Una vez analizado el proceso que llevó a la consecución de la nueva constitución, sería conveniente realizar una breve síntesis comparativa entre la Constitución de la República de Venezuela de 1961 y la nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999. Esto se antoja fundamental, ya que este cambio representa un hito decisivo del proceso de modernización emprendido por Chávez. Así pues, aunque en la mayoría de los artículos sean constituciones similares, cuentan con importantes diferencias que nos indican claramente la intención de la nueva constitución de romper con el pasado.

Analizando desde el principio, ya en el Preámbulo de ambas constituciones se pueden observar diferencias, ya que en la nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) se observa la intención de “refundar” el país. Además, hace referencia a uno de los objetivos bolivarianos principales, que sería conducir a Venezuela hacia una sociedad más democrática, participativa y “protagónica”. Este último, será un concepto clave del proceso de modernización venezolano, ya que como se verá en las páginas siguientes, la sociedad venezolana tendrá nuevos derechos y nuevos poderes en el ámbito político. La nueva constitución define al estado como “multiétnico y pluricultural”, dando así una mayor importancia y mayores derechos a las poblaciones indígenas. Unas poblaciones indígenas que verán reconocidos sus idiomas como oficiales en sus pueblos y en el resto del país, debiendo ser respetados por todos los ciudadanos. Por otro lado, a través del artículo 186 de la Constitución (1999), los pueblos indígenas pasaban a obtener una mayor participación a nivel político, al tener la opción de elegir “tres diputados o diputadas de acuerdo con lo establecido en la ley electoral, respetando sus tradiciones y costumbres”. Este reconocimiento hacia los pueblos indígenas puede parecer lógico, pero en esos momentos supuso un cambio radical. Y es que el hecho de que estos pueblos no

tuvieran reconocidos sus derechos podría entenderse como un ejercicio de violencia estructural y cultural siguiendo los parámetros de Galtung.

Por otro lado, la Constitución Bolivariana (1999) hace alusión desde el principio a la integración latinoamericana, mientras que la antigua Constitución (1961) se limitaba a una “colaboración entre las Repúblicas hermanas”. Se puede observar aquí la génesis de una de las ideas fundamentales del programa bolivariano, que sería el fomento de integración de los países latinoamericanos. También se observan además, algunas características propias del movimiento bolivariano, como la fuerte defensa del “equilibrio ecológico y los bienes jurídicos ambientales”, así como la innegociable soberanía de los yacimientos mineros. Otro artículo de la nueva Constitución Bolivariana (1999) que sería interesante destacar, sería el artículo 14, ya que hace alusión a “un régimen jurídico especial para aquellos territorios que por libre determinación de sus habitantes y con aceptación de la Asamblea Nacional, se incorporen al de la República”. Este artículo podría hacer referencia directa a una reivindicación histórica que tiene Venezuela sobre el territorio perteneciente a la Guyana, ya que el artículo es una forma de dejar la “puerta” abierta a una posible anexión. Es más, en la actual bandera de Venezuela, la octava estrella hace referencia a una demanda histórica de Venezuela respecto a este territorio y desde algunas webs gubernamentales, como la del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2015), se explica detalladamente esta demanda.

Pero sin duda, la principal característica que tiene la nueva Constitución Bolivariana de Venezuela (1999) es su amplio catálogo de derechos del ciudadano. Se puede observar una defensa de los derechos a la vida, al trabajo, a la cultura, a la educación, a la justicia social y a la igualdad. Respecto a la educación, la Constitución de 1961 hacía referencia a una educación gratuita durante los primeros ciclos, pero no así para los niveles de enseñanza superior. Esto es muy importante señalarlo, ya que los posteriores gobiernos de Chávez comenzarían a fomentar la creación de universidades públicas (Universidades Bolivarianas) y van a encontrarse con la fuerte oposición tanto del antiguo profesorado como de muchos sectores de la población estudiantil, derivando en conflictos.

Continuando con los derechos del ciudadano de la nueva Constitución Bolivariana (1999), habría que destacar uno de los capítulos que hace referencia a los Derechos Políticos y del Referendo Popular. En los artículos 60, 70, 71 y 72 se formaliza la posibilidad de que los cargos públicos tengan que rendir cuentas de sus actuaciones, los derechos del pueblo para la elección de cargos, los referéndums consultivos, la revocatoria del mandato o la posibilidad de revocación de todos los cargos públicos. Es importante señalar esto como una de las claves de la modernización social y política de Venezuela, ya que el referéndum revocatorio es una herramienta democrática muy novedosa y que otorga mayor poder al pueblo. Este referéndum ofrece la posibilidad de revocar el mandato de un presidente transcurrido la mitad de su mandato. Este artículo proporciona a la ciudadanía una herramienta eficaz para controlar y llegar a expulsar del gobierno a un partido político que incurriese en fraude electoral.

Este amplio abanico de derechos políticos y sociales se concreta con la creación de dos nuevos poderes. Estos poderes son el Poder Electoral y el Poder Ciudadano, que conforman otra de las claves de esta nueva Constitución (1999). El Poder Electoral tendría varias funciones, destacando su capacidad para “reglamentar las leyes electorales, formular su presupuesto, dictar directivas vinculantes en materia de financiamiento y publicidad político-electorales” y también “declarar la nulidad de las elecciones”. Por otra parte, el Poder Ciudadano estaría integrado por algunas instituciones como la Fiscalía General, la Contraloría General y el Defensor de los Derechos del pueblo.

En relación a las reformas políticas, la Constitución Bolivariana (1999) también modificaba algunos aspectos del Poder Ejecutivo. Se amplió el periodo presidencial a seis años y se establecía la posibilidad de reelección del presidente. Se creó la figura del Vicepresidente Ejecutivo, que sería designado por el presidente. Respecto al Poder Legislativo, se creó un cuerpo unicameral denominado Asamblea Nacional, que pasaría a tener los mismos poderes que el anterior cuerpo legislativo bicameral. Por último, también se reformó el Poder Judicial, que a partir de ese momento estaría encabezado por el Tribunal Judicial Supremo, además de garantizarse por parte del estado una justicia gratuita para el conjunto de la población.

Una vez comentadas las reformas políticas producidas en el marco de la nueva constitución bolivariana, se puede pasar a analizar el proceso de reformas económicas. La génesis de este proceso de reformas, se puede encontrar en la promulgación de 49 decretos-ley, más conocidos en Venezuela como las “leyes habilitantes” promulgadas en noviembre de 2001. Obviamente, no es el objetivo del presente trabajo comentar cada una de estas leyes de forma pormenorizada, aunque sí resulta crucial analizar aquellas leyes que crearon más controversia y más oposición al gobierno, creyendo la mayoría de expertos que estas leyes fueron las causantes fundamentales del Golpe de Estado contra el gobierno de Chávez en 2002. Estas leyes fueron tres fundamentalmente: la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario, la Ley de Pesca y Acuicultura y la Ley Orgánica de Hidrocarburos.

Haciendo una síntesis breve de estas tres leyes, hay que comentar que la primera mencionada, la Ley de Tierras y Desarrollo Agrario (2001), entró en vigor el 10 de abril de 2002 y tuvo como objetivo prioritario la eliminación del Latifundio en Venezuela. Para el gobierno bolivariano esta fue una tarea primordial, ya que en esos momentos el 1% de los propietarios controlaba un 60% de las tierras cultivables, en un país que para más inri importaba entre el 50 y el 70% de los alimentos. Esta ley, dividía las tierras en tres tipos: las ociosas o incultas, las mejorables y las productivas. Las ociosas o incultas quedaban sometidas a la intervención del gobierno, pudiendo expropiarse en caso de que su uso no fuera el adecuado. Por su parte, las tierras mejorables eran en las que se apoyaba al propietario para incidir en una mayor productividad. Y por último, se encontraban las tierras productivas a las que la ley no afectaba. En cualquier caso, puede deducirse que esta ley tenía un objetivo fundamental que era intentar paliar uno de los

problemas históricos de Venezuela, que era la dependencia alimentaria. Pero de este tema se hablará en páginas posteriores con más detenimiento.

Respecto a la segunda de las leyes, la Ley de Pesca y Acuicultura (2001), hay que decir que la ley extendía de 3 a 6 millas marítimas la zona de protección costera para fomentar la productividad y protección de los pescadores artesanales, ya que éstos contaban con menos medios. Prohibía algunos determinados tipos de pesca, como por ejemplo la pesca de arrastre (a un mínimo de 6 millas de la costa) e incidía en una mayor protección de los recursos ictícolas. Más allá de las consecuencias económicas que generaría, esta ley representa también ciertas ideas básicas del movimiento bolivariano, como son la protección del medio ambiente y la utilización de los recursos naturales de una manera más sostenible.

Pero sin duda, el decreto-ley que más oposición levantó y que más problemas acarrearía al gobierno bolivariano fue la Ley Orgánica de Hidrocarburos (2001). Esta ley, emitida el 2 de noviembre, establecía la propiedad estatal sobre los recursos petrolíferos y llevaba a cabo una reglamentación de los mismos, pasando del 16% al 30% los impuestos que los inversores extranjeros deberían pagar por la explotación de los mismos. Pero además, decretaba que cualquier actividad primaria de exploración, extracción, recolección, transporte o almacenamiento, quedaba reservadas al Estado, a empresas pertenecientes a éste o finalmente a empresas mixtas en las que el Estado tuviera una participación mayor del 50%.

Estas medidas comenzaron a levantar ampollas y una oposición feroz entre los sectores que siempre habían controlado estos recursos, decretándose un paro general por parte de FEDECAMARAS. Este paro sería apoyado además por el sindicato Central de Trabajadores de Venezuela (CTV) el día 10 de diciembre de 2001. Sin embargo, el gobierno bolivariano no pensaba dar marcha atrás en el proceso, algo que le costaría a la postre algunas divisiones dentro del partido y desavenencias con líderes importantes.

En esa situación de crispación social, se llega a los primeros meses de 2002. Un año que además de estar marcado por esa crisis político-social, estaría marcado por una crisis en tres vertientes: militar, económica y política, teniendo como consecuencia final el Golpe de Estado contra el gobierno. Durante esos primeros meses comenzaría el “ruido de sables”, con distintos pronunciamientos de altos mandos militares en contra de las políticas de Chávez, acusándolo de deshonorar a las Fuerzas Armadas y exigiendo su renuncia. Por otra parte, la oscilación de los precios del petróleo incidiría en un aumento del déficit fiscal, teniendo como consecuencia la toma de algunas medidas que resultaron impopulares entre los seguidores del gobierno. En este contexto de inestabilidad, en el mes de febrero, el gobierno de Chávez comienza sus cambios en la cúpula directiva de la empresa petrolífera Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima (PDVSA). Tras desavenencias entre el gobierno y los empresarios de PDVSA, éstos deciden convocar una huelga general a comienzos de abril de 2002 (Vivas, 2008).

Toda esa situación de inestabilidad alcanzaría su punto álgido el día 12 de abril de 2002, cuando se produjo el Golpe de Estado contra el gobierno bolivariano. En el golpe,

participarían miembros destacados de las Fuerzas Armadas, los principales sectores empresariales del país (destaca por ejemplo la elección como presidente del influyente empresario Pedro Carmona Estanga), así como los principales medios de comunicación y los EEUU. Sin embargo, los acontecimientos de abril de 2002, serán tratados más en profundidad en los apartados siguientes, analizándose las posibles repercusiones que tuvieron estos acontecimientos sobre la violencia en Venezuela.

Una vez visto el contexto histórico-político de la llegada de Chávez al poder, así como los principales problemas que tuvo que afrontar, habría que centrarse ahora en el análisis del proceso de modernización venezolano utilizando para ello la metodología DAFO. Como se ha comentado en páginas anteriores, se analizarán las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades que se pueden encontrar en el proceso de modernización bolivariano. En este sentido, se intentará observar cómo han podido repercutir las medidas tomadas por el gobierno en la violencia existente en la sociedad venezolana.

15. Las debilidades

En el presente apartado se analizarán las principales debilidades internas que han ido lastrando el proceso de modernización venezolano durante los últimos años. Como ocurre con cualquier país que lleva a cabo un proceso de estas características, las debilidades son muchas y variadas. Sin embargo, se ha decidido abordar tres de ellas al pensar que son las más importantes. Estas serían la inseguridad y la violencia social, la dependencia alimentaria y la pobreza.

15.1. La inseguridad y la violencia social

La inseguridad y la violencia social existente en Venezuela ha sido uno de los aspectos que más se ha criticado al gobierno de Chávez desde su llegada al poder. Se le ha acusado en numerosas ocasiones desde la oposición y desde los medios de comunicación internacionales, no solo de no erradicar la inseguridad ciudadana, sino de aumentarla debido al clima de polarización y de división social que ha producido desde su llegada. Sin embargo, este tema ha sido desde siempre uno de los principales problemas de la sociedad venezolana, antes incluso de la llegada de Chávez.

Mirando al pasado para buscar algunas causas de este mal endémico, se podrían destacar varios aspectos. Uno de los primeros sería el tema de la guerrilla venezolana de los años 60. Respecto a la guerrilla, habría que decir que aunque no tuvo una duración en el tiempo tan larga como en otros países, sí que tendría una incidencia relevante en el clima de violencia social que comenzaría a existir en Venezuela y que tuvo su trascendencia con el paso de los años. Las prácticas propias de la guerrilla se irían alternando con la “violencia legítima” o “violencia legal” empleada por el Estado para la erradicación de las mismas. Las continuas persecuciones a las guerrillas llevaron incluso al empleo de una “guerra sucia” para erradicar dichos movimientos. Esa “guerra sucia” empleada en Venezuela durante la democracia, no ha tenido la repercusión que otras represiones estatales producidas en el continente latinoamericano, pero esto no

quiere decir que no se llevaran a cabo. Así por ejemplo, destacan algunos casos de “desapariciones” forzosas, torturas y asesinatos como los de Alberto Lovera¹¹ en 1965 o Jorge Rodríguez¹² en 1976.

La existencia, persecución y represión de las guerrillas por parte del estado venezolano no podría explicar por sí solo el clima de inseguridad y de violencia actual existente en Venezuela, aunque sí tendría que ser considerado como un punto más que ha influido en esta situación. Además, continuando con la represión y la violencia empleada por el estado, habría que remontarse a un hecho clave en la historia reciente de Venezuela como fue el *Caracazo* de 1989. En páginas anteriores, ya se ha visto como este acontecimiento produjo un antes y un después en la sociedad venezolana y cómo la ola de protestas que se desencadenó fue duramente reprimida por las fuerzas de orden público mandadas por el gobierno. Este acontecimiento produciría así un clima de violencia social en Venezuela pocas veces visto en su historia, teniendo como consecuencia una radicalización de la sociedad y una extensión de la violencia entre sus ciudadanos. Unos ciudadanos que cada día estaban más descontentos y desconfiados con su gobierno, que además de imponerles duras restricciones económicas, los reprimía duramente.

Ese descontento y el clima de violencia que se estaba recrudeciendo, fueron aprovechados por el movimiento encabezado por Chávez para organizar el golpe de Estado. Esos golpes de estado producidos en 1992, también tienen que citarse como un paso más en esa progresiva implantación de la violencia en la sociedad venezolana. Ambos golpes, dejarían en el camino duros enfrentamientos y numerosas víctimas mortales, siendo también decisivos en el aumento de la violencia en el país. Pero esos golpes de estado, tuvieron como consecuencia algo más, ya que mostraron muy a las claras la profunda división que comenzaba a existir en la sociedad venezolana, poniendo de manifiesto el alto grado de violencia que existía en la misma. Tanto es así, que tras la salida de Chávez de la cárcel, éste no paró de ganar popularidad a pesar de haber sido un militar golpista. Es más, parte de sus seguidores siguieron creyendo en la vía armada, que por suerte no llegaría a materializarse.

Estos acontecimientos no hicieron sino recrudecer la situación social en Venezuela. Una Venezuela que cada año estaba más polarizada y dividida, ya que desde los años 80 las sucesivas crisis económicas y las medidas neoliberales empleadas por el gobierno no hacían sino profundizar en la brecha existente entre ricos y pobres. Los paquetes neoliberales de Carlos Andrés Pérez en 1989 y de Caldera en 1996, incidieron en una mayor polarización social, que también debe tenerse en cuenta a la hora de analizar los altos índices de violencia en el mismo. Y es que atendiendo a los datos, desde 1984 hasta 1995 el número de personas que vivía en el umbral de la pobreza

¹¹ Alberto Lovera fue un profesor y dirigente político venezolano de izquierda, Secretario General del Partido Comunista de Venezuela. Éste fue detenido el 17 de octubre de 1965 por funcionarios del gobierno durante la presidencia de Raúl Leoni. Fue torturado y asesinado y su cuerpo apareció desfigurado en las redes de un pescador el 27 de octubre de 1965.

¹² Jorge Rodríguez fue un médico psiquiatra y político venezolano. Fue asesinado por fuerzas policiales del Estado el 25 de julio de 1976

aumentó del 36% al 66% respectivamente. En ese mismo periodo, la pobreza extrema se triplicó, pasando del 11% al 36% (Wilpert, 2003). El aumento del desempleo, la falta de acceso a la educación y pobreza incipiente estarían también detrás de todo ese aumento progresivo de la violencia. Esta situación sería una clara muestra de cómo las condiciones estructurales de un país, pueden repercutir sobre la violencia existente en una sociedad.

Pero además, hay que tener en cuenta una característica fundamental de Venezuela. Esta característica es que es un país eminentemente urbano, como producto del enorme éxodo rural producido a partir de los años 60 con el *boom* petrolero. Durante esta época, el desempleo urbano se duplicaría, ahondando sobre el enorme problema de la pobreza en las ciudades, principalmente Caracas, que derivaría en el aumento de los llamados “cerros” caracterizados por una enorme pobreza. En estas zonas se podrían encontrar grandes masas poblacionales de personas pobres, que en muchos casos solo tendrían la delincuencia como medio para sobrevivir.

Como muestra de esta situación, desde 1981 hasta 1997 la participación en la renta nacional de los sectores más pobres se reduciría del 19,1% al 14,7% respectivamente. Mientras que la décima parte más rica de la población venezolana, vería aumentada su participación en la renta nacional de un 21,8% en 1981 al 32,8% en 1997. Esta situación, ha llevado a algunos autores, como el estadounidense Gregory Wilpert, a indicar la existencia de una “auténtica guerra de clases” en Venezuela. (Wilpert, 2003: 101-116)

Estos hechos evidencian que la violencia en Venezuela no fue un fenómeno nuevo que se produjo con la llegada al poder de Hugo Chávez, sino que es un mal que se viene arrastrando desde mucho tiempo atrás. Esta postura también ha sido defendida por algunos expertos en el tema como Ignacio Ramonet, que ya insistió en el altísimo nivel de violencia durante los años 90, destacando además de las causas vistas, el alto nivel de corrupción y la descomposición del sistema. Ramonet publicó algunos reportajes muy interesantes sobre el tema, como el titulado *Venezuela ¿hacia la guerra social?* Pero además, algunos sociólogos como Tulio Hernández, Carmen Scotto o Anabel Castillo también han incidido en los grados de violencia desmedidos de la sociedad venezolana durante esta época. Para estos autores, era tal el grado de violencia en la sociedad venezolana durante ese periodo, que no bastaba con robar, sino que los delincuentes buscaban otras metas, queriendo humillar, hacer sufrir, matar. Según estos sociólogos, la violencia y la inseguridad venezolana llegó durante esta época a unos niveles en los que se “golpeaba o se mataba por placer”. Era tal la violencia en aquella época, que en 1995 cada día moría en Caracas en torno a 15 personas y los fines de semana entre 20 y 50 jóvenes. A todo esto, había que sumar el problema de unas cárceles abarrotadas en las que la seguridad también brillaba por su ausencia, puesto que solo en 1994 “unos 600 detenidos murieron asesinados en ellas” (Ramonet, 2013: 30-31).

En cualquier caso, incidir en la idea de que la inseguridad y la violencia social en Venezuela no son fenómenos nuevos, no es óbice para excusar al gobierno bolivariano

de sus responsabilidades para combatir la misma. De hecho, el clima de polarización social no ha dejado de crecer, aunque esto habría que matizarlo respecto a épocas anteriores. Y es que la polarización tras la llegada de Chávez, no se produjo por las diferencias entre ricos y pobres, que se han visto ampliamente reducidas, sino que se ha producido entre los seguidores y los opositores del gobierno. Siguiendo el argumento de Wilpert (2003), habría que comentar que los principales opositores al gobierno de Chávez serían las clases altas, así como las clases medias, que son las clases que se han visto mayormente perjudicadas por las políticas bolivarianas.

Unas políticas bolivarianas que comenzarían a aumentar los presupuestos de determinados sectores públicos como educación, vivienda o sanidad. Esta situación, unida a que la mayoría de estos sectores utilizaban los medios privados, tuvo como consecuencia el alzamiento de una oposición feroz contra el gobierno. Pero sin duda, esta oposición se materializaría de manera más drástica tras las tres leyes comentadas anteriormente sobre los hidrocarburos, las tierras y la pesca, que irían directamente contra los intereses de las élites acomodadas. Estas leyes, provocarían los paros generales de 2001 y el paro petrolero en 2002, teniendo unas graves consecuencias económicas y sociales para el país. Estos paros terminarían por ahondar en la grave polarización social existente en Venezuela.

Resulta necesario traer a colación todo esto porque la feroz oposición que comenzarían a plantear las clases dominantes y parte de las clases medias, puede tomarse también como causa fundamental del alto nivel de violencia existente en Venezuela. Los paros generales, el paro petrolero, así como la acumulación de productos por parte de diferentes empresas distribuidoras pueden tomarse como una forma de violencia contra la población, ya que estas prácticas provocan crisis económicas y escasez en la sociedad, derivando en una radicalización de la misma y en un aumento de la violencia.

Para terminar de analizar algunas de las principales causas de la violencia en Venezuela, también habría que citar la cercanía de la guerrilla colombiana de las FARC. Este ha sido otro de los temas que más polémica y críticas ha levantado contra el gobierno de Chávez, ya que desde la oposición y algunos medios internacionales, se le acusaría de proteger y dar cobijo a la guerrilla colombiana en suelo venezolano. No es objetivo del presente trabajo analizar las relaciones entre Venezuela y Colombia y más concretamente con la guerrilla, sino poner de manifiesto que la cercanía de un conflicto armado como este, puede repercutir en un incremento de la violencia en la sociedad venezolana.

Una vez analizadas las causas, habría que citar brevemente algunas características que presenta la violencia en Venezuela. En primer lugar, se caracterizaría por ser una violencia urbana. En segundo lugar, la violencia sería empleada fundamentalmente por los jóvenes, ya que los datos de víctimas de homicidio en Caracas estiman que en un 53,5% los homicidios corresponden a edades comprendidas entre los 15 y los 24 años. Además, sería también una violencia fundamentalmente llevada a cabo por hombres, ya

que por ejemplo, según algunos estudios, la relación porcentual era de un 95% para los hombres y solo un 5% para las mujeres. Por último, sería también una violencia de los más pobres, ya que serían aquellas poblaciones las que se verían más abocadas a este tipo de prácticas. (Briceño, 2002: 205-234).

Esta violencia se cebaría especialmente en las zonas más pobres de Venezuela, destacando en Caracas los barrios del “Coche”, “23 de Enero”, “San Juan”, “Petare” o “El Valle”. Esto supone un problema añadido para el gobierno, ya que estas zonas representan algunos de sus principales bastiones de apoyo y pueden llegar a verse desprotegidos por un gobierno que se muestra incapaz de eliminar el problema. Esto confirma aún más lo visto anteriormente, ya que estas poblaciones pobres se ven en muchos casos abocadas a la delincuencia y la violencia para sobrevivir.

Atendiendo a algunos datos, se puede observar que en 1989, año del “Caracazo”, la cifra de homicidios fue de 2.513 a nivel nacional y ya en 1999, cuando llega al poder Chávez, la cifra ascendería a 5.968. En el año 2002, el aumento de los homicidios llegaría a la cifra de 11.342 y en 2007 terminaría fijándose en 13.156 (Uzcátegui, 2010). Para 2012, según los informes del Observatorio Venezolano de Violencia (2012), la cifra de homicidios había ascendido a 21.692 personas, suponiendo una tasa de 73 homicidios por cada 100.000 habitantes. El análisis de estos datos confirmaría la tesis defendida anteriormente sobre el progresivo aumento de la violencia en Venezuela, que durante los últimos años no ha parado de aumentar. Además, como también se desprende del análisis de estos datos, la presencia de Chávez en el poder no palió la situación, ya que esta continuó agravándose.

Vistos los datos, no es de extrañar que las encuestas realizadas en Venezuela coincidan en mostrar el grado de preocupación sobre este tema, ya que la violencia y la inseguridad ciudadana aparecen siempre en el primer lugar de las preocupaciones sociales. Precisamente, en una encuesta llevada a cabo por la Corporación Latinobarómetro y recogida por la CEPAL (2013), se indicaba que un 85,8% de la población mostraba una gran preocupación por ser víctima de un delito violento. Pero además, en ese mismo informe del Latinobarómetro (2013), la violencia aparecía como primera preocupación por delante de otros problemas como el desempleo, la corrupción, la inflación o la pobreza.

El gobierno bolivariano no ha podido paliar este grave problema, que es una de las grandes debilidades del proceso de modernización. Una tasa de homicidios tan elevada crea un sentimiento de inseguridad ciudadana que lógicamente es utilizado por la oposición en la mayoría de sus críticas contra el gobierno. Pero no es menos cierto que el problema de la violencia no es un problema únicamente de la sociedad venezolana, ya que informes como el de la CEPAL (2013), demuestran que es un fenómeno regional. Dicho esto, las dinámicas analizadas en Venezuela no solo no invitan al optimismo, sino que invitan a actuar urgentemente para mitigar el problema.

Llegados a este punto, habría que preguntarse cuál debería ser la posición del gobierno respecto a la violencia. Respecto a este tema, pueden existir diferentes estrategias a seguir. Una de las habituales en el continente, ha sido el empleo de la mano dura y la tolerancia cero contra la violencia. Sin embargo, esta opción no solo no ha terminado por disminuir el problema, sino que en la mayoría de los casos tiene como consecuencia un aumento todavía mayor de la violencia. El hecho de imponer penas más duras y aumentar el número de reclusos en las cárceles se torna como una solución insuficiente, como demuestra el caso de EEUU. Este país tiene el índice más alto, dentro de los países ricos, en cuanto a reclusos respecto a su población y sin embargo tiene el índice más alto de homicidios (Kliksberg, 2008). Por tanto, la teoría de la mano dura y la represión no solo se muestran como una mala opción, sino que se tornaría contraproducente.

Siguiendo a Galtung y el *método trascend*, sería mucho más productivo solucionar los conflictos por medios positivos, ya que el empleo de medios negativos solo abocaría a resultados negativos (Percy Calderon, 2009). Algunas opciones positivas para disminuir este problema pasarían por una labor conjunta de las instituciones y la población, donde se crearan programas sociales y educativos sobre la violencia. La labor educativa y de concienciación en las escuelas se convierte en un elemento fundamental para acabar con este problema. Esta labor debería ir acompañada de programas en los que se incite a la participación de los jóvenes, que como se ha visto son el sector más golpeado por este problema. Pero no bastaría con la labor en las escuelas, ya que estos programas deberían complementarse también con otros programas de concienciación general para las familias, ya que éstas representan un núcleo vital en la concienciación y en la educación de la población. De esta manera, si se produjera un descenso notable de la violencia, además de acabar con las dolorosas pérdidas humanas, podría destinarse mayor parte de los presupuestos en seguridad hacia programas sociales, entrando así en un círculo continuo para erradicar progresivamente con la violencia y la conflictividad social.

15.2. La dependencia alimentaria

Tras analizar el problema de la inseguridad y la violencia social, hay que centrarse ahora en la segunda gran debilidad que se analizará en el presente trabajo: el problema de la dependencia alimentaria. No obstante, al igual que en el caso anterior, hay que matizar que este es un problema que hunde sus raíces en el pasado. Por este motivo, resulta clave realizar un breve análisis del pasado para poder comprender mejor algunas características de uno de los principales problemas de la Venezuela actual.

A partir de los años 60 se produjo en Venezuela un éxodo rural muy importante, produciéndose un progresivo abandono del campo y el consiguiente crecimiento y congestión de las ciudades. Este es un fenómeno que no dejaría de aumentar en años posteriores. De esta manera, se produjo el abandono del campo y la necesidad de importar alimentos para abastecer a la población, ya que la sociedad venezolana se había dejado contagiar de esa llamada “enfermedad holandesa”, abandonando así uno de

los sectores fundamentales del país. Esta es una de las causas principales que estaría detrás de los graves problemas de dependencia alimentaria que sufre Venezuela en la actualidad. No obstante, a pesar de la importancia que tendría este hecho para el devenir del país, no sería adecuado nombrar esta causa como la única culpable del problema de la dependencia alimentaria en Venezuela. Habría que citar otras causas más profundas para encontrar la explicación a este grave problema que viene sufriendo Venezuela desde los años 70.

A comienzos de los años 60, la agroindustria venezolana era, tras el sector petrolífero, la principal actividad industrial del país, participando en un 50% del producto bruto industrial (Morales, 2002). Atendiendo a estos datos, sería lógico plantearse cómo fue posible que un sector tan importante como el agroalimentario fuera perdiendo tanto peso, derivando en una progresiva situación de dependencia alimentaria para la población venezolana.

La respuesta a esta situación se torna alto complicada, ya que un análisis en profundidad de estas cuestiones excedería el objetivo final del presente trabajo. Sin embargo, se pueden esbozar algunas respuestas generales a esta pregunta. Se podría hacer referencia a las sucesivas políticas llevadas a cabo por los diferentes gobiernos del país, que fueron incapaces de conseguir revitalizar el sector agrario y hacerlo competitivo a nivel internacional. Tanto es así, que a partir de la década de los 70 los precios de los productos agrícolas internacionales eran más baratos que los producidos en Venezuela, generándose así grandes importaciones de productos. Esta práctica no solo no menguaba con el paso de los años, sino que terminaría por convertirse en algo habitual, entrando en un círculo vicioso de debilitamiento del sector agrario en pos de las importaciones de productos.

Esta situación se agravaría entre 1974 y 1983, ya que las políticas emprendidas por el gobierno, entre las cuales se puede encontrar la llamada “política de sinceración de precios”, incidieron todavía más en la mejora y competitividad de los productos importados respecto a los nacionales. Un ejemplo de esto, es que entre 1983 y 1987 se entregaron por parte del estado unos 11.000 millones de bolívares en forma de subsidios cambiarios. Pero además, esta pérdida de producción agrícola entre 1978 y 1983, también sería producto de la progresiva pérdida de superficie cosechada en Venezuela. La superficie cosechada pasaría de 1.872.000 hectáreas en 1978 a 1.508.000 hectáreas en 1983 (Morales, 2002: 108). Posteriormente, entre 1987 y 1988 las políticas del gobierno intentaron paliar esta situación, otorgando subsidios y aumentando la superficie cosechada. Tras estas políticas, los datos mejoraron, pero las importaciones de productos no decayeron y la situación de dependencia continuaría.

En esta situación se llegaría a 1989, año del plan de ajuste económico. Naturalmente, no hay que repetir las consecuencias sociales, políticas y económicas que tuvieron estas medidas para el país. Sin embargo, sí que se antoja necesario mencionar las medidas que se impusieron para el sector agrícola, ya que agravaron el problema de la dependencia alimentaria. Entre estas medidas, habría que destacar la limitación de la

superficie cultivable, que derivó en el abandono por parte de algunos productores de sectores específicos de la producción. Esto a su vez, derivaría en un aumento de las importaciones y en una mayor dependencia sobre ciertos productos. Pero no pararon ahí las medidas, sino que además se produjo un fuerte aumento de los precios de los fertilizantes, un retraso en la política de regulación de precios agrarios, el incremento de las tasas de interés, grandes restricciones al financiamiento de la agricultura, una reducción de la asignación presupuestaria del estado al sector agrícola y también una apuesta por la liberalización de los precios (Morales, 2002).

A partir de 1989, Venezuela fue avanzando hacia una liberalización de los sectores agrícolas impuestas por el FMI, aumentando así las importaciones de productos internacionales e incidiendo en el problema de la dependencia alimentaria. Es además chocante, observar cómo estas instituciones internacionales abogaban por la liberalización de la economía venezolana y de los países latinoamericanos, mientras que por ejemplo en EEUU o en Europa los sectores agrícolas siempre han estado fuertemente protegidos. Esto sería un claro ejemplo de la expansión de la economía de mercado a partir de los años 90, que incidiría en la liberalización de los aranceles aduaneros, teniendo como objetivo hacer de los países latinoamericanos países dependientes de materias primas y de productos excedentarios de los países más ricos. Sus consecuencias más claras, serían el empobrecimiento general que sufriría el continente, alcanzando grandes picos de pobreza y desnutrición durante esta época, como representa perfectamente el caso venezolano.

A pesar de todo esto, sería injusto no mencionar que los sucesivos gobiernos fueron conscientes del problema y desde 1993 se intentaron llevar a cabo algunas medidas para paliar esta grave situación. Sin embargo, estas medidas que intentaron promover y estimular la producción nacional de alimentos, tampoco tuvieron grandes resultados y la situación no variaría mucho. Las medidas no estimularon la producción agrícola, aunque sí revitalizaron el sector agroindustrial, que registró un crecimiento del 8% en 1991. El volumen de ventas para ese año también alcanzó entre un 7% y un 20% más que en 1990. (Morales, 2009). Pero como se comenta, fueron medidas insuficientes, que sólo revitalizaron al sector agroindustrial mientras que los datos de la producción agrícola seguían empeorando, continuando así con la costumbre de importar productos y debilitando aún más el sistema

La situación empeoraría aún más a partir de los años 90. Este hecho habría que entenderlo de nuevo en el marco de los cambios políticos internacionales que se produjeron en esta época, ya que la caída del bloque soviético y la expansión sin límites de la economía de mercado derivaron en una ampliación de los espacios comerciales y la expansión de las empresas multinacionales. Se produciría una transnacionalización y una concentración de grandes empresas en materia de producción y distribución de alimentos. Lógicamente, escaparía al objetivo del presente trabajo realizar un análisis pormenorizado de todas las fusiones o concentraciones de empresas que se produjeron durante esta época en Venezuela, aunque sí que se podrían citar las más importantes.

De manera breve, durante los años 90 había dos grandes organizaciones que dominaban el mercado de producción de alimentos en Venezuela. Estas dos organizaciones eran el grupo *Mavesa* y *Polar* (empresa de Lorenzo Mendoza). Durante esta época, comenzaría la llegada de empresas internacionales a Venezuela, como por ejemplo la empresa estadounidense *Carguill*, que adquirió la empresa venezolana *Laurak*, la empresa anglo-holandesa *Unilever*, que adquirió la empresa *Facegra*, o también la empresa *Nestlé*, que inauguraría una de las plantas de alimentos más modernas de América Latina (Morales, 2007).

Esa llegada de empresas internacionales no hizo crear más competencia, sino que favoreció la concentración. Las grandes empresas como *Mavesa* no pararon de crecer, llegando a acuerdos con *Carguill* y otras empresas como *Yukery* (empresa de la Organización Diego Cisneros), ampliando así el control técnico y económico sobre una amplia gama de productos básicos. Por su parte, *Carguill* también llegaría a acuerdos con otras empresas como *Gramoven*, acrecentando su poderío en la producción de cereales para consumo humano, que compartiría principalmente con la empresa *Polar*. Para poder observar la importancia que tenía esta última empresa, algunos datos estiman que *Polar* daba trabajo en los años 90 a 14.000 trabajadores de forma directa y de forma indirecta a unos 120.000, además de tener acuerdos con más de 15 empresas multinacionales como *Pepsico*, *Makro*, *Fritolay* o el *Banco Bilbao Vizcaya* entre otras (Morales, 2007).

Para terminar de plasmar el grado de concentración empresarial que sufriría el sector agroalimentario venezolano desde los años 90, hay que comentar que *Polar* se haría con el 98% de las acciones de la empresa *Mavesa* a través de una OPA en el año 2001. A través de esta concentración empresarial de las dos grandes empresas agroalimentarias de Venezuela, se produjo la casi total concentración técnica, productiva y económica del sector de los alimentos en la empresa *Polar*. Dicha empresa se convertiría en 2002, en la segunda mayor empresa de Venezuela tras PDVSA (Morales, 2007). Asimismo, las empresas encargadas de la distribución de alimentos, como *Makro S.A* o *Cativen*, sufrieron procesos de concentración similares.

Esta situación fue durante años “vendida” por el gobierno como positiva para el conjunto de la población, ya que suele ser una prerrogativa habitual en estos casos alegar que la llegada de empresas y la ampliación de la competencia tienen como consecuencia la bajada de precios. Pero estas prerrogativas no se hicieron realidad, ya que la apertura comercial no bajó el precio de los alimentos y la inflación continuó en ascenso, beneficiando solamente a las grandes empresas multinacionales. Todos estos hechos, junto con la progresiva caída de la producción nacional y el descenso de las hectáreas cosechadas, tuvieron como consecuencia un ahondamiento en el grave problema de la dependencia alimentaria.

Este sería el panorama general que se encontraría el gobierno bolivariano al llegar a la presidencia a finales de 1998. No hace falta decir que este problema se convertiría, desde el comienzo, en uno de los principales problemas a resolver por parte del

gobierno. De este modo, se fueron realizando algunas leyes para intentar paliar este problema, como la Ley de tierras y Desarrollo Agrícola o el Plan Nacional de Desarrollo Agrícola y de la Alimentación. Sin embargo, como también se ha podido observar, estas leyes fueron despertando el resquemor de ciertos sectores del empresariado agrario y de la agroindustria (grandes empresas como *Polar* o *Agroisleña*), ya que éstos, como productores e intermediarios, eran los grandes beneficiarios de las políticas importadoras de alimentos. Así por ejemplo, la Federación Nacional de Ganaderos de Venezuela (FEDENAGA) sería una de las muchas organizaciones empresariales que secundaron los paros generales de los años 2002 y 2003.

A todo esto habría que añadir las consecuencias que tendría el Golpe de Estado de 2002, ya que éste imposibilitaría que las medidas emprendidas por el gobierno tuvieran algún efecto positivo. Sería a partir del año 2003-2004 cuando un gobierno bolivariano reforzado por la crisis pasada, comenzaría a tomar una serie de medidas más importantes al respecto. A partir de ese momento, el gobierno se daría cuenta del gran peligro que representaban los sectores empresariales encargados de los alimentos, ya que durante los paros generales llevaron a cabo prácticas de paralización y acaparamiento de los alimentos que fueron muy perjudiciales para el conjunto de la población. El gobierno comenzaría a acelerar su implicación, realizando un mayor control de precios, mayor control de la inflación para garantizar un precio justo por los productos, la limitación y control de las importaciones o el desarrollo de las llamadas Juntas Nacionales Agrícolas, que eran unas juntas creadas para ajustar los precios y compensar los costos de la producción (Parker, 2008).

Como fruto del llamado golpe petrolero de 2002 y 2003 surgiría uno de los proyectos más ambiciosos y conocidos del gobierno bolivariano, la llamada Misión Mercado de Alimentos o más conocida como Misión Mercal. Esta misión fue una medida de emergencia que surgió con un doble objetivo: hacer llegar a los pobres alimentos baratos y crear una red de distribución de alimentos paralela a la oficial. Con esta medida se intentaba crear un contrapeso y evitar futuros acaparamientos y “golpes alimenticios”. Esta medida surgida en un momento de emergencia, continuaría desarrollándose, creándose más de 14.000 tiendas que suministraban diariamente unas 6.000 toneladas de alimentos a unos 15 millones de personas, a unos precios entre un 25 y un 50% más baratos (Fidel de Cházaro, 2006).

Pero a pesar de todas medidas emprendidas por el gobierno bolivariano para garantizar la denominada “soberanía alimentaria”, habría que decir que no se ha podido cumplir al 100% los objetivos planteados. Es cierto que la situación mejoró, pero estas medidas no hicieron de Venezuela un país menos dependiente en materia alimenticia. No obstante, no podría decirse que las medidas fueran un fracaso, ya que hay datos que podrían invitar al optimismo. Un ejemplo de esto, lo supone el hecho que desde la llegada al poder Chávez se pasara de 1.638.295 hectáreas cosechadas a 2.057.326 hectáreas para el año 2006 (Parker, 2008). Asimismo, la aparición de Mercal y la competencia que sus productos han creado en el mercado venezolano, hacen que las

grandes empresas multinacionales no puedan “especular” demasiado con sus productos y tengan que atenerse a ciertos criterios de mercado. Además, el gobierno pasaría a tener mayor implicación en la producción agroindustrial, como demuestra la creación de la llamada Corporación Venezolana Agraria (CVA) en 2005, organismo adscrito al Ministerio de Alimentación (Guerra, 2008). Por todo esto, se podría comentar que si bien se han producido avances en materia de dependencia alimentaria, aun quedaría un largo camino por recorrer para acabar con uno de los principales problemas que lastran el proceso bolivariano.

15.3. La pobreza en Venezuela

Para finalizar con el análisis de las principales debilidades que amenazan el proceso de modernización venezolano, hay que atender al problema de la pobreza. Al igual que las debilidades anteriores, la pobreza tampoco es un problema surgido a raíz del proceso bolivariano, sino que es un problema que lleva arrastrando el país desde hace décadas. Un problema tan grave sería incomprensible teniendo en cuenta que Venezuela es uno de los países más ricos del continente y uno de los países con unos recursos naturales más importantes del mundo. Sin embargo, la mala praxis política, la gran corrupción existente y la desigual distribución de los recursos, incidirían de manera decisiva para que Venezuela se convirtiera en uno de los países más desiguales del mundo.

Respecto esta desigualdad, hay datos bastante esclarecedores. En 1990, una encuesta sobre el uso de los recursos económicos en 160 países del mundo situaba a Venezuela en el lugar 48 respecto a su alto “potencial económico”. Como contrapartida, Venezuela era uno de los países en los que la brecha y la desigualdad social eran más altas, existiendo un gran desfase entre distintas capas sociales en lo relativo al consumo material, el acceso a la educación, a la salud pública o a la cultura. En relación al reparto más o menos igualitario de la riqueza, Venezuela quedaba relegada al puesto 151 respecto a esos 160 países, solo por delante de 9 países africanos. Según algunos estudios, durante esta época la desigualdad se expresaba en un 70 u 80% de la población venezolana (Fidel de Cházaro, 2006).

Hablar de pobreza se antoja una de las tareas más complicadas del presente trabajo, ya que este es un concepto que puede ser entendido de diferentes formas dependiendo quien realice el estudio. En diferentes estudios, podría encontrarse referencias a los conceptos “pobreza absoluta”, “pobreza estructural”, “pobreza extrema”, “pobreza relativa” o incluso “pobreza moral”. Esto solo representa un ejemplo de la dificultad que entraña establecer datos estadísticos absolutos sobre los niveles de pobreza anteriores y posteriores a la llegada del gobierno bolivariano. En cualquier caso, no es el objetivo del presente trabajo presentar un análisis cuantitativo en el que se expongan simples cifras estadísticas sobre la evolución de la pobreza en Venezuela, sino intentar realizar un análisis cualitativo en el que se plasme el enorme problema que entraña esta situación para las verdaderas víctimas. Dicho esto, habría que aclarar que los datos estadísticos que se presentarán en las páginas siguientes establecen

la pobreza en función de la insatisfacción de las necesidades básicas o según el nivel de ingreso de los diferentes grupos sociales.

Aclarado este punto, habría que retomar las posibles causas que motivaron un aumento tan marcado de la pobreza durante los años 90 en Venezuela. De nuevo en este punto, habría que citar los planes neoliberales que comenzaron a emprenderse desde 1989 y que derivaron en una subida de precios y en la imposibilidad de acceso de grandes sectores de la población a determinados servicios básicos. A pesar de que estos planes neoliberales llevaban algunos programas de asistencia social, como por ejemplo el Plan de Enfrentamiento de la Pobreza (1989-1993) y el Plan de Solidaridad Social (1994-1998), éstos resultaron ser un fracaso, ya que en algunos casos se emprendieron tardíamente, cuando grandes sectores de la población ya habían experimentado una caída en la pobreza, o bien no se efectuaron de manera ineficiente por parte de las autoridades competentes (Alvarado, 2003). En estos planes quedaba evidenciada una vuelta a ese asistencialismo que había caracterizado a los gobiernos pasados en Venezuela, tratando a la población de manera paternalista, pero sin llevar a cabo medidas estructurales y a largo plazo para combatir a fondo la pobreza.

Todos esos planes sociales emprendidos por el gobierno para “paliar” las graves consecuencias de las medidas neoliberales entre los sectores más pobres de la población no darían resultado, teniendo como finalidad un aumento progresivo de la pobreza en Venezuela desde los años 90 hasta la llegada de Chávez al poder. En el cuadro 1, se puede observar la situación de pobreza que vivía Venezuela en 1997, haciéndose además una comparativa evolutiva de los hogares y personas pobres por ingreso hasta el final del mandato de Chávez.

Cuadro 1: Hogares y personas pobres por ingreso en Venezuela (1997-2013)

Año	Pobres (%)	Pobres extremos (%)
1997	51.80	22.40
1998	46.40	19.50
1999	42.40	16.75
2000	41.00	15.80
2001	39.05	14.10
2002	45.05	18.80
2003	54.55	25.05
2004	50.05	20.55
2005	39.74	16.01
2006	31.50	9.65
2007	28.00	7.75
2008	27.60	7.55
2009	26.55	7.40
2010	26.85	7.00
2011	26.95	7.15
2012	24.20	6.85
2013	28.35	10.30

*Los porcentajes presentados corresponden a las medias del primer semestre y el segundo semestre de cada año

*Fuente: Elaboración propia según los datos del Instituto Nacional de Estadística de la República Bolivariana de Venezuela

Tras analizar el cuadro 1, resulta evidente la tendencia decreciente de los niveles de pobreza en Venezuela desde la llegada del gobierno bolivariano al poder. Exceptuando los años 2002, 2003 y 2004, en los que la pobreza aumentó de nuevo, probablemente con motivo de la inestabilidad vivida durante el Golpe de Estado y los paros generales, se puede decir que los proyectos emprendidos por el gobierno dieron sus frutos, ya que los niveles de pobreza bajaron notablemente. También resulta significativo observar cómo los niveles de pobreza aumentaron en 2013 respecto al año anterior, pudiéndose aplicar de nuevo la teoría de la crisis institucional y la inestabilidad del país tras la muerte de Hugo Chávez.

Por otra parte, también se puede hacer referencia a los informes anuales de la CEPAL, donde se pueden encontrar datos bastantes positivos sobre la reducción de la pobreza y de la desigualdad social en Venezuela desde la llegada del gobierno bolivariano. Por citar algunos de ellos, Venezuela desde el año 2005 al 2012 es uno de los países que más ha reducido su nivel de pobreza, pasando de un 37,1% a un 23,9%. Según los datos del año 2012, fue el país que más redujo su pobreza, reduciéndola en 5,6 puntos (de un 29,5% a un 23,9%) y 2 puntos para la pobreza extrema (de un 11,7% a un 9,7%). Respecto a la desigualdad, atendiendo al índice GINI, Venezuela ha ido reduciendo su desigualdad social a un ritmo de un 1% al año (CEPAL, 2013). Todos estos datos se pueden completar con el informe llevado a cabo por la FAO, donde se indica la evolución positiva de Venezuela respecto a la lucha contra la subalimentación y la reducción de la desnutrición global. Venezuela ha sido uno de los países del continente latinoamericano que mayor reducción de la subalimentación y de la desnutrición ha experimentado desde los años 90 hasta la actualidad (FAO, 2013).

Observando estos datos y comparándolos con la actualidad, resulta más fácil observar los logros alcanzados durante el proceso bolivariano para reducir este problema. Y es que desde el comienzo de su mandato, el gobierno bolivariano creyó fundamental combatir estas desigualdades y la pobreza del país. En esta línea, habría que destacar el fomento y promoción de las llamadas “misiones”, que en buena medida han estado financiadas por los beneficios obtenidos por la nacionalización y control de la empresa PDVSA. Y es que tras la llegada de Chávez, buena parte de los ingresos obtenidos por la venta de petróleo comenzarían a destinarse a esas misiones de ayuda para el desarrollo social y cultural.

Resultaría imposible realizar un análisis pormenorizado de las 17 misiones que se emprendieron a partir del año 2003. Sin embargo, hay algunas que sí destacan por su importancia, como por ejemplo la ya mencionada Misión Mercal para la distribución de

alimentos, la Misión Ribas para hacer llegar la educación a los barrios más pobres, las misiones Robinson I, II y III para erradicar el alto grado de analfabetismo de la población, así como muchas otras encaminadas a fomentar diversos áreas como la Ciencia, la Cultura, el acceso a la vivienda o el desarrollo de los barrios más pobres. De forma paralela a estas misiones, el gobierno fue creando una serie de instituciones de apoyo a estos proyectos. Podrían destacarse algunas de especial importancia como el Fondo de Desarrollo Habitacional y de Infraestructura, el Instituto de Educación y Defensa al consumidor y el Usuario (INDECU), el Fondo Intergubernamental para la Descentralización (FIDES) y toda una serie de instituciones económicas muy importantes como el Banco de Desarrollo Económico (BANDES), el Banco del Pueblo Soberano (BPS) o el Banco de Desarrollo de la Mujer (BANMUJER) (Maingon, 2005). Todas estas instituciones están enfocadas al apoyo social, dando cobertura a las poblaciones más pobres y otorgando créditos blandos para su desarrollo. Sería importante destacar la importancia de BANMUJER, puesto que tuvo como uno de sus objetivos fomentar la igualdad social y combatir el gran problema que supone la feminización de la pobreza.

Pero aunque es cierto que el porcentaje de pobreza ha ido disminuyendo durante el mandato del gobierno bolivariano, resulta aún demasiado alto para un país tan rico como Venezuela. Aunque los niveles de pobreza en Venezuela suelen variar dependiendo de las épocas y de la estabilidad interna del país. Así por ejemplo, ya se comentó cómo la inestabilidad de los años 2002, 2003 y 2004 derivaron en un aumento de la pobreza, al igual que puede observarse en 2013 tras la muerte de Chávez. Por tanto, la lucha contra la pobreza y las críticas que se viertan sobre esta situación, no deben tener solo como objetivo el gobierno, sino que también debe hacerse responsable a la oposición y a todos aquellos sectores sociales que tengan una cierta representatividad y responsabilidad. Solo con el trabajo conjunto de gobierno y oposición podrá erradicarse uno de los problemas fundamentales del país.

Estos acuerdos permitirían una cierta estabilidad, derivando en una situación de paz social desde la cual poder combatir en mejores circunstancias el problema de la pobreza. Ante esta situación, las misiones educativas se presentan como una de las mejores soluciones al problema, ya que además de formar a la población y generarles mejores opciones laborales en el futuro, inciden en la disminución de la violencia. Pero la lucha contra la pobreza no puede basarse únicamente en el fomento de estas misiones sociales de corte paternalista, sino que debería completarse con el fomento de algunos cambios estructurales profundos, que deriven en situaciones de mayor igualdad económica y social para la población. Para finalizar habría que incidir en la estrecha relación existente entre las debilidades del proceso, siendo vital la toma de medidas estructurales profundas que erradiquen las mismas y logren una sociedad más pacífica e igualitaria.

16. Las amenazas

Tras analizar las debilidades del proceso de modernización venezolano, a continuación se analizarán las principales amenazas. Se ha optado por centrar el análisis sobre tres amenazas que por su importancia y capacidad de desestabilización resultan ser las más importantes. Estas amenazas serían las producidas por la oligarquía venezolana, los medios de comunicación y EEUU. Como se podrá ver en las páginas siguientes, dichas amenazas están estrechamente relacionadas, ya que hay fuertes vínculos entre ellas. En los siguientes subapartados se intentará analizar las estrechas relaciones que existen entre los propietarios de algunos de los principales sectores económicos de Venezuela, la propiedad de los medios de comunicación, así como las relaciones que guardan éstos con los EEUU y con algunas de las grandes empresas transnacionales con sede en dicho país.

16.1. La oligarquía venezolana

En este primer subapartado sobre las amenazas que tiene que afrontar el proceso de modernización venezolano, se intentará analizar el papel de la oligarquía venezolana. El hecho de analizar el papel de la oligarquía, radica en que la mayoría de sus miembros controlan algunos de los sectores estratégicos y productivos más importantes del país. La oligarquía venezolana fue una de las principales agraviadas con la llegada de Hugo Chávez al poder, ya que muchas de las medidas promulgadas por éste atentaban directamente contra los intereses de estos grupos. Ante esta situación, comenzaría una auténtica “guerra” entre los sectores oligárquicos y el gobierno, que tendría como consecuencia la desestabilización del país en diversos periodos.

No obstante, hay que matizar que resultaría imposible establecer un análisis detallado de cada miembro que conforma la oligarquía venezolana, así como realizar un análisis pormenorizado de cada una de sus actividades principales. Es por esto, que a continuación se intentará realizar un cuadro general de las principales fortunas del país, así como de los principales sectores que controlan. Este análisis servirá para establecer también el grado de importancia que tienen estos sectores en la vida cotidiana de la población, ya que estos grupos controlan sectores clave como la distribución de alimentos, la electricidad, la banca, la construcción, las líneas aéreas o los medios de comunicación.

Comenzando a analizar algunas de las principales familias oligárquicas del país, habría que hacer referencia a la familia Boulton. Esta familia controló desde los años 60 las dos principales líneas aéreas de Venezuela, *Viasa* y *Avensa*. En ambas líneas aéreas, contaba con la participación del gobierno venezolano y de la empresa estadounidense *Pan American World Airways*. Pero además, tenían participación en importantes negocios de otros sectores como los seguros, con la compañía *La Seguridad*, en la producción de alimentos, con la compañía *Mavesa* (ya vista en el apartado anterior), así como en la construcción, con algunas empresas de cerámicas, de cementos y con algunas inmobiliarias y hoteles.

A riesgo de desviar un poco el tema, sería necesario hacer una breve referencia a la historia de la empresa aérea *Viasa*, ya que parte de esta empresa sería vendida, en el marco de las medidas dictadas por el FMI, a la empresa española *Iberia*, que se hizo con el 60% de participación en el año 1991 (El País, 1991). Dicha privatización terminaría siendo un fracaso, ya que en 1997 *Iberia* decidiría liquidar la empresa, produciéndose su desaparición definitiva en 1997. Una vez llegado al poder, Chávez criticaría fuertemente la venta de *Viasa*, llegándose incluso a pedir la detención del ex presidente de *Iberia* (El País, 2008). Esto es así porque para el proceso bolivariano resultaba fundamental la existencia de una línea aérea nacional, determinándose finalmente su creación el 30 de marzo de 2004 bajo el nombre de Consorcio Venezolano de Industrias Aeronáuticas y Servicios Aéreos (Conviasa). Resulta necesario traer a colación la historia de esta empresa porque resulta bastante esclarecedor del proceso de transnacionalización que comenzaría a producirse en Venezuela al amparo de las medidas neoliberales. Es significativo observar cómo ese proceso comenzaría a ser revertido con la llegada del gobierno bolivariano, fomentándose la creación de algunas empresas nacionales, que en muchos casos chocarían con los intereses privados de grupos económicos nacionales e internacionales

Continuando con las principales familias de Venezuela, habría que atender ahora a la familia Mendoza. Esta familia lleva décadas controlando uno de los sectores más importantes de Venezuela, como es el sector agroalimentario. En este sentido, la empresa *Polar* es la segunda empresa más rica de Venezuela y tiene negocios tan importantes como la distribución de bebidas alcohólicas con la *Cervecería Polar C.A.*, la distribución de alimentos, con *Alimentos Polar*, o finalmente la distribución de refrescos a través de *Pepsi-Cola Venezuela C.A* (Empresa Polar, 2015). En la actualidad, la figura principal de la familia es Lorenzo Mendoza, cuya fortuna se estima en unos 3.5 billones de dólares según la revista *Forbes* (Forbes, 2015).

Otra de las grandes familias de Venezuela sería la familia Cisneros, propietaria y fundadora de la llamada Organización Cisneros. En su página web, la Organización Cisneros se presenta como una de las “organizaciones privadas de medios de comunicación, entretenimiento, medios digitales, inversiones inmobiliarias, desarrollos turísticos y productos de consumo de mayor presencia en el mundo” (Cisneros, 2015). *Cisneros Media* cuenta con el canal de televisión líder en Venezuela, *Venevisión*, diversos canales de cable en toda Latinoamérica como *Venevisión Plus*, *Vmas Tv* o *VePlusTV*, así como la organización de la gala de Miss Venezuela. También tiene una importante participación en el canal de televisión *Univisión*, canal de contenido latino líder en Estados Unidos. Pero además, tiene otro tipo de organizaciones de negocios como *Cisneros Interactive*, para servicios de publicidad móvil, *Cisneros Real Estate*, sobre negocios inmobiliarios, o finalmente diversos negocios sobre productos de consumo (Cisneros, 2015). La Organización Cisneros representa uno de los pilares opositores más críticos con el gobierno bolivariano, aunque la postura crítica de la organización se analizará más profundamente en el apartado sobre los medios de comunicación.

Para ir terminando con los nombres propios, habría que nombrar también al banquero Juan Carlos Escotet, fundador del banco *Banesco* que tiene su sede en Caracas. Dicha empresa constituye prácticamente un imperio en lo relativo a las finanzas, ya que tiene inversiones y presencia en diversos países como Panamá, República Dominicana, Puerto Rico, Colombia o Estados Unidos. En el año 2013 compraría la caja de ahorros española *Nova Caixa Galicia*, extendiendo también sus relaciones al continente europeo. Según la revista *Forbes*, tiene una fortuna estimada en 1,6 billones de dólares (Forbes, 2015).

Resulta ilustrativo traer a colación un artículo aparecido en la revista *Forbes* pocos meses después de la muerte de Chávez. En dicho artículo, titulado, *What does Chavez's death mean for Venezuela's billionaires?*, se analizaba el hecho de la muerte de Chávez desde el punto de vista de las principales fortunas del país, como eran Gustavo Cisneros, Lorenzo Mendoza o el propio Juan Carlos Escotet. Se analiza las relaciones de algunos de estos millonarios con el gobierno de Chávez, poniendo énfasis en la férrea oposición contra el mismo y sentenciando que su muerte debería ser un “día de celebración” para los mismos (Geromel, 2013). Este artículo pone de manifiesto la fuerte oposición que levantó el gobierno bolivariano entre los principales grupos económicos del país e ilustra perfectamente lo perjudicados que se sintieron ante las políticas llevadas a cabo por el gobierno.

Lógicamente, faltarían muchos nombres propios y el análisis de más sectores oligárquicos, pero los ejemplos de estas familias representan perfectamente la diversificación de negocios que pueden llegar a tener estos sectores y el poder que tienen en la sociedad. Pero sin duda, lo más interesante a la hora de hablar de la oligarquía venezolana, no es exponer los nombres y las empresas de las principales familias del país, sino analizar cómo se formaron estas fortunas, qué intereses económicos y políticos tienen y qué relaciones pueden tener con países extranjeros como EEUU.

Habría que comentar que la mayoría de las fortunas del país, así como los principales grupos económicos dominantes en la Venezuela actual, se fueron formando a finales del siglo XIX y sobre todo a partir de los años 20 del siglo XX. Como se viene recalcando, Venezuela tiene una característica fundamental como país, que es la enorme riqueza en recursos petrolíferos. Esta riqueza petrolífera comenzaría a ser patente a partir de los años 20, formándose una clase económica dominante al amparo del estado, que fue la que manejó estos recursos desde un principio. Y es que desde el comienzo, se produciría una distribución desigual de los recursos petroleros, atendiendo a la correlación de fuerzas que los diferentes sectores tuvieran con el estado. Esta correlación de fuerzas sería lo que cambiaría con la llegada del gobierno bolivariano, ya que estas riquezas comenzarían a llegar a los sectores más populares, provocando la tensión y la oposición de los principales grupos económicos del país.

Pero sin adelantar acontecimientos, habría que continuar analizando cómo a partir de esos años 20 el *boom* petrolero provocaría una expansión de la economía venezolana.

Una de las consecuencias fue el éxodo rural a las ciudades, que provocó el aumento de la urbanización de las mismas y la especulación y enriquecimiento de los principales sectores oligárquicos. Unos sectores que dominaban los negocios de la construcción y las inmobiliarias. El abandono del campo también produjo la caída de la producción agroindustrial, haciéndose los sectores oligárquicos con la importación y comercialización de productos básicos para la población. Esta expansión de la economía trajo consigo un aumento del sector financiero, que también comenzaría a estar dominado por alguna de las principales familias del país (Lacabana, 2006). Estos sectores oligárquicos, al amparo del estado, fueron haciéndose con los principales sectores de la economía venezolana de una manera casi monopólica.

Sería a partir de los años 60 y 70 cuando se afianzaría la figura del estado como ente paternalista, protector de los principales sectores económicos y promotor de subsidios. Durante esta época entraría en juego la ideología de la sustitución de importaciones, debido entre otras cosas a cierta debilidad del sistema, las reivindicaciones populares de mejores condiciones de vida y la necesidad de legitimidad del gobierno. Los años 60 serían entonces la década del fomento de industrias básicas, algunas de ellas con importante capital multinacional. Pero en realidad, el objetivo final no sería otro que favorecer al capital privado de los principales sectores económicos, más que una articulación y autonomía real del sistema industrial. Todas estas medidas de protección, como los subsidios, la protección arancelaria o la baja tributación, tuvieron como consecuencia un fortalecimiento aún más fuerte de estos sectores oligárquicos, aumentado así sus posturas monopólicas.

No obstante, este proceso no estaría exento de tensiones entre diversos sectores de la oligarquía venezolana. Estas tensiones las expresaron perfectamente las posiciones de las dos grandes organizaciones empresariales del país: Federación de Cámara de Comercio y Producción (FEDECAMARAS) y Pro-Venezuela. Por un lado, FEDECAMARAS defendería las posturas de la oligarquía tradicional, ligada a los capitales extranjeros (sobre todo EEUU) y la injerencia de estos en la economía. Mientras que por otro lado, Pro-Venezuela sería más proclive a fomentar una política de exportaciones industriales hacia los países menos desarrollados de América Latina (Lacabana, 2006). De esta manera, se puede observar que mientras unos sectores se inclinaban hacia un modelo exportador hacia los países menos desarrollados, el otro sector dominante se inclinaba hacia la importación de productos proveniente de los países más desarrollados. En cualquier caso, no hace falta decir que la pugna entre estos dos modelos la terminaría ganando FEDECAMARAS, ya que Venezuela continuaría evolucionando hacia un modelo importador, beneficiando así a los principales sectores oligárquicos y empresariales del país. Esto terminaría afianzándose a partir de 1989, cuando las políticas neoliberales emprendidas por el gobierno ahondaron en el proceso de privatización y transnacionalización de las principales empresas y sectores productivos.

Una vez analizada la situación de monopolio económico que tenían los principales sectores oligárquicos en Venezuela, resulta fácil entender la férrea oposición que

comenzarían a ofrecer estos sectores a raíz de las reformas que comenzaría a impulsar el gobierno bolivariano desde 1999. Algunas de estas reformas ya comentadas, como las leyes habilitantes relativas a los hidrocarburos, las tierras y la pesca, que establecían un mayor control del estado en estos sectores. Pero además de la intervención del estado, este comenzaría a fomentar otras empresas, como por ejemplo las llamadas Empresas de Producción Social (EPS), así como las misiones. Esto tenía como objetivo alcanzar una mayor independencia económica para Venezuela, además de intentar ser menos dependiente respecto al exterior, aunque como era de esperar, esta situación chocó directamente con los intereses de los principales sectores económicos. Y es que como se comentaba al comienzo, la correlación de fuerzas comenzaría a cambiar con la llegada de Chávez, puesto que la distribución de las riquezas provenientes del petróleo comenzaría a drenarse hacia la población y hacia programas sociales.

De esta forma, desde la llegada al poder de Chávez, la principal organización empresarial del país (FEDECAMARAS), la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), los partidos clásicos, la jerarquía de la Iglesia Católica, así como la mayoría de partidos de la oposición, comenzarían una guerra económica, política y mediática contra el gobierno, que tendría su foco de transmisión en los principales medios de comunicación privados del país.

16.2. Los medios de comunicación

Como se ha comentado anteriormente, con la llegada de Chávez al poder comenzaría a organizarse una férrea oposición por parte de los principales grupos económicos y políticos del país, que tendría en los medios de comunicación, su principal vía de transmisión. Si bien, cualquier proceso revolucionario a lo largo de la historia ha tenido que contar con la férrea oposición de los principales grupos económicos, políticos y mediáticos del país, en el caso de Venezuela la oposición mediática ha sido especialmente fuerte. Esto solo se entiende analizando la propiedad y los intereses económicos de los principales medios de comunicación en Venezuela, que como la mayoría de los sectores del país, pertenecen a grupos oligopólicos privados.

Cuando Chávez llega al poder, se estima que había en Venezuela unos 90 periódicos, unas 60 televisoras y cerca de 1000 radios en manos privadas (Salazar y Salazar, 2010). Esto suponía que más del 90% de los medios de comunicación estaban en manos privadas. Sin embargo, lo más llamativo de la situación no era que estos medios estuvieran en manos privadas, sino que al igual que en otros sectores económicos, formaban grupos oligopólicos que plantearon una dura oposición hacia el gobierno desde el comienzo de su mandato. Esta férrea oposición alcanzaría sus puntos álgidos en los momentos de mayor tensión que viviría el proceso bolivariano, como fueron el Golpe de Estado de abril de 2002, los paros petroleros de 2002-2003, la campaña para el referéndum revocatorio en 2004 o tras la muerte de Chávez en 2013.

Habría que enumerar cuales son los principales medios de comunicación en Venezuela. En cuanto a los periódicos, habría que destacar dos periódicos por encima

del resto, *El Nacional* y *El Universal*, ambos con una clara línea editorial de oposición respecto al gobierno de Chávez. Por otro lado, más llamativo aún resultaban las propiedades de las televisiones en Venezuela, ya que un grupo reducido de propietarios controlaba 65 televisoras, de las que sólo 6 tenían alcance nacional, siendo el resto emisoras locales. Sólo había una televisora de servicio público con alcance a nivel nacional, *Venezolana de Televisión*. Por su parte, la televisión comercial en Venezuela estaba en manos de dos grupos: la Organización Diego Cisneros (ODC), que era dueño de *Venevisión* y el grupo IBC (de las familias Bottome y Granier), que controlaban *Radio Caracas Televisión* (RCTV) y *Radio Caracas Radio*. En menor medida, estaban además *Televen* (de Camero Zamora), *Globovisión* (de Alberto Federico Ravell y Guillermo Zuloaga), *CMT* (de Humberto Petricca Zugaro), *Meridiano TV* (del editor Armando de Armas) y *La Tele* (Britto, 2012).

En cuanto a las emisoras de radio, en 2003 funcionaban en Venezuela 180 emisoras AM y 340 emisoras FM, siendo también dominadas en su mayoría por los principales grupos de comunicación vistos anteriormente (Britto, 2012). Resulta evidente la gran concentración privada de los medios de comunicación que existía en Venezuela a la llegada de Chávez al poder. Además, algunos grupos como la ODC son grandes grupos multinacionales, que cuentan con filiales internacionales que operan en países de América Latina y EEUU. Es por esto que su radio de acción y de oposición al gobierno de Chávez, no se limita al propio territorio nacional, sino que opera también a nivel internacional. La propiedad de la mayoría de estos grupos de comunicación pertenece a familias que tienen presencia en otros sectores económicos. El paradigma de esto sería de nuevo la ODC, que cuenta con diversidad de negocios, desde inmobiliarias hasta productos de consumo.

Queda evidenciada la estrecha relación entre los principales grupos económicos del país y los principales medios de comunicación, teniendo en común la firme oposición contra el gobierno. Buscando las posibles causas de esta situación, habría que citar el miedo de estos grupos económicos a perder su hegemonía en los principales sectores estratégicos. Todo ello daría lugar a lo que algunos autores han llamado “guerra sucia” o “guerra mediática” contra el gobierno bolivariano. Pero además de estas causas, algunos autores como Tariq Ali (2008) o Richard Gott (2006) realizan un análisis más profundo, situando en el *Consenso de Washington* y en la expansión de sus ideas, la génesis de esta gran oposición a la Revolución Bolivariana. Como se explicó en páginas anteriores, el *Consenso de Washington* estaba destinado a la expansión de las ideas neoliberales por el mundo y rápidamente los principales medios de comunicación nacionales e internacionales abdicaron ante las mismas y se convirtieron en firmes predicadores de estas ideas. El gobierno de Chávez supuso, con sus políticas y su tendencia socialista, un nuevo enemigo al que combatir.

Desde su llegada al poder, el presidente Chávez sería objeto de toda clase de descalificaciones, así como de acusaciones falsas contra su persona y contra miembros del gobierno. Algunas de estas técnicas de distorsión de la información consistían en continuos golpes informativos contra el sujeto en cuestión o lo que es más conocido en

el mundo informativo como *Yaps mediáticos*. Durante los primeros años del gobierno se llevaron a cabo todo tipo de descalificaciones personales y acusaciones. Éstas iban desde la ordenación de masacrar manifestaciones por parte del gobierno hasta acusarlo de vínculos con la guerrilla colombiana o simplemente distorsionar el contenido de algunas reformas emprendidas (Castro y Melean, 2007). El objetivo final de esta estrategia de comunicación era deslegitimar al gobierno, desgastarlo, fomentar una fuerte oposición entre la población y propiciar la caída del mismo. Pero además, esta estrategia comunicativa tan agresiva, con la utilización de insultos y descalificaciones, también podría entenderse como un tipo de violencia cultural, que aliena y ayuda a acrecentar el clima de crispación social.

Resultaría imposible recoger en las siguientes páginas un análisis exhaustivo de esta “guerra mediática” llevada a cabo por los medios de comunicación nacionales e internacionales, ya que esta “guerra” ha tenido diversos periodos de auge. Sin embargo, sí se puede analizar el trato informativo dado a uno de los acontecimientos más importantes de la historia reciente de Venezuela: el análisis informativo del Golpe de Estado de abril de 2002. El análisis que hicieron los principales medios de comunicación nacionales e internacionales sobre los sucesos de abril de 2002 representa uno de los ejemplos más clarividentes de “guerra mediática”, ya que fue un claro ejemplo de manipulación de la información. De hecho, el Golpe de Estado contra Chávez ha sido definido como un golpe empresarial, mediático y militar, debido a la confabulación de fuerzas que aunaron estos tres sectores para intentar el derrocamiento del presidente Chávez.

Los hechos sucedieron a partir del 7 de abril de 2002, cuando Chávez, haciendo uso de sus facultades ejecutivas, decidió apartar del cargo a 23 gerentes de PDVSA por mala administración, malversación de fondos y por llevar a cabo una política contraria a la dictada por el gobierno. Estos hechos levantaron rápidamente la oposición de la CTV y de FEDECAMARAS, que respondieron organizando una “huelga general” desde el día 9 de abril. A partir del día 10, varias refinerías de Venezuela habían cesado en sus funciones y Pedro Carmona (líder de FEDECAMARAS) y Carlos Ortega (líder de la CTV) habían anunciado, a través de una conferencia de prensa televisada, la intención de que la huelga fuera indefinida. La oposición política también se lanzó rápidamente a secundar dicha huelga, organizándose bajo el llamado Comité de Coordinación para la Democracia y la Libertad. Dicho comité estaba formado por la mayoría de partidos de la oposición, destacando AD, COPEI, MAS, Proyecto Venezuela, Primero Justicia y Alianza Bravo Pueblo.

Finalmente, se terminaría anunciando una marcha opositora para el día 11 de abril a las 09:00 a.m., que marcharía desde el Parque del Este (parte oriental de Caracas) hasta la sede de PDVSA. Esta marcha, organizada por la CTV, FEDECAMARAS y la oposición política, resultó ser un éxito, ya que fue una de las mayores marchas opositoras organizadas contra Chávez. Al mediodía, los líderes Carmona y Ortega comenzaron a instigar a los manifestantes para que marcharan hacia el palacio presidencial de Miraflores exigiendo la renuncia de Chávez. Lo grave del asunto, es que

en el palacio de Miraflores había una concentración de chavistas que se manifestaban en favor del gobierno. Además, los líderes opositores no contaban con los permisos institucionales necesarios para cambiar el rumbo de la manifestación, ya que el alcalde de Caracas por aquel entonces, Freddy Bernal, había comparecido en el Canal 8 pidiendo que no se dirigieran hacia el palacio presidencial por miedo a que se encontraran ambas manifestaciones y se desatara la violencia. Sin embargo, la marcha opositora se puso en marcha con algunas figuras importante a la cabeza, como por ejemplo el contraalmirante Carlos Medina Tamayo, que junto a otros altos cargos militares como Néstor González González venían pidiendo la renuncia de Chávez desde semanas atrás (Golinger, 2005).

A esas alturas ya habían entrado en escena casi todas las fuerzas de oposición, desde la patronal, el sindicato de trabajadores, la oposición política y algunos altos cargos militares que eran parte importante del golpe. Precisamente, en la mañana de ese día 11 de abril, 10 oficiales rebeldes de alto rango se citaron en una residencia con el corresponsal de la CNN, Otto Neustald. La intención de estos oficiales era grabar una declaración para su posterior difusión. En dicha declaración, leída por el contralmirante Héctor Ramírez Pérez, a posteriori nombrado ministro de Defensa durante el breve mandato de Carmona, se denunciaba una supuesta conspiración chavista para matar civiles inocentes, llamando así a la insurrección militar como justificación a la violencia empleada por el gobierno. Sin embargo, y como el propio Neustald admitiría meses después, lo llamativo del asunto es que la grabación había sido grabada antes de que sucedieran dichos acontecimientos, por lo que los enfrentamientos y las muertes habían sido previamente planeadas (Golinger, 2005). El último elemento del golpe también había entrado en escena: los medios de comunicación.

Sería a partir de las 03:00 p.m., cuando la violencia estallaría en los alrededores del palacio presidencial, con el resultado de 12 personas muertas. Posteriormente, más de 20 personas resultarían muertas y heridas, aunque ninguno de los canales de televisión emitiría las imágenes de los incidentes. Ante la grave situación, el gobierno bolivariano decidió que Chávez realizara una transmisión en cadena en todas las televisiones. Sin embargo, en ese mismo momento se estaba produciendo la llamada de los militares sublevados a la insurrección militar, mientras se televisaban unas imágenes manipuladas en las que se veía a manifestantes chavistas disparando contra objetivos que se encontraban debajo del Puente Llaguno.

La manipulación de estas imágenes sería demostrada posteriormente por el documental irlandés *La Revolución no será televisada*. Este documental desmanteló la manipulación sacando nuevos planos de los grupos chavistas que estaban sobre el puente, que no solo no estaban disparando contra la marcha de la oposición, sino que eran ellos quienes estaban recibiendo disparos de francotiradores apostados en edificios cercanos. Pero los daños ya estaban hechos y la difusión de este video por las principales cadenas de televisión privadas se tornó viral, justificando así la detención de Chávez por parte de los militares rebeldes. Chávez sería detenido y encarcelado en el Fuerte Tiuna. Por su parte, la oposición tomó el palacio presidencial y el Canal 8 estatal.

Los medios de comunicación solo se dedicaron a ofrecer las imágenes de los chavistas disparando, declaraciones manipuladas en las que Chávez supuestamente renunciaba a la presidencia y la versión de los hechos de los implicados en el Golpe de Estado. Así por ejemplo, apareció por televisión el almirante Carlos Molina, que en un análisis quizás no muy bien pensado reveló que el golpe “se había estado planeando desde hacía un año” y en esta línea también se ofrecieron declaraciones similares del coronel Julio Rodríguez (Ali, 2008: 75). Durante las 48 horas que duró el golpe, la prensa nacional e internacional se lanzaría rápidamente a apoyar al nuevo presidente Pedro Carmona Estanga, dando solamente cobertura a los partidarios del golpe. Mientras el presidente estaba retenido por los militares y el golpe parecía destinado a triunfar, los principales medios de comunicación no informaron a la población de la situación del país. No ofrecieron las imágenes que se estaban produciendo de manifestaciones en apoyo al derrocado presidente Chávez, realizando por el contrario una ocultación de los hechos. Esto es lo que se conoce en la historia de Venezuela como el *silencio mediático*, ya que en vez de informar sobre la situación, los principales canales televisivos se dedicaron a ofrecer dibujos animados y viejas películas, o en el caso de los periódicos se limitaron a cerrar durante un día.

Pero lo realmente curioso, es observar cómo casi todos los medios nacionales e internacionales realizaron editoriales en apoyo al nuevo gobierno golpista y en contra del democráticamente elegido de Chávez. Así por ejemplo, se pueden destacar algunos fragmentos de los de los editoriales más llamativos de estos periódicos, destacando por ejemplo los siguientes:

“Todos los responsables, comenzando por el ex jefe del Estado, tendrán que responder ante todos los venezolanos y la ley por sus acciones y omisiones. Sin estas responsabilidades no puede haber reconstrucción nacional”. *El Universal*, 12 de abril de 2002. (Grande, 2011).

“Ya sabíamos de sus problemas mentales, también conocíamos que no era un hombre precisamente valiente y tendía a acobardarse en los momentos de combate, pero lo que en verdad ignorábamos, aunque lo presentíamos, era su falta de escrúpulos a la hora de ordenar a sus partidarios disparar contra gente indefensa, que marchaba en forma tranquila y pacífica por las calles de Caracas, y acribillarla sin compasión desde las azoteas cercanas a Miraflores, a manos de sus francotiradores bolivarianos muy bien entrenados en tierras extranjeras”. *El Nacional*, 12 de abril de 2002. (Grande, 2011).

“Culminaron así tres años francamente desastrosos, durante los cuales un demagogo incompetente, sin visión alguna del país, embaucó a los más pobres y humildes de nuestros compatriotas, jugando con la justificadísima ansia de justicia, manipulándola para construir un poder personal y personalista, barnizado con una retórica balurda

supuestamente revolucionaria, que no hizo otra cosa que dividir al país en nombre de nada”. *Tal Cual*, 12 de abril de 2002. (Grande, 2011).

“Sólo un golpe de Estado ha conseguido echar a Hugo Chávez del poder en Venezuela. La situación había alcanzado tal grado de deterioro que este caudillo errático ha recibido un empujón. El ejército, espoleado en la calle, ha puesto fin al sueño de una retórica revolución bolivariana encabezada por un ex golpista que ganó legítimamente las elecciones para, convertirse desde el poder, en un autócrata peligroso para su país y el resto del mundo” (*El País*, 13 de abril de 2002).

Hubo un consenso total en la mayoría de los periódicos nacionales e internacionales a la hora de justificar el golpe. En el caso de la prensa venezolana puede resultar menos llamativo, ya que desde un principio se opuso a Chávez y utilizó la manipulación para la justificación del golpe. Sin embargo, a nivel internacional resulta más difícil comprender la postura pro golpista de periódicos supuestamente de izquierdas y demócratas como el periódico español *El País*. Sería necesario analizar por qué periódicos como este, se arriesgaron a perder buena parte de su credibilidad apoyando al bando golpista y criticando duramente a un gobierno elegido democráticamente.

Estas causas habría que buscarlas en los negocios que tiene el grupo PRISA en Latinoamérica, que comenzaron a verse seriamente amenazados con la llegada de Chávez. El grupo PRISA ha guardado estrechas relaciones con la Organización Diego Cisneros, así como con otras empresas de Colombia. Además, la patronal española (CEOE) fue otra de las organizaciones más tempranas a la hora de abrazar el golpe en Venezuela, ya que importantes grupos económicos como el banco BBVA o el Banco Santander también tenían importantes negocios en el país (Hernández Castro, 2002). Lógicamente, todos estos grupos económicos tienen estrechas relaciones y la irrupción de Chávez fue vista como una amenaza.

Tras el Golpe de Estado en 2002, el gobierno bolivariano aprendió varias lecciones sobre la importancia que tienen los medios de comunicación. En este sentido, el gobierno comenzó a llevar a cabo leyes encaminadas a crear una mayor pluralidad en los medios de comunicación, como por ejemplo la Ley de Responsabilidad en Radio y Televisión del año 2004, la puesta en marcha de nuevas cadenas televisivas y radios estatales, así como el impulso del canal latinoamericano *Telesur*, que entraría en vigor de forma experimental en 2005 y que se ha ido asentando en diferentes países de latinoamericanos. No obstante, el gobierno venezolano también llevó a cabo algunas medidas muy criticadas, como el hecho de no renovar la concesión estatal al canal RCTV en 2006. Un hecho que sería presentado internacionalmente como una censura por parte del gobierno, mientras que éste se escudó en la actuación de este canal durante el Golpe de Estado de 2002, recalando que la no renovación del contrato no significaba lo mismo que un cierre al uso.

De cualquier modo, en el presente apartado se ha intentado poner de relieve la gran importancia que tienen los medios de comunicación en el proceso venezolano, así como su responsabilidad en algunos momentos de crisis social. Ha quedado demostrado que aunque tienen una gran importancia en la conciencia de las sociedades, no tienen por qué ser definitivos en el devenir de los acontecimientos y en la capacidad decisoria de parte de la población. Una parte de la población que, en el caso venezolano, hizo caso omiso de las manipulaciones y falsas informaciones dadas por la mayoría de medios privados y se lanzó a la protesta en las calles y al reclamo de la vuelta de su presidente democráticamente elegido. Por último, la oposición frontal de los medios de comunicación en Venezuela, así como las opiniones vertidas por estos medios desde la llegada de Chávez hasta la actualidad, invalidan cualquier teoría sobre una supuesta censura en Venezuela. Un claro ejemplo serían aquellas míticas declaraciones del ex presidente Carlos Andrés Pérez, en las que sentenciaba que “Chávez debería morir como un perro” (Torres López, 2004: 56). Unas declaraciones que serían difíciles de imaginar en un país donde se censurara los medios de comunicación.

16.3. Estados Unidos

En los apartados anteriores se ha podido observar la estrecha relación que existe entre la oligarquía venezolana, los medios de comunicación y Estados Unidos. Ha quedado patente que la oligarquía y los medios de comunicación intentaron todo tipo de actos para conseguir la caída de Chávez y el fracaso del proceso de modernización venezolano. Unos actos que oscilarían desde el apoyo al Golpe de Estado, la realización de huelgas generales, la realización de un referendo revocatorio o en última instancia, el no reconocimiento de las victorias electorales. Una vez analizadas estas amenazas, habría que centrarse en el papel que ha tenido EEUU como alentador de estos actos y como la principal amenaza exterior al proceso bolivariano.

Como demuestra la historia del siglo XX, EEUU ha intentado mantener su predominio geopolítico en América Latina, utilizando para ello cualquier medio a su disposición, desde el fomento de insurrecciones militares hasta el apoyo directo de dictaduras en el continente. Sin embargo, el caso venezolano es un caso distinto al de la mayoría de países latinoamericanos, ya que desde el llamado “Pacto del Punto Fijo” de 1958, Venezuela vivió uno de los periodos democráticos más estables en el continente. La situación de estabilidad derivada de ese pacto social, político y económico, tuvo como consecuencia una era de relativa prosperidad, además del afianzamiento de las relaciones amistosas y comerciales con los EEUU. Esa estabilidad interna, dio a Venezuela un cierto margen de independencia política respecto a EEUU, llegando incluso a oponerse formalmente a algunas actuaciones estadounidenses en el continente, como la invasión de la República Dominicana en 1965, la posición estadounidense respecto a la Guerra de las Malvinas, la invasión estadounidense de la isla de Granada, así como las actuaciones de EEUU en Nicaragua (Romero, 2006).

Sin embargo, la irrupción de Hugo Chávez en la escena política y su victoria como presidente en 1998, supondrían un antes y un después en las relaciones

diplomáticas entre ambos países. Y es que EEUU desconfiaba de Chávez desde antes de ser presidente, tal y como demuestra la denegación del visado para acceder a EEUU en 1998 por “actividad terrorista” en 1992 (Golinger, 2005: 55-57). No obstante, una vez llegado a la presidencia, a Chávez se le suministró su visado y las relaciones entre Venezuela y EEUU transcurrieron en un clima de cierta normalidad durante los primeros años. Y hay que decir entre cierta normalidad, porque durante el primer año de mandato de Chávez ya se produjeron algunas situaciones de tensión. Entre estas, destaca el manejo de la crisis producida por la tragedia de Vargas, cuando Chávez rechazó la llegada de militares estadounidenses como parte de la ayuda humanitaria. Pero a pesar de estos episodios aislados, entre 1999 y 2001, Chávez viajaría en diversas ocasiones a EEUU y las relaciones discurrieron normalmente.

Sería a partir del año 2000 cuando comenzaron a producirse algunos acontecimientos que irían mermando las relaciones entre ambos países. Ese año se produciría la visita de Fidel Castro a Caracas, donde entre otras cosas se hizo hincapié en el fomento de la integración latinoamericana sin tener en cuenta a la gran superpotencia estadounidense. Por otro lado, tras asumir Venezuela la presidencia de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), se comenzarían a implementar una serie de medidas para controlar la producción e incrementar los precios del barril de petróleo. Chávez comenzaría una gira por los 10 países miembros de la organización, incluyendo Irak, desatando así las protestas de EEUU (Golinger, 2005). Otro hecho significativo se produciría en la Cumbre de las Américas, celebrada en el mes de abril del año 2001, donde Chávez mostró claramente sus reticencias respecto al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) (Romero, 2006). Chávez, comenzaba a tocar algunos temas que hasta ese momento eran prácticamente inviolables para los intereses de EEUU, como eran la estrategia comercial para el continente, el bloqueo hacia Cuba, así como las relaciones con la OPEP.

Esta situación de tensión terminaría por enquistarse con la llegada de George W. Bush al poder en 2001. A partir de la llegada de Bush, la situación empeoró rápidamente. El hecho decisivo que marcaría un antes y un después en las relaciones entre los dos países sería el atentado terrorista contra las Torres Gemelas de Nueva York, el 11 de septiembre de 2001. Este acontecimiento fatídico, marcaría un antes y un después en la geopolítica mundial, ya que el presidente Bush inauguraría una nueva era en la que establecía una lucha contra el terrorismo en la que se estaba con EEUU o contra EEUU. La mayoría de potencia occidentales, así como los medios de comunicación mostraron también su apoyo a los EEUU en su cruzada contra el terror. Chávez por su parte, si bien denunció los atentados del 11 de septiembre como un acto terrorista repudiable, pronto rechazó la guerra de Afganistán como una manera ilegítima de luchar contra el terrorismo. Como punto de inflexión, en octubre de 2001, Chávez realizó una transmisión en cadena en la televisión venezolana denunciando el bombardeo de Afganistán, sentenciando que no se “puede responder al terror con más terror”. En esa retransmisión, Chávez mostraba las imágenes de niños afganos muertos

por los ataques, suponiendo el comienzo de una grave crisis diplomática entre ambos países¹³.

Las relaciones cada vez más intensas con Cuba, su negativa al ALCA, el fomento y revitalización de la OPEP, así como su negativa a secundar las guerras emprendidas por EEUU, derivaron en un enfrentamiento diplomático entre ambos países que se dilataría hasta prácticamente la actualidad. Un enfrentamiento que no se limitó a choques diplomáticos entre ambos, ya que desde el año 2001, EEUU comenzaría una campaña de fomento y financiación de la oposición venezolana a través de la llamada Fundación Nacional para la Democracia (NED).

Respecto a la NED, hay que comentar que nació en 1983 como un organismo institucional financiado por el Congreso de los EEUU, con el objetivo de canalizar los fondos del Congreso hacia los partidos políticos y grupos de resistencia afines a EEUU en otras naciones. La NED comenzaría a tener una participación política decisiva en distintos países latinoamericanos como Chile, Haití, Cuba o Nicaragua. En este último país, la NED trabajaría conjuntamente con la CTV venezolana, con el objetivo de establecer vínculos con los trabajadores y sindicatos nicaragüenses afines a la oposición. Pero además de la NED, otra agencia estadounidense fundamental sería la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID), que tenía un objetivo similar a la NED. A partir del año 2001 y como fruto de las malas relaciones diplomáticas entre EEUU y Venezuela, ambas instituciones comenzaron una campaña acelerada para influir en la oposición venezolana. Entre 2001 y 2005, la NED junto con la USAID, invertirían más de 20 millones de dólares para fomentar la oposición y caída del presidente venezolano (Golinger, 2005).

La NED tenía también otras instituciones que funcionaban como filiales, como el Instituto Republicano Internacional (IRI). Este instituto fue uno de los grandes destinatarios de fondos por parte de la NED y su actividad a la hora de formar y entrenar a la oposición venezolana fue clave desde comienzos del siglo XXI. El IRI tuvo una influencia muy importante sobre algunos partidos de la oposición, como el partido Primero Justicia, donde destacaba la figura de Leopoldo López y de Henrique Capriles Radonsky. Pero además de la influencia sobre este partido, el IRI gastó recursos formando a casi todos los partidos de la oposición, como por ejemplo AD, COPEI, MAS, Proyecto Venezuela o Unión por el Progreso entre otros. Por último, la NED también suministró grandes sumas de dinero a distintas organizaciones civiles venezolanas de la oposición, como Consorcio Justicia, Acción Campesina, Asamblea de Educación, Centro al Servicio de la Acción Popular (CESAP), Momento de la Gente, Súmate, CIPE-CEDICE, Asociación Civil Justicia Alternativa, Fundación Justicia de Paz del Estado de Monagas o al Instituto Prensa y Sociedad. Este último caso es especialmente llamativo, ya que como se puede observar, la NED no se limitó a fomentar la oposición de estas organizaciones civiles y la formación de los partidos

¹³ En el siguiente enlace se puede ver la transmisión en cadena realizada por el presidente Chávez: <https://www.youtube.com/watch?v=DKfwYU8-to0>

políticos, sino que además, también se dedicó a impartir charlas y conferencias a los medios de comunicación venezolanos (Golinger, 2005).

Los fondos otorgados por la NED y la USAID tuvieron como consecuencia un estrechamiento de las relaciones entre estas instituciones y algunas de las figuras más visibles de la oposición venezolana. Desde el año 2000, se producirían constantes viajes y visitas de los principales líderes de la oposición a EEUU. Un ejemplo de esto, serían las visitas de importantes personajes como Pedro Carmona, Carlos Ortega, Leopoldo López o Gerardo Blyde a Washington en 2001. También especialmente relevante, fue la visita de una de las más firmes opositoras al gobierno bolivariano, María Corina Machado (Súmate) a la Casa Blanca en 2005, donde el propio Bush la recibió en el Despacho Oval. Con la alusión a estas visitas se pretende poner de manifiesto las estrechas relaciones que comenzaron a tener las organizaciones políticas, económicas y civiles de la oposición venezolana con EEUU.

Es necesario traer a colación la gran importancia de la NED o la USAID, por ser instituciones dependientes y al servicio de EEUU. De este modo, EEUU tiene un papel desestabilizador fundamental en la vida política venezolana y supone una amenaza para el proceso de modernización. No obstante, hay que matizar que no supone solamente una amenaza por el hecho de financiar a la oposición venezolana y a diferentes organizaciones civiles, que puede ser algo incluso lícito, sino por el hecho de haber quedado demostrada, tras la desclasificación de archivos secretos, su participación en el Golpe de Estado contra Chávez del 11 de abril de 2002.

La desclasificación de numerosos archivos estadounidenses ha permitido sacar a relucir las estrechas relaciones que existieron entre la CTV, FEDECAMARAS y algunos altos cargos militares venezolanos con EEUU. Los numerosos cables desclasificados, demuestran que EEUU tenía constancia del Golpe de Estado que estaba en marcha desde meses antes, y no solo no intentó evitarlo, sino que por el contrario continuaron fomentándolo y suministrando más fondos a organizaciones como la NED, con el objetivo de continuar alentando a la oposición (Golinger, 2005). Para más inri, hay algunos hechos que evidencian la más que posible participación de EEUU en el golpe, como por ejemplo, que dos de los francotiradores detenidos por los disparos contra la manifestación fueran de nacionalidad salvadoreña y estadounidense, la entrada de tres buques de guerra estadounidenses en aguas venezolanas y su atraco en la isla donde permanecía retenido Chávez o el hecho de que los conspiradores se reunieran en las embajadas de EEUU y de España. Precisamente, la implicación de España en el golpe quedaría demostrada tras la llegada a la presidencia del presidente José Luis Rodríguez Zapatero, cuando se encontraron evidencias en algunos ordenadores del ministerio y el presidente español autorizó al ministro de exteriores a disculparse ante Caracas (Ali, 2008).

De hecho, España fue uno de los primeros países en secundar oficialmente el golpe. Este triste episodio, junto con la intervención en la guerra de Irak, formaría parte de las políticas del ex presidente Aznar, que supeditado a EEUU se embarcó en una

guerra que en ningún caso respondía a los intereses españoles. Por el contrario, esta política exterior respondía única y exclusivamente a los postulados de Washington, teniendo como consecuencia un debilitamiento de la imagen de España en el continente latinoamericano.

Tras el Golpe de Estado, las relaciones diplomáticas con EEUU siguieron empeorando, ya que Chávez continuaría ahondando en el proceso de modernización de forma aún más acelerada. Continuó tomando políticas contrarias a los intereses estadounidenses en la OPEP, además de profundizar en otros desafíos como el fomento de la Alianza Bolivariana para los pueblos de América (ALBA) en respuesta al ALCA. Las relaciones entre ambas administraciones continuarían desarrollándose entre periodos de tensa normalidad y momentos de gran tensión. Un momento de especial tensión, se produciría por ejemplo en el año 2008, cuando en solidaridad con el pueblo de Bolivia, el presidente Hugo Chávez expulsaría de Venezuela al embajador estadounidense (El Mundo, 2008).

Con la llegada de Barack Obama a la presidencia de EEUU, parecía que podría abrirse una nueva etapa en las relaciones entre ambos países, llegando incluso a poder normalizarse. Sin embargo, nada más lejos de la realidad, ya que las relaciones entre ambos países continuaron siendo bastante conflictivas. La muerte de Chávez tampoco supuso ninguna tregua para el acercamiento de posturas, ya que desde la muerte de éste en 2013, las administraciones venezolana y estadounidense continuarían con un cruce de amenazas constante. La postura de EEUU de no reconocer la victoria electoral de Nicolás Maduro en las elecciones generales del 14 de abril de 2013, también supusieron una nueva crisis diplomática entre ambos países (Romero, 2013).

En estas páginas se ha intentado plasmar las difíciles relaciones diplomáticas entre Venezuela y EEUU, quedando demostrada la amenaza que supone la intervención de esta gran superpotencia para el proceso de modernización venezolano. No obstante, como suele pasar en algunos casos, mientras las relaciones políticas y diplomáticas siguen un camino, las relaciones económicas y comerciales no tienen por qué seguir los mismos parámetros. El caso de Venezuela y EEUU representa un claro ejemplo de esto, ya que a pesar de los conflictos diplomáticos, EEUU ha seguido siendo el principal socio comercial de Venezuela, siendo este país uno de los principales exportadores de petróleo a EEUU (Romero, 2006). A pesar de las malas relaciones diplomáticas, las relaciones comerciales entre ambos países han seguido de forma recíproca, teniendo incluso algunos ejemplos de empresas como *Citgo*, propiedad de PDVSA, que operan en EEUU (Domínguez, 2007). En 2014, EEUU seguía siendo el principal destino de las exportaciones venezolanas, teniendo una participación del 28,1% sobre el total (INE, 2015). Por tanto, puede observarse cómo EEUU, a pesar de suponer una amenaza para el proceso, guardan una estrecha relación comercial con Venezuela, suponiendo una necesidad para ambos países el entendimiento en este ámbito.

17. Las fortalezas

Una vez vistas las debilidades y amenazas, el presente apartado se centrará en el análisis de algunas de las principales fortalezas del proceso. Respecto a este tema, podrían destacarse numerosos aspectos que otorgan al proceso solidez y fortaleza, sin embargo, se ha optado por el análisis de dos fortalezas fundamentales. En primer lugar, se analizará la unidad revolucionaria y la movilización popular en torno al proceso bolivariano, mientras que en segundo lugar, se analizará la importancia que tienen los recursos naturales y energéticos para el proceso de modernización.

17.1. La unidad revolucionaria y la movilización popular

Respecto a la unidad revolucionaria y la movilización popular, habría que comentar que es un tema que puede dar lugar a muchas matizaciones, ya que la sociedad venezolana es una sociedad muy polarizada. Una polarización que se acentuó aún más con la llegada de Chávez, dividiéndose el país entre los partidarios del gobierno y los opositores. Por este motivo, algunas personas podrían tomar esta situación como negativa para la sociedad venezolana y para la buena marcha democrática del país. Sin embargo, desde el punto de vista del presente trabajo, la razón de considerar estos aspectos como fortalezas, radica en que esta movilización popular y esta unidad revolucionaria se han vuelto decisivas para la continuidad del proceso en distintos periodos de la historia reciente de Venezuela. Y es que la movilización popular y la unidad revolucionaria se han convertido en fortalezas fundamentales del gobierno bolivariano.

Un claro ejemplo podrían ser las grandes movilizaciones de apoyo al gobierno y al presidente Chávez durante el Golpe de Estado del año 2002. La capacidad de movilización popular y el empoderamiento que fue alcanzando un gran sector de la población fue decisiva para que dicho golpe fracasara. Esta unidad revolucionaria sería puesta a prueba posteriormente tras el golpe, como por ejemplo durante los sucesos del paro petrolero de diciembre de 2002-2003, durante el proceso del referendo revocatorio del año 2004 o también más recientemente tras la muerte del propio Chávez.

Para buscar la génesis de esta movilización popular y de la unidad revolucionaria en torno al proceso bolivariano habría que remontarse al pasado. El *Caracazo* de 1989 marcaría un antes y un después en la historia reciente de Venezuela, ya que este acontecimiento puso de relieve las enormes desigualdades sociales existentes en el país, así como el hartazgo de una buena parte de la población respecto al sistema. A partir de 1989, quedaría claro que una buena parte de la población anhelaba cambios en el sistema, generándose un caldo de cultivo revolucionario que se vería en cierto modo correspondido con la sublevación militar encabezada por Chávez en 1992. Esa sublevación, aunque fracasada, sería el siguiente punto de inflexión para los cambios producidos en Venezuela con posterioridad, ya que ese acontecimiento tendría como consecuencia el salto a la primera línea política de Chávez y la vinculación de los sectores marginales de la población con éste. Unos sectores marginales que encontraron

en la figura de Chávez, la figura de ese líder carismático en el que depositaban sus esperanzas de cambio.

Desde su amnistía, Chávez se convertiría en el abanderado de los pobres, recorriendo Venezuela de punta a punta abogando por el cambio y poniendo de manifiesto las desigualdades del sistema. El potente y en ocasiones agresivo discurso de Chávez, fue calando entre estos sectores marginales, teniendo como consecuencia la creación de una conciencia de clase entre estos sectores y el surgimiento de una identidad colectiva y de un nuevo sujeto político en la sociedad venezolana. Este nuevo contexto político-social, terminaría derivando en esa polarización de la sociedad venezolana que tantas veces se ha comentado en el presente trabajo. Una clara ilustración de esto, la ofrece el informe del Latinobarómetro (2013), donde sólo un 6% de la población no se posiciona políticamente en la escala izquierda-derecha, siendo uno de los países más politizados de América Latina. Esa fue una de las claves del movimiento bolivariano, el hecho de incorporar a la vida política del país a esos sectores más pobres que históricamente habían estado marginados del sistema.

Esta polarización social ha derivado en lo que algunos han denominado como dos tipos de ciudadanía: una “ciudadanía revolucionaria” y una “ciudadanía de resistencia” (Salas, 2004: 91-109). La ciudadanía revolucionaria estaría compuesta por los seguidores del gobierno bolivariano y simpatizantes del proceso de modernización emprendido por este, mientras que por otro lado, la ciudadanía de resistencia estaría compuesta por todos aquellos sectores opositores al proceso.

Pero centrando de nuevo el tema en la unidad y la movilización popular que logró articular Chávez, habría que decir que con la llegada de éste a la presidencia comenzarían a materializarse los anhelos de amplios sectores de la población. Y es que desde sus inicios, el gobierno bolivariano incidió de manera muy clara en la necesidad de avanzar hacia una sociedad “protagónica”, es decir, el paso de una democracia representativa a una “democracia participativa”. Ya durante la campaña del proceso constituyente, Chávez lo expresaba así:

“Luego, amigas y amigos, mientras trabajamos por el referéndum, mientras trabajamos por la postulación de Constituyentes, de candidatos; mientras trabajamos hacia la elección de la Constituyente, no podemos olvidar que por debajo hay un turbión. Nunca debemos olvidar ni podemos olvidarlo, que la tarea estratégica más importante, en mi criterio, es la organización del movimiento popular. Eso es algo fundamental, estratégico: organizarlo, ideologizarlo, concientizarlo, politizarlo, para que ese pueblo tome conciencia de qué es lo que está ocurriendo aquí” (Chávez Frías, 2003: 110).

Este cambio de participación en la política, quedaría ratificado en la nueva constitución bolivariana y fue también una manera de mostrar a la población, que el gobierno bolivariano encarnaba unas formas nuevas de hacer política y de relacionarse

con la población. Estos cambios incidieron en la creación de una nueva concepción de democracia y en nuevas formas de participación en la vida civil y política para la sociedad venezolana. A partir de ese momento, los partidos tradicionales que no supieron adecuarse a los nuevos cambios quedarían relegados al ostracismo, surgiendo por el contrario nuevas formas de oposición al proceso.

Estas nuevas formas de democracia participativa comenzarían a ponerse en marcha desde la llegada a la presidencia de Chávez, ya que entre 1999 y 2000 se llevaron a cabo 4 consultas a la población. No obstante, estas nuevas formas de participación democrática no han sido vistas por todos los sectores con el mismo optimismo, ya que no faltan voces críticas contra el gobierno bolivariano por este motivo. Algunos críticos sobre el nuevo sistema de participación ciudadana emprendido por el gobierno, sentencian que este proceso encarna el triunfo de la antipolítica, acusando al proceso de “ingobernabilidad” y generador de “incertidumbre” entre la población (Ramos Jiménez, 2006: 7:37). Otras críticas inciden en la existencia de una “hiperdemocracia”, poniendo el énfasis de la crisis política actual de Venezuela en ese “exceso de democracia” (Darembaum, 2003: 90-95).

En cualquier caso, desde el punto de vista del presente trabajo, no se puede estar de acuerdo con la simplificación que implica relacionar los problemas de la polarización social y las sucesivas crisis políticas, económicas y sociales con el fomento de las nuevas formas de democracia participativa emprendidas por Chávez. Por el contrario, el origen de estos problemas podría encontrarse en otro tipo de actos, como la agresiva oposición venezolana respecto al gobierno, la injerencia en la vida política venezolana de agentes externos como EEUU o también en algunas acciones del propio gobierno bolivariano entre otras. En ningún caso, la existencia de nuevas formas de participación democrática de la población debería considerarse un problema para la buena marcha y gobernabilidad del país.

De hecho, este modelo de democracia participativa y protagónica impulsado por el gobierno bolivariano se ha convertido en un ejemplo para otros procesos a nivel continental. El proceso bolivariano se ha erigido en una especie de faro que ilumina otros procesos como el ecuatoriano o el boliviano, que destacan también por nuevas formas de participación de la población en los ámbitos civiles y políticos. Además, el proceso bolivariano no se ha convertido solamente en un ejemplo para ciertos países del continente latinoamericano, sino que además es un ejemplo para algunos movimientos sociales surgidos en el viejo continente, que reivindican una mayor participación ciudadana de la población y una redefinición del concepto de democracia.

Para completar estas ideas, habría que añadir que el gobierno bolivariano también centró sus esfuerzos en hacer visibles a otros sectores de la sociedad que hasta el momento no participaban activamente en la vida política del país. Estos sectores que comenzaron a visibilizarse con la llega de Chávez serían las mujeres y los indígenas, que hasta el momento habían sufrido esa violencia estructural por parte del sistema. En la nueva constitución, la población indígena lograba una mayor representación en la

Asamblea Nacional, así como un reconocimiento nacional a sus particularidades culturales. Y es que Chávez siempre tuvo muy presente a los indígenas, integrándolos en la vida civil y política del país y fomentando la organización y participación de estos (Chávez Frías, 2003). Así por ejemplo, las alusiones a personajes indígenas históricos como Guicaipuro o Tupac Amaru eran constantes en sus discursos, incidiendo en la importancia de estas poblaciones en la sociedad venezolana.

Respecto a las mujeres, la nueva constitución también reconoce el papel fundamental que tienen éstas en la sociedad, quedando también reconocidos amplios derechos sociales para ellas. Chávez pondría el énfasis en la igualdad de las mujeres, haciéndolas partícipes de la primera línea política con cargos en diversos ministerios y fomentando su organización y participación política a través de diversas organizaciones. Al amparo de estas nuevas políticas integradoras emprendidas por el proceso venezolano han podido surgir diversos organismos como el Instituto Nacional de la Mujer (INAMUJER) o la Federación Bolivariana de Mujeres. Estos organismos tienen como finalidad luchar por la igualdad entre mujeres y hombres, además de hacer a las mujeres partícipes del proceso de modernización venezolano. Esta participación y movilización popular de las mujeres, queda ilustrada en la enorme participación que tienen las mujeres en las llamadas “misiones sociales”. Según algunos datos, la participación de las mujeres en estas misiones supera sobradamente el 50%, llegando incluso al 63% en las misiones educativas (Chávez Frías, 2006). Esto demuestra el nuevo rol protagónico que comenzaría a tener la mujer en la sociedad venezolana.

Esos cambios que se produjeron con la nueva constitución de Venezuela y que tenían como objetivo el fomento de nuevas formas de participación ciudadana, se materializaron a través de nuevos organismos o movimientos de base. De este modo, el gobierno bolivariano fue estimulando la creación de los llamados “círculos bolivarianos”, cuya misión era revitalizar el Movimiento Bolivariano Revolucionario. Los “círculos” comenzaron a funcionar como auténticas organizaciones de base, donde se debatía sobre los problemas que afectaban a la revolución, expandiendo las ideas de ésta y fomentando además la unidad revolucionaria y la movilización popular. Estos “círculos bolivarianos”, donde las mujeres también tienen una gran participación, se han erigido como un auténtico bastión de apoyo para el gobierno, cuya organización ha resultado decisiva en algunos momentos de tensión para el gobierno.

Además de estos círculos, se fueron creando otro tipo de organizaciones de base como los llamados *Comités de Tierra Urbanas*. Estos comités comenzaron a tener una gran importancia en los barrios de las ciudades, ya que hacía partícipes a las asociaciones de vecinos y comunidades respecto a los planes y leyes que afectaban a sus barrios (Colau, 2008). Estos comités daban una cierta autonomía y autogobierno a los vecinos y comunidades de los distintos barrios, siendo un paso más en ese afán de participación ciudadana que ha pretendido implantar el gobierno bolivariano.

Otro ejemplo parecido al anterior, se encuentra en los llamados *Comités de Salud*. Estos comités son otra de las organizaciones que ha tenido gran importancia, ya que han

tenido como objetivo la alimentación, educación y preservación de la salud de los venezolanos. Estos comités se han visto ayudados por la participación de médicos cubanos, en un intercambio de médicos por petróleo que se analizará en las páginas siguientes. Por otra parte, también han sido muy importantes otras organizaciones de base como las llamadas *Mesas Técnicas de Energía* y las *Mesas Técnicas de Agua*. El objetivo fundamental de estas organizaciones ha sido financiar y controlar proyectos eléctricos, además de facilitar el acceso al agua potable como derecho fundamental. Estas organizaciones han ayudado a combatir la pobreza y la exclusión con la participación del pueblo.

Por último, no podría finalizar este análisis sobre las estructuras de base sin hacer referencia a los *Consejos Comunales*. Las organizaciones comunales también quedaron recogidas en la nueva constitución de 1999, aunque la evolución de estas organizaciones comenzaría a adquirir gran importancia a partir del año 2006. Ese año se formularía la Ley de los Consejos Comunales, que derogaba la anterior Ley sobre los Consejos Locales de Planificación Pública. Esta ley sobre los Consejos es vital, ya que cambia las vías de comunicación entre el gobierno central, los municipios y las comunidades. A través de esta nueva ley de 2006, los Consejos Comunales pasaron a tener una relación directa con el gobierno, saltándose así la instancia intermedia que suponía los municipios (Lovera, 2008).

La expansión y mayor importancia que cobraron los *Consejos Comunales* a partir del año 2006 sería un paso más allá en ese intento de incentivar la participación y la toma de decisiones de la población sobre los asuntos que afectaban a sus comunidades. Como algunos autores señalan, estos consejos representan una de las ideas más avanzadas y revolucionarias de todo el proceso bolivariano, puesto que se otorga a estos consejos una gran autonomía a la hora de gestionar recursos económicos estatales (Uharte, 2009). Por tanto, pese a las grandes discrepancias que existen sobre el funcionamiento de estos consejos, lo cierto es que desde el punto de vista del presente trabajo, estos consejos son organizaciones que favorecen la participación ciudadana en los asuntos públicos y que como consecuencia produce una mayor movilización popular y unidad revolucionaria en el proceso de modernización venezolano.

17.2. Los recursos naturales

La segunda fortaleza que se expondrá en el presente trabajo serán los recursos naturales de Venezuela. La elección de esta segunda fortaleza se antoja obvia, ya que Venezuela es uno de los países con mayores recursos naturales y energéticos del mundo. El manejo de estos recursos ha permitido al gobierno bolivariano trabajar con independencia y financiar todos los cambios políticos, económicos y sociales que se vienen enumerando a lo largo del trabajo. Precisamente, el objetivo del presente apartado estaría orientado a exponer cómo el gobierno bolivariano ha transformado el manejo de los recursos naturales del país y no la realización de una mera enumeración y exposición de los mismos.

Como muestra de la enorme riqueza mineral que posee Venezuela, hay que decir que a lo largo y ancho del país se pueden encontrar importantes yacimientos, aunque habría que destacar dos zonas principalmente. La zona del llamado Escudo de Guayana o Estado Bolívar, donde se encuentran importantes yacimientos de hierro, bauxita, oro, diamantes, caolín, barita o manganeso. Y la zona del norte, donde se encuentran también importantes yacimientos de carbón, níquel, zinc, cobre, plata o plomo entre otros. También ha quedado constatada la existencia de otros minerales como titanio, platino, wolframio, estaño o cobalto. Todo esto representa una buena muestra de las enormes riquezas minerales que tiene Venezuela y el potencial económico que la explotación de estos recursos ofrece al gobierno bolivariano.

Otro recurso fundamental son los recursos hídricos, ya que cuenta con numerosos ríos, lagos y zonas pantanosas que la sitúan como el séptimo país del mundo en cuanto a reservas de agua dulce, destacando el gran potencial existente respecto a las aguas subterráneas. Pero lo más interesante sería observar cómo desde el gobierno bolivariano se ha ido fomentando la explotación de este fundamental recurso. Así por ejemplo, el Ministerio del Poder Popular para el Ambiente había inventariado 50.000 pozos en el territorio nacional para el año 2005, así como diversos proyectos de aprovechamiento de las aguas subterráneas que han tenido como consecuencia el abastecimiento del 40% de las actividades domésticas, agrícolas e industriales. Buena parte del consumo energético del país se produce a través de la hidroelectricidad, ya que Venezuela cuenta con 91 embalses en todo el territorio, siendo la Central Hidroeléctrica Simón Bolívar el máximo exponente del desarrollo hidroeléctrico del país (AVEAGUA, 2011). El control y la explotación de esta fuente de energía, junto con el petróleo y el gas, se ha tornan vitales para el desarrollo y modernización del país, así como para la continuidad del proceso bolivariano.

Pero sin duda alguna, si por algo destaca Venezuela en cuanto a recursos energéticos, es por sus enormes reservas de petróleo y gas. En cuanto a los principales yacimientos de petróleo de Venezuela, hay que comentar que se distribuyen en 5 cuencas fundamentalmente: la Cuenca Maracaibo-Falcón, la Cuenca Oriental, la Cuenca Tuy-Cariaco, la Cuenca Apure-Barinas y por último la Faja petrolífera del Orinoco. Precisamente, ésta última es la fuente de reservas de hidrocarburos más grande del mundo, con una extensión de más de 55.000 km², de los cuales solo se explotan unos 11.000 km². (PDVSA, 2015).

Informes recientes, como el realizado por la empresa petrolera *British Petroleum* (BP) en el año 2012 o el realizado por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) ratifican que Venezuela ocuparía el primer puesto en cuanto a reservas mundiales de petróleo, con unas estimaciones de unos 296,5 mil millones de barriles (PDVSA, 2015) Debido al enorme potencial económico que suponen estas reservas, su control fue uno de los objetivos fundamentales del gobierno bolivariano y así se llevó a cabo con la Ley Orgánica de Hidrocarburos del año 2001. A través de esta ley, el gobierno bolivariano se hacía con el control de la empresa, cortando de raíz las

especulaciones sobre una posible privatización y comenzando una nueva era en el manejo de estos enormes recursos.

En cuanto a las reservas de gas, habría que decir que PDVSA también controla la prospección, extracción y comercialización del gas venezolano. Atendiendo a los informes realizados por el gobierno, Venezuela se situaría como el octavo país del mundo y primero del continente americano en cuanto a reservas de gas (ENAGAS, 2015). Los principales yacimientos de gas se encuentran en las diferentes cuencas que se han comentado anteriormente, ya que en la mayoría de los casos la extracción de gas va asociada a las actividades petrolíferas. Asimismo, se han ido creando toda una serie de proyectos para la optimización, procesamiento, acondicionamiento, transporte y distribución de gas en todo el país (ENAGAS, 2015).

Atendiendo a algunas cifras, se puede observar la enorme importancia que tiene PDVSA para el desarrollo del país. Así por ejemplo, PDVSA tuvo una producción media en 2005 de 3.274.000 barriles, con una meta de aumentar esta producción a más de 5 millones de barriles para 2012. En cuanto a su comercialización, PDVSA en 2005 exportaba más de 2 millones de barriles diarios, ascendiendo los ingresos en 2005 a más de 44.000 millones de dólares. (PDVSA, 2015). Esos enormes ingresos por la comercialización del petróleo han marcado sobremanera las políticas interior y exterior del gobierno bolivariano. Sin embargo, tener una dependencia tan grande de un sector puede derivar en graves problemas. Esto es así porque cuando se produce una paralización del sector, como durante el denominado “paro petrolero” de 2002-2003, los ingresos del estado se resienten enormemente y se producen situaciones de carestía y violencia en el país.

Pero dejando de lado las cifras y centrando el tema en el verdadero objetivo, habría que analizar las nuevas políticas sociales que se han podido llevar a cabo por las subvenciones de PDVSA. Desde la llegada del gobierno, una parte importante de los ingresos de dicha empresa han ido derivados a la financiación de proyectos sociales en distintas áreas, como por ejemplo salud, educación, transporte público, vivienda o infraestructura. Destacan así, los ingresos destinados al Fondo para el Desarrollo Económico y Social del País (FONDESPA), al Fondo Nacional para el Desarrollo Nacional (FONDEN), así como la financiación de las ya conocidas y mencionadas Misiones Sociales, destacando la existencia de más de 16 misiones en diferentes ámbitos.

Gracias a estos recursos, el gobierno bolivariano ha podido desarrollar otro de los grandes proyectos del proceso, como son los llamados Núcleos de Desarrollo Endógeno (NDE). A través de estos NDE se otorga poder a las comunidades para que se organicen y desarrollen actividades en diversos sectores como el agrícola, industrial o turístico. (PDVSA, 2015). Esto lógicamente sería otro paso más en ese camino de la revolución bolivariana hacia el Socialismo del Siglo XXI, fomentando nuevas formas de autoorganización, de producción, así como nuevas formas de relación más sostenibles con el medio ambiente. En este sentido, Venezuela también ha dado pasos hacia el

futuro respecto a las energías renovables, fomentando distintos proyectos para el desarrollo de las mismas (FUNDELEC, 2015).

A lo largo de estas páginas, ha quedado clara la gran importancia que tienen para el proceso ambas fortalezas, así como la estrecha relación y los vínculos que existen entre el manejo de los recursos naturales y la consolidación de la unidad revolucionaria. Y es que, aunque la idea de financiar proyectos sociales con dinero de la industria petrolera no haya sido algo novedoso del gobierno bolivariano, sí que habría que matizar que estos proyectos se han incrementado sobremanera desde la llegada al poder de Chávez. A diferencia de la experiencia de gobiernos anteriores, estos proyectos están produciendo en amplios sectores de la población, la idea de que por fin las enormes riquezas de país se están invirtiendo y repartiendo de una manera más equitativa, contribuyendo así a crear una mayor concienciación social con el proceso y una mayor unidad revolucionaria en torno al mismo.

18. Las oportunidades

El último punto de análisis sobre el proceso de modernización venezolano se refiere a las oportunidades que se presentan al mismo. En el siguiente apartado, se ha decidido analizar la nueva política exterior impulsada desde la llegada del presidente Chávez. El motivo de elegir este aspecto, radica en la importancia que ha tenido la nueva política exterior impulsada por Chávez, que alejándose de los lineamientos tradicionales de la política exterior venezolana ha profundizado en el desarrollo e integración latinoamericano, así como en el desarrollo de nuevas relaciones internacionales. La materialización de esta nueva política exterior ha derivado en la aparición de nuevas oportunidades políticas y económicas para el proceso de modernización.

Durante los últimos años se ha asistido al decaimiento de ese mundo unipolar surgido tras la caída del Muro de Berlín en 1989. La hegemonía geopolítica estadounidense ha comenzado a dar síntomas de verse contrarrestada por el surgimiento de nuevas potencias económicas mundiales. Así por ejemplo, en los últimos años se está asistiendo al asentamiento económico y político en la esfera internacional de países como China o Rusia, así como al establecimiento de nuevas organizaciones económicas mundiales como por ejemplo la representada por los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). Este nuevo panorama mundial tendente a la multipolaridad, fue aprovechado por el gobierno bolivariano para distanciarse de los lineamientos políticos tradicionales, fomentando así esa multipolaridad y nuevas relaciones a nivel regional e internacional.

En el siguiente apartado, se analizarán los planteamientos generales de la nueva política exterior llevada a cabo por el gobierno bolivariano, teniendo como objetivo esbozar las líneas generales de la política exterior bolivariana desde 1999 hasta la actualidad. Se analizarán las nuevas políticas regionales impulsadas por el gobierno, así como las nuevas relaciones establecidas nivel internacional con algunos países árabes,

con Europa y Asia, destacando las relaciones con Rusia y China. Sin embargo, antes de analizar la nueva política exterior del gobierno bolivariano con las regiones y países mencionados, hay que comentar que esta política exterior ha pasado por una serie de etapas y ha sufrido distintas evoluciones. De esta manera, se antoja fundamental realizar un breve análisis de los distintos planes de desarrollo económico y social impulsados por el gobierno bolivariano, donde se puede observar perfectamente la evolución que han sufrido los lineamientos estratégicos en materia de política exterior.

La primera etapa, respondería a los planteamientos de las *Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007* (2001). Esta etapa estaría orientada al establecimiento de un equilibrio internacional y constaría de cinco puntos principales de actuación: 1) El impulso de la multipolaridad de la sociedad internacional. 2) La promoción de la integración latinoamericana y caribeña. 3) La consolidación y diversificación de las relaciones internacionales. 4) El fortalecimiento del posicionamiento de Venezuela en la economía internacional y 5) La promoción de un nuevo régimen de seguridad integral hemisférico. Para la consecución de estos objetivos, el gobierno bolivariano establecía a su vez una serie de estrategias, que iban desde el fortalecimiento de los organismos supranacionales, la democratización de algunos organismos internacionales como el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el establecimiento de nuevas relaciones con los organismos financieros internacionales, el impulso de la integración económica y social de latinoamericana, la promoción de nuevas relaciones con países asiáticos y europeos, así como la mejora y diversificación de la oferta exportadora venezolana.

Como se desprende de estos lineamientos políticos, esta primera etapa puede caracterizarse por la búsqueda del equilibrio internacional, la contención e incluso una cierta continuación y asentamiento de las políticas tradicionales venezolanas en materia exterior. No obstante, esto habría que matizarlo, ya que durante esta primera etapa ya se produjeron algunos acontecimientos muy importantes que comenzaron a marcar cierta distancia con el pasado. Las visitas de Chávez a Cuba, su gira por los países miembros de la OPEP, destacando su visita a Irak, así como su oposición a las acciones emprendidas por EEUU comenzaron a marcar un antes y un después en la política exterior de Venezuela. Sin embargo, el cambio fundamental comenzaría a observarse a partir del año 2004, cuando un gobierno bolivariano reforzado tras la superación del Golpe de Estado, los paros generales y el referendo revocatorio, comenzaría a profundizar en sus políticas revolucionarias y en una nueva política exterior. Esta nueva política exterior comenzaría a plasmarse en un Taller de Alto Nivel realizado en noviembre de 2004, donde quedaba establecido un nuevo mapa estratégico para la revolución.

Esta nueva etapa de la política exterior venezolana terminaría por ratificarse en el nuevo plan de la nación, llamado *Proyecto Simón Bolívar: Primer Plan Socialista* (2007) donde quedarían definidos los objetivos políticos, económicos y sociales del país para el periodo 2007-2013. Este nuevo plan, además de profundizar en las políticas revolucionarias en materia económica, social y cultural, comenzó a establecer cambios

significativos en la política exterior del gobierno. El nuevo plan establecía tres objetivos fundamentales: 1) El fortalecimiento de la soberanía nacional, acelerando la conformación del bloque geopolítico regional y de un mundo multipolar. 2) La profundización del diálogo fraterno entre los pueblos, el respeto de las libertades de pensamiento, religión y la autodeterminación. 3) La diversificación de las relaciones políticas, económicas y culturales, de acuerdo con el establecimiento de áreas de interés geoestratégicas. Unas áreas geoestratégicas que serían las formadas por América Latina y el Caribe, Europa y algunos países euroasiáticos como Rusia, Bielorrusia, Siria e Irán, países asiáticos como China, Vietnam o Malasia, los países miembros de la OPEP y por último América del Norte.

Este nuevo plan representó un paso más en la profundización de esa multipolaridad que ha pretendido fomentar el gobierno bolivariano. Durante esta nueva etapa, el gobierno bolivariano tuvo como objetivo fundamental el fortalecimiento de las relaciones geopolíticas con los países mencionados, a través del establecimiento de nuevos esquemas de cooperación política, económica y cultural tanto a nivel regional como internacional. Una vez vista la evolución que ha sufrido los planteamientos de la política exterior venezolana, se puede pasar a analizar algunos de los resultados geopolíticos más importantes que produjo. Por su importancia geoestratégica y geopolítica, en el presente trabajo se ha decidido analizar las relaciones de Venezuela con la región latinoamericana y el Caribe, con Rusia, con Irán y por último con China.

18.1. Venezuela, Latinoamérica y el Caribe

Desde la llegada al poder de Chávez, uno de los objetivos fundamentales de su política exterior fue la profundización de las relaciones y la integración de la región latinoamericana y caribeña. Para tal fin, Venezuela encontraría en Cuba al aliado fundamental con el que construir esos mecanismos de integración, comenzando a romper esa primera etapa de equilibrio internacional de su política exterior.

Chávez ya había establecido contacto con Cuba antes de ser presidente, cuando visitó la isla en 1994. En esta visita fue recibido por el propio Fidel Castro, comenzando a visibilizarse las complicidades entre ambos. Unas complicidades que comenzarían a profundizar con la llegada de Chávez al poder. Así pues, lejos de seguir las consignas del bloqueo estadounidense sobre Cuba, Chávez comenzaría a establecer relaciones más estrechas a partir del año 2000, cuando se produjo la firma del primer Convenio Integral de Cooperación entre Cuba y Venezuela. Este convenio, a diferencia de los típicos convenios comerciales, se basaba en una política de trueque y solidaridad. Venezuela aportaba su principal recurso, el petróleo, y Cuba aportaba su potencial en recursos educativos y sanitarios (Chomsky, 2005). Este programa de cooperación sería denominado posteriormente como *oil for doctors*.

Pero además de los acuerdos comerciales, lo más interesante de la relación entre Venezuela y Cuba es la intención de profundizar en la integración latinoamericana y caribeña. Cuba se convertiría, junto con Venezuela, en la principal propulsora del

ALBA, convirtiéndose en una especie de palanca de transmisión de los ideales bolivarianos hacia la región caribeña.

Las críticas de Chávez al ALCA durante la Cumbre de las Américas de abril de 2001, así como la reunión de la Asociación de Estados del Caribe (AEC) en diciembre de ese mismo año, mostraban ya claramente las intenciones de éste de crear un contrapeso al ALCA. Los rechazos al proyecto continuaron expandiéndose por la región, destacando por ejemplo la férrea oposición que presentó la Alianza Social Continental (ASC) que, formada por sindicatos, grupos de campesinos, indígenas y mujeres, promulgaron un proyecto contra el ALCA llamado “Alternativa para las Américas”. Algunos autores indican que este proyecto serviría de inspiración a Chávez para la creación del ALBA, ya que coincidía con sus intenciones de no convertirse en una simple integración de mercados, poniendo el énfasis en otros aspectos como la integración y la unidad latinoamericana y caribeña (Tirado, 2011: 16-20).

El ALBA se terminaría constituyendo en diciembre del año 2004, llamándose posteriormente Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP). Desde la primera cumbre en 2005, ambos países fueron trabajando para la integración de los diferentes países de la región, incorporándose progresivamente países como Nicaragua, Surinam, Antigua y Barbuda, Dominica y sobre todo Bolivia y Ecuador. La incorporación de estos últimos, tras las victorias electorales de Evo Morales y Rafael Correa, terminaría de otorgar al ALBA un carácter geoestratégico fundamental en la región. De hecho, la incorporación de ambos países se produciría a partir del año 2006, cuando las políticas bolivarianas comenzaron a profundizar en contra del capitalismo y encaminándose hacia la consecución de ese Socialismo del Siglo XXI (Sader, 2007).

Mientras Venezuela avanzaba en su intención de integrar a la región latinoamericana y caribeña, se iría produciendo un alejamiento respecto a otros países del continente. Un claro ejemplo de esta dinámica, se podría encontrar en el abandono de Venezuela de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) en 2006 y su intención de ingresar en el Mercado Común del Sur (MERCOSUR). A pesar de que el primer plan de desarrollo de Venezuela, correspondiente al periodo 2001-2007, abogaba por la asociación entre la CAN y MERCOSUR, las intenciones de algunos países de la CAN de firmar Tratados de Libre Comercio con EEUU tendría como consecuencia el abandono definitivo de Venezuela. Tras el abandono de la CAN, Venezuela centraría sus objetivos en el ingreso al MERCOSUR, objetivo que conseguiría en el año 2012 tras librarse del veto de Paraguay.

La salida de Venezuela de la CAN, así como el surgimiento de gobiernos afines a Venezuela, tendría como consecuencia la división regional en dos claros ejes. Por un lado, se encontraría el eje formado por Chile, Perú, Colombia y México, que seguirían siendo firmes seguidores de las doctrinas neoliberales y afines a EEUU. Por otro lado, podría encontrarse el eje formado por Venezuela, Bolivia, Ecuador y Cuba, que estarían en contra de las doctrinas neoliberales y estarían avanzando hacia la consecución de ese

llamado Socialismo del siglo XXI. Ambos ejes han articulado asociaciones comerciales diferentes, ya que en respuesta al ALBA, se creó en 2012 la llamada Alianza del Pacífico, cuyos miembros fundadores fueron Chile, Perú, Colombia y México. Muchos autores han definido ambos ejes atendiendo a calificaciones maniqueistas, como “eje del mal” contra “eje del bien” o viceversa, pero en cualquier caso, lo que pone de manifiesto esta división son los nuevos polos de poder geoestratégicos que fueron conformándose en la región desde la llegada al poder de Chávez.

De cualquier manera, el papel de Venezuela como eje integrador de la región latinoamericana ha sido fundamental, ya que además de su ingreso en el MERCOSUR, ha ayudado a afianzar otros proyectos importantes como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) o el llamado Banco del Sur. Venezuela ha sido clave en la búsqueda de la independencia e integración energética de la región latinoamericana y caribeña. Su posición como uno de los países con más recursos energéticos del mundo ha ayudado para la creación de algunos proyectos como *Petrocaribe*, *Petrosur* o *Petroandina*, que se enmarcarían dentro de un proyecto geoestratégico superior que se denominaría *Petroamérica*. Por tanto, se ha podido observar el papel fundamental que ha tenido Venezuela como agente promotor de la integración regional desde la llegada al poder del gobierno bolivariano, además de comprobar cómo los objetivos de esta integración latinoamericana y caribeña van más allá de los intereses económicos y comerciales.

18.2. Venezuela y Rusia

Tal y como se ha visto en los planes analizados anteriormente, además de su intención de profundizar en las relaciones regionales, el gobierno bolivariano expresó su firme convicción de diversificar las relaciones internacionales con distintos países del mundo. Uno de esos países con los que Venezuela comenzaría a establecer estrechas relaciones sería Rusia.

Las relaciones entre ambos países comenzarían a materializarse a partir del año 2000. Sería imposible recoger de manera breve cada encuentro o acuerdo que se ha producido entre ambos países, aunque las ocho visitas que realizó Chávez a Rusia entre el año 2000 y 2009 suponen una buena muestra de las estrechas relaciones que se fueron forjando entre ambos países (Lopez Zea y Zea Prado, 2010). Unas relaciones que se ha basado en dos ejes fundamentales: los intereses comerciales en materia energética y la venta de armas.

En cuanto a los acuerdos comerciales en materia energética, habría que comentar que estos acuerdos se han basado en proyectos relacionados con el petróleo y el gas, aunque también hay acuerdos para la promoción de plantas nucleares. De este modo, podrían destacarse los acuerdos entre la petrolera rusa *Lukoil* y la gasífera rusa *Gazprom* con PDVSA. Unos acuerdos que rondaron los 5.000 millones de dólares y que estaban incluidos en un proyecto mayor de inversiones que ascendería a unos 40.000 millones de dólares (Garay Vera, 2010).

Por otro lado, la venta de armas ha sido otro punto clave de las relaciones entre ambos países, produciéndose todo tipo de compras militares por parte de Venezuela, desde tanques, aviones, submarinos, helicópteros, armas cortas, así como sistemas de defensa antiaérea. El germen de estas relaciones económico-militares, ha sido situado por algunos autores en el embargo realizado por parte de EEUU a los miembros de la OTAN para la venta de armas a Venezuela (Garay Vera, 2010).

No obstante, las relaciones entre Rusia y Venezuela no se limitan a los acuerdos energéticos y comerciales, ya que también se ha producido un gran respaldo diplomático de Rusia en momentos difíciles para el gobierno bolivariano, como por ejemplo durante los sucesos comprendidos entre los años 2000 y 2004. Rusia se ha convertido en un aliado y promotor de la internacionalización de la Revolución Bolivariana, como demuestra el seguimiento que realizan algunos medios estatales rusos sobre el proceso venezolano. Este sería un punto muy interesante, ya que tras analizar el consenso mayoritario que existe en los medios internacionales contra el proceso bolivariano, el surgimiento de otros medios internacionales que difundan los logros del gobierno se antoja vital para la internacionalización del mismo y para la pluralidad informativa.

Por tanto, se ha podido observar cómo las relaciones entre Rusia y Venezuela responden a una suerte de conveniencia mutua, ya que mientras la primera se ve apoyada por Venezuela en su intento geopolítico de poner fin al mundo unipolar y de mejorar su presencia en la región latinoamericana, la segunda encuentra un apoyo poderoso frente a las injerencias externas de EEUU.

18.3. Venezuela e Irán

A diferencia de las relaciones con Rusia, las relaciones con Irán se han tornado mucho más problemáticas para Venezuela. El motivo fundamental radica en la imagen internacional de Irán, que para muchos países se ha erigido como una amenaza mundial por sus proyectos nucleares, así como por su férrea oposición a los EEUU e Israel. Irán se ha convertido en uno de los contrapesos geopolíticos más importantes para EEUU en la región árabe, mientras que Venezuela lo sigue siendo en la región latinoamericana.

Las relaciones entre ambos países comenzaron a establecerse de una manera más activa tras la llegada de Chávez, aunque sería a partir de la cumbre de la OPEP del año 2000 cuando se fijarían los primeros acuerdos. Estos acuerdos iban en la línea propuesta por Chávez sobre la revalorización de los precios del barril de petróleo, siendo este la base sobre la que se sustentan las relaciones. Las relaciones terminarían de consolidarse con la llegada a la presidencia de Mahmud Ahmanideyad en 2005. La llegada de este coincidió con el comienzo de una etapa de profundización de la revolución en Venezuela, así como con el surgimiento de distintos líderes de izquierda en el continente. Unos líderes que compartían con Venezuela e Irán, los ideales de la defensa de la soberanía nacional y de independencia política y económica respecto a EEUU.

Venezuela se erigió como la llave de acceso de Irán al continente latinoamericano, algo que terminaría de afianzarse con la entrada de Irán como miembro observador del ALBA en el año 2007. Esta entrada se traduciría en importantes beneficios para Irán, ya que los miembros de dicho organismo mostrarían su apoyo diplomático a las actividades emprendidas por Irán en materia nuclear, siendo un gran respaldo a nivel internacional (Cardozo, 2012).

Como muestra de las estrechas relaciones que alcanzarían ambos países, entre los años 2000 y 2011 se firmaron cerca de 300 acuerdos. Estos cubrirían diferentes sectores, destacando los acuerdos en materia energética, finanzas y también en materia de inversiones. Así por ejemplo, hubo acuerdos entre la línea aérea *Iranair* y *Conviasa* en 2007, entre el Banco Industrial de Venezuela y el Banco iraní *Edbi* para la apertura de una filial en el año 2009 (Kourliandsky, 2013). La construcción de las fábricas de coches y tractores, *Venirauto* y *Venirantractor*, contratos entre la empresa venezolana *Minerven* y la empresa iraní *Impasco*, contratos en el sector de la construcción, el impulso conjunto del canal de noticias *Hispan TV* o finalmente importantes convenios en materia de ciencia y tecnología, asentando su cooperación en el desarrollo de la energía nuclear (Colmenares, 2011). Sin embargo, a pesar de estas nuevas relaciones comerciales, el peso que tiene este país en el conjunto de las exportaciones e importaciones venezolanas sigue siendo muy pobre. Una muestra de esto es que en 2009, Irán ocupaba el puesto número 39 en cuanto a los importadores y el número 72 en cuanto a las exportaciones de Venezuela (Kourliandsky, 2013).

Como contrapartida de los escasos beneficios económicos, estarían algunos problemas que ha tenido que afrontar Venezuela a nivel internacional. Así por ejemplo, sus relaciones con este país han derivado en algunos enfrentamientos con EEUU, llegando incluso a producirse sanciones económicas. Aunque más importante que las sanciones, serían los problemas que ha tenido que afrontar el gobierno bolivariano ante los vínculos que algunos *mass media* occidentales han establecido entre algunos grupos terroristas y Venezuela. Estas acusaciones crean una imagen muy negativa a nivel internacional sobre el proceso. Una mala imagen que es muy difícil de superar a pesar de que se estén poniendo algunos medios para paliar esta situación, como la creación de canales de televisión alternativos.

18.4. Venezuela y China

Si hay un país que en los últimos años ha disputado la hegemonía económica mundial a EEUU, ese país es China. De hecho, diversos medios ya colocan a China como la primera potencia económica mundial. Este enorme desarrollo y auge de China como nuevo polo de poder, ha derivado en cambios sustanciales en la geopolítica mundial, ya que esa multipolaridad de la que se viene hablando desde el comienzo del apartado se va consolidando. Atendiendo a estos hechos, es lógico que desde la llegada al gobierno de Chávez se incentivaran las relaciones con el gigante asiático, buscando así una mayor diversificación de la política exterior y de la economía venezolana.

Al igual que en casos anteriores, la relación entre ambos países responde a una suerte de conveniencia mutua. Esto se explica por el enorme desarrollo e industrialización que ha sufrido China durante los últimos años, que la ha colocado como uno de los principales países importadores y consumidores de hidrocarburos. Esta situación ha derivado en el fin de la autosuficiencia energética china, teniendo que buscar mercados a nivel mundial para satisfacer sus necesidades. Por estos motivos, China ha ido poniendo sus objetivos en el continente latinoamericano, destacando el auge de sus relaciones con Venezuela al ser uno de los mayores productores de petróleo.

La intención de entablar nuevos contactos con el continente asiático quedaría materializada tras la celebración del Taller de Alto Nivel del año 2004. En dicho taller de abría una nueva etapa de la política exterior venezolana, donde las relaciones con el continente asiático iban a ser uno de los ejes fundamentales. En el caso concreto de China, estas relaciones darían como resultado importantes acuerdos en todo tipo de campos, desde el energético, financiero, minero, industrial, educativo o cultural. Uno de los primeros hitos en las relaciones entre ambos países sería la creación de una comisión mixta en diciembre de 2004. A partir de ese momento, comenzarían a desarrollarse importantes acuerdos en distintos sectores, como por ejemplo acuerdos para la cooperación en el sector energético y minero, de cooperación económica, así como importantes acuerdos en infraestructura. En este último caso, destacan los acuerdos para la construcción de una red ferroviaria nacional, acuerdos para la instalación de fábricas de rieles y vagones, así como para la construcción de 20.000 viviendas para clases populares, que se ampliarían a 100.000 posteriormente. También podrían destacarse los acuerdos en materia agrícola, donde sobresale la creación de una Academia Agrícola en Venezuela, así como la adquisición de maquinaria. También se han conseguido establecer acuerdos en materia de telecomunicaciones, en el sector petroquímico, turístico y finalmente educativo, con la creación de maestrías, estudios de posgrado y la creación de líneas de investigación conjuntas (Molina Median, 2009).

Pero sin duda, los acuerdos más importantes entre ambos países son los que hacen referencia al sector energético, destacando los acuerdos firmados entre los años 2004 y 2005. A través de éstos, China se comprometía a invertir 350 millones de dólares en 15 campos petrolíferos de Venezuela, así como 60 millones de dólares para la creación de un proyecto gasífero y la mejora de la infraestructura venezolana. A cambio de estas inversiones económicas, el gobierno venezolano se comprometía al suministro de 100.000 barriles diarios de petróleo, así como 3 millones de toneladas de combustible y 1,8 millones de toneladas anuales de Orimulsión (León-Manríquez, 2005).

Estos acuerdos han derivado en un aumento espectacular de las relaciones económicas entre ambos países. Tanto es así, que aunque EEUU sigue siendo el principal socio económico de Venezuela, destaca el aumento de China en la economía venezolana. China se ha convertido en el segundo proveedor de Venezuela en el año 2014, con una participación del 14%, sólo por detrás de EEUU (INE, 2015). Esto muestra la gran importancia que han ido adquiriendo las relaciones entre ambos países. De este modo, China se está beneficiando de las enormes reservas energéticas de

Venezuela, mientras que Venezuela ha encontrado un aliado geoestratégico fundamental, además de un buen socio económico que ayuda a diversificar su economía, mitigando la dependencia de EEUU.

19. Matriz DAFO

Tras analizar las principales debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades del proceso de modernización venezolano, en el siguiente apartado se expondrá y analizará la Matriz DAFO. En el cuadro 2 puede observarse la estrecha relación que existe entre los factores comentados, tanto a nivel interno como externo. Pero tras exponer la matriz DAFO, lo realmente importante será realizar una explicación más profunda sobre cómo se ha debilitado o fortalecido el proceso atendiendo a la imposición de unos factores sobre otros y cómo estas situaciones han afectado al aumento o descenso de la violencia y la conflictividad social en Venezuela durante el gobierno de Chávez.

Cuadro 2. Matriz DAFO del proceso de modernización venezolano: 1999-2013

Análisis interno	Análisis Exterior	
	Amenazas	Oportunidades
Debilidades	<ul style="list-style-type: none"> - Inseguridad y violencia - Dependencia alimentaria - Pobreza 	<ul style="list-style-type: none"> - Nuevas relaciones exteriores - Integración regional
Fortalezas	<ul style="list-style-type: none"> - Oligarquía - Medios de comunicación - Estados Unidos 	<ul style="list-style-type: none"> - Unidad revolucionaria y movilización popular - Recursos Naturales

Fuente: elaboración propia.

A lo largo del trabajo ha podido observarse que ante momentos de crisis suelen ponerse de manifiesto las debilidades del proceso, aumentándose la inseguridad y la violencia social, la dependencia alimentaria y como consecuencia la pobreza. Estas crisis han tenido diferentes orígenes, siendo en algunos casos consecuencia directa de las acciones llevadas a cabo por la oligarquía venezolana, los medios de comunicación y la oposición venezolana con el apoyo de EEUU. Un claro ejemplo de esto, podrían ser los paros económicos o el propio Golpe de Estado de abril de 2002, donde confluyeron todas las amenazas del proceso con el objetivo de acabar con el mismo. Naturalmente, las acciones realizadas por estos sectores han contribuido a aumentar aún más la violencia y la conflictividad social de Venezuela.

Como las teorías de los conflictos señalan, estos no tienen por qué tener siempre unas consecuencias negativas. Lo negativo se produce cuando el conflicto deriva en violencia o metaconflicto. El proceso de modernización bolivariano es un ejemplo de esto, ya que si bien muchos conflictos han derivado en violencia y conflictividad social, en otros casos se han reconducido y aprovechado para profundizar en las reformas. En este sentido, en tiempos de relativa paz social, cuando existían mayores apoyos en torno al gobierno y auge económico como consecuencia de la comercialización de los recursos naturales, el proceso se asentaba, profundizándose en las reformas e intentando expandirse regionalmente, trazando una política exterior enfocada a la integración latinoamericana y la diversificación de las relaciones internacionales.

Lo explicado anteriormente se puede aplicar a distintos periodos por los que ha pasado el proceso de modernización venezolano. En las siguientes páginas, se intentará realizar un breve análisis aplicando la teoría de la matriz DAFO a las distintas etapas del proceso de modernización. Se ha optado por analizar 4 etapas fundamentalmente: una primera etapa que abarcaría desde la llegada a la presidencia hasta diciembre del año 2001. Una segunda etapa que iría desde el año 2001 hasta prácticamente 2004. Una tercera etapa que iría desde finales del 2004 hasta 2013 y finalmente una última etapa en la que se realizará unas breves anotaciones desde el año 2013 hasta la actualidad.

1ª etapa: del proceso constituyente a los primeros conflictos (1999-2001)

La primera etapa abarca desde la llegada a la presidencia del gobierno bolivariano en 1999, hasta el paro general decretado por los sectores empresariales de FEDECAMARAS y la CTV el 10 de diciembre de 2001.

En esta primera etapa, el gobierno bolivariano iría perfilando las líneas generales del proceso de modernización y comenzaría a ponerse de manifiesto los primeros conflictos. Cuando Chávez llega al poder se encuentra en una situación de fortaleza, debido al gran respaldo obtenido en las elecciones de 1998. Ese gran respaldo electoral, unido al gran descrédito de los partidos tradicionales, la descomposición de la oposición venezolana, así como la crítica situación socioeconómica del país, derivó en que Chávez pudiera comenzar a implementar algunas de sus principales promesas electorales.

Una de estas primeras promesas sería el proceso constituyente. Un proceso que se convertiría en la piedra angular del proceso de modernización venezolano, ya que la nueva constitución marcaría un antes y un después en la política venezolana y produciría importantes cambios en las estructuras del país. Ya se vio en páginas anteriores como la nueva constitución reconocía a algunos sectores de la población que históricamente habían sido ignorados o menospreciados, como por ejemplo los indígenas o las mujeres. Podría decirse que a través de la nueva Constitución comenzó a lucharse contra esa violencia estructural y cultural existente en el sistema venezolano y que tradicionalmente recaía sobre esos sectores más desamparados.

Pero además de cambiar diversas estructuras del país y cambiar la historia política venezolana, supuso para Chávez una reafirmación en el poder, ya que obtuvo un gran

respaldo electoral en cada una de las consultas celebradas durante ese periodo. Una vez terminadas las reformas políticas, Chávez comenzaría su proyecto de reformas económicas a través de la promulgación de las llamadas leyes habilitantes en noviembre de 2001. A partir de ese momento comenzarían a ponerse manifiesto los primeros conflictos, abriéndose una de las etapas más difíciles de la historia reciente de Venezuela y lógicamente del proceso de modernización.

Durante esta primera etapa quedó constada la superioridad de Chávez en el ámbito político, ya que la oposición venezolana estaba bastante debilitada, desarticulada y sin un partido fuerte que pudiera hacerle frente. Sin embargo, a pesar de que la oposición venezolana estaba debilitada, el poder económico seguía en manos de la oligarquía venezolana, que controlaba los principales sectores económicos del país, así como los medios de comunicación. Estos principales sectores opositores comenzarían a articularse y unirse con el firme propósito de acabar con Chávez y con su proceso de reformas, abriéndose una etapa caracterizada por la conflictividad social. El primer conflicto llegaría el 10 de diciembre de 2001, cuando FEDECAMARAS y la CTV acordaron un paro general como protesta por la promulgación de las leyes habilitantes. A partir de este momento se abriría una nueva etapa, caracterizada por la conflictividad económica, política, mediática y social.

2ª etapa: la conflictividad y la violencia como norma (2001-2004)

El paro general de diciembre de 2001 sería el punto de partida de una de las épocas más conflictivas de la historia de Venezuela. Este sería uno de los primeros ataques realizados por la oposición venezolana con el fin de acabar con el gobierno. Sin embargo, en el periodo comprendido entre 2001 y 2004, se llevarían a cabo todo tipo de intentos para derrocar al gobierno, desde paros económicos, una guerra mediática constante, la realización de un golpe de estado, hasta finalmente utilizar el mecanismo del referendo revocatorio. Estos acontecimientos crearían una gran crispación y polarización social, teniendo sus consecuencias más claras en el aumento de la violencia.

Esta segunda etapa se caracterizaría por el reagrupamiento y la unidad de las amenazas contra el gobierno, ya que durante este periodo se produciría una confluencia total entre la oligarquía venezolana, los medios de comunicación, la oposición política y el gobierno de los EEUU. Una de las primeras tácticas utilizadas sería la realización de paros patronales y sindicales para forzar al gobierno a dar marcha atrás en sus reformas. Paralelamente, los medios de comunicación comenzarían a radicalizar su discurso contra el gobierno y especialmente contra Chávez, mientras que la oposición política comenzaba a reagruparse y fortalecerse gracias a los fondos provenientes de EEUU.

A pesar de estas constantes presiones, el gobierno bolivariano continuaría con su proceso de reformas, derivando la situación en el Golpe de Estado de abril de 2002. Este golpe pondría de manifiesto esa confluencia entre las amenazas, ya que dicho golpe

ejemplificó la confabulación de fuerzas de la oligarquía venezolana, la oposición política, los medios de comunicación y los propios EEUU. No obstante, si bien Chávez no tenía el poder económico en Venezuela, sí que tenía un gran poder popular, que terminó resultando clave para el fracaso del golpe. Este hecho merece una especial mención, ya que las manifestaciones populares para derrocar el golpe en Venezuela suponen un claro ejemplo del empoderamiento popular que se produjo durante esta época.

Tras la derrota del golpe militar, la oposición política no se rendiría en su objetivo de derrocar al presidente Chávez, comenzando una nueva etapa caracterizada por la guerra económica contra el gobierno, que iría desde finales de 2002 hasta mediados de 2003. Esta guerra económica, supuso un duro varapalo para el gobierno bolivariano y sobre todo para el conjunto de la población venezolana. Durante esta etapa se paralizaría prácticamente la economía venezolana, derivando en situaciones de desabastecimiento y dependencia alimentaria, incrementando la pobreza en las poblaciones más pobres y creando un ambiente de mayor violencia y polarización social. Este periodo ha sido uno de los periodos más críticos para el proceso, ya que fue un momento en el que las amenazas fueron más fuertes y estuvieron más cerca de derrocarlo. No obstante, Chávez comenzaría a implementar una serie de programas sociales para hacer frente a la dura situación, teniendo como consecuencia la derrota final de estos sectores y la recuperación total del sector petrolero por parte del gobierno.

Finalmente, una vez fracasada la intentona golpista y la estrategia de paro económico, a la oposición venezolana solo le quedó una vía por la cual intentar derrocar al gobierno bolivariano: el referendo revocatorio. Este proceso daría lugar a una de las situaciones más paradójicas de la historia reciente de Venezuela, ya que la oposición venezolana terminaría utilizando un mecanismo de la nueva constitución de Venezuela, contra la cual se habían mostrado ampliamente en desacuerdo. El referendo revocatorio terminaría por reafirmar de nuevo a Chávez en el poder y tendría como resultado un cierto retraimiento de la oposición venezolana durante los próximos años, esperando así una nueva coyuntura para relanzar sus ataques contra el gobierno.

3ª etapa: apaciguamiento y profundización del proceso (2004-2013)

Tras superar el referendo revocatorio del año 2004, Chávez y el gobierno bolivariano saldrían de nuevo reforzados. Esta nueva etapa se caracterizaría por la intención del gobierno de afianzar el proceso de modernización venezolano e intentar una pacificación social. Para tal fin, el gobierno comenzaría a fomentar de manera más enérgica las estructuras de base, continuando con las reformas económicas, la recuperación de sectores clave, creando nuevos medios de comunicación para acabar con el oligopolio mediático y llevando a cabo una mayor diversificación de sus relaciones internacionales. Si bien, todas estas reformas continuarían acrecentando esa polarización social entre los partidarios y los opositores de las mismas.

En cuanto al fomento de las estructuras de base, se retomaría de manera más enérgica el proyecto de los Consejos Comunales. Unos consejos en los que las

poblaciones podrían tomar decisiones sobre su ámbito local, fomentándose así el diálogo entre el gobierno y los poderes locales. Estas estructuras se han erigido fundamentales para la movilización y la participación política de la población y uno de los proyectos más ambiciosos en ese camino del gobierno bolivariano hacia el Socialismo del Siglo XXI.

Sería durante esta etapa cuando Chávez estableció su intención de caminar hacia la profundización de la revolución y abrazar el Socialismo del siglo XXI como sistema. Esta teoría política se presentaría como la alternativa al capitalismo y como la teoría necesaria para la construcción de un nuevo tipo de civilización más sostenible. Esta alternativa ha sido teorizada por distintas escuelas, como la llamada “Escuela de Escocia” y la “Escuela de Bremen”. Además, hay algunos autores, como Heinz Dieterich, que resultan clave en la teorización de esta nueva corriente ideológica, destacando sus estudios sobre la implementación del Socialismo del Siglo XXI en Venezuela. Uno de los aspectos más interesante que destaca, serían las condiciones propias de Venezuela para poder llevarlo a la práctica, destacando la legitimidad electoral que tenía el proceso bolivariano, los avances sociales realizados, la creación de estructuras sociales, así como la recuperación de algunos de los sectores económicos claves del país (Dieterich, 2005). Naturalmente, el surgimiento de países como Bolivia o Ecuador, que se han adherido también a esta nueva corriente ideológica, reforzaron el papel de Venezuela en la región, ayudando a consolidar el proceso.

Enlazando con la idea del Socialismo del Siglo XXI sobre la recuperación de sectores clave, el gobierno bolivariano ha continuado firme en su intención recuperar algunos sectores productivos básicos, ya que la producción y comercialización de los recursos naturales se antoja clase para la supervivencia del proceso. También se ha fomentado la creación de algunas empresas estatales, así como cooperativas de trabajadores, suponiendo un cambio ostensible frente a las estructuras productivas clásicas de cualquier país capitalista. Lógicamente, este último hecho no quiere decir que Venezuela haya dejado de ser un país capitalista, ya que este hecho es innegable. Lo que se quiere poner de manifiesto a través de estos datos, es que si bien Venezuela sigue siendo un país capitalista, ha ido dando pasos hacia una progresiva y complicada construcción del Socialismo del Siglo XXI. Una construcción que, desde el punto de vista del presente trabajo, no podrá llevarse a cabo sin una unidad regional y el avance de los distintos países que se adhieren a esta nueva corriente.

Por último, tras aprender la lección sobre la importancia que tienen los medios de comunicación en la sociedad actual, el gobierno bolivariano desarrolló una serie de medidas para intentar hacer frente al oligopolio mediático. El gobierno fue creando algunos canales de radio y televisión, además de ampliar la cobertura y señal de los mismos con el objetivo de aumentar la difusión entre la población. Por tanto, durante esta etapa se puede observar cómo un gobierno bolivariano fortalecido por la unidad popular en torno al proceso, por los beneficios económicos tras la recuperación de sectores clave, así como por la diversificación y fortalecimiento de sus relaciones exteriores, pudo llevar a cabo una profundización del proceso de modernización

venezolano. Sin embargo, de manere paralela la polarización social seguiría su curso y la profundización del proceso sufriría un parón decisivo tras la muerte de Chávez el 5 de marzo del año 2013.

4ª etapa: una nueva era marcada por la inestabilidad (2013-...)

Tras la muerte de Hugo Chávez en marzo de 2013, se abriría una nueva etapa caracterizada por la incertidumbre y la inestabilidad política. La enfermedad que acabó con su vida, acabaría también con la idea de cumplir los objetivos de la Revolución durante una última candidatura, ya que Chávez tenía como objetivo liderar el proceso hasta 2019 (Chávez Frías, 2013). Su muerte pondría de manifiesto la estrecha dependencia hacia su persona, además de potenciar las amenazas del proceso. Estas amenazas aprovecharían el momento de debilidad, poniendo en marcha de nuevo sus ataques en todos los frentes posibles. Con esta situación se produciría de nuevo un repunte de la violencia y la conflictividad social en Venezuela.

Desde el comienzo de su enfermedad, en mayo-junio de 2011, los sectores opositores comenzarían a reactivar su campaña contra el presidente y contra su sucesor, Nicolás Maduro. Dicha enfermedad, haría pasar a Chávez por distintas etapas, llegando a recuperarse para una última victoria electoral en octubre de 2012. Sin embargo, estas recuperaciones solo serían un espejismo, ya que finalmente la enfermedad acabaría con su vida.

La muerte de Chávez se convirtió en un golpe muy duro contra el proceso de modernización venezolano. Las manifestaciones producidas el día de su entierro por las calles de Caracas, representan la importancia y trascendencia histórica que tendrá siempre Chávez en Venezuela y en la región latinoamericana. Sin embargo, a pesar de que el liderazgo puede ser vital en este tipo de procesos, el excesivo personalismo de la revolución bolivariana en su persona ha podido tornarse como algo contraproducente para la continuidad del proceso. Las amenazas han vuelto a tomar posiciones ante el debilitamiento del gobierno, siendo habituales los ataques sistemáticos contra el nuevo gobierno de Maduro.

La llegada a la presidencia de Nicolás Maduro ha dado lugar a una nueva etapa de crisis en el proceso de modernización venezolano. La mínima victoria de este sobre Capriles el 14 de abril de 2013¹⁴, así como el no reconocimiento de la derrota por parte de Capriles, abrirían una nueva etapa de movilizaciones y de desestabilización política y económica en el país. Esta nueva etapa, se vería avivada por los sectores más radicales, que comenzarían a ejercer una campaña más agresiva contra el gobierno. Se produciría la vuelta a la primera línea política de personajes como María Corina Machado o Leopoldo López, cuyo pasado y afinidad con EEUU ha quedado constatado en páginas anteriores. De esta manera, durante sus primeros meses de mandato, el gobierno de Maduro está teniendo que hacer frente a una estrategia de desgaste por parte de los

¹⁴ Según los datos del Consejo Nacional Electoral de Venezuela (2015), en las últimas elecciones generales del 14 de abril de 2013, la victoria fue para Nicolás Maduro con un 50,61% (7.587.579 votos), mientras que en segundo lugar quedaría Henrique Capriles con un 49,12% (7.363.980 votos).

principales sectores opositores. Las amenazas del proceso estarían aprovechando el momento de incertidumbre política que vive el país, creando situaciones de boicot económico, manipulación informativa, además del impulso de manifestaciones que derivan en la mayoría de las ocasiones en situaciones de violencia y conflicto entre los partidarios y los opositores al gobierno.

A pesar de esta difícil situación, parece que su intención sigue siendo continuar con las líneas marcadas por Chávez y continuar con el proceso durante los próximos años. Los lineamientos políticos del gobierno de Maduro parecen idénticos a los marcados por Chávez en junio de 2012 (Chávez Frías, 2012). Unos lineamientos que se plasmarían en el nuevo *Plan de la Patria. Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019* (2013), donde destacaría la profundización en una serie de ámbitos fundamentales. Entre estos estaría la defensa, expansión y consolidación de la independencia nacional en todos los ámbitos, la continuación y construcción del Socialismo del Siglo XXI como alternativa al capitalismo, la conversión de Venezuela en una potencia social, económica y política en la región, el fomento de la multipolaridad internacional o la preservación de los ideales ecosocialistas.

En cualquier caso, se antoja muy complicado realizar una prospectiva de futuro sobre el devenir del proceso bolivariano. Resulta fundamental que el gobierno sea capaz de reconducir la actual situación de crisis y conflictividad, recuperando a esos sectores de población que abandonaron el proceso tras la muerte de Chávez y calmando la crisis social existente en el país. Para el asentamiento del proceso, también sería necesaria la realización de una autocrítica severa sobre la marcha del mismo, ya que a lo largo del presente trabajo se han expuesto las responsabilidades de los grupos opositores, pero también se han expuesto las responsabilidades del gobierno. Solo a través del diálogo con la oposición, podrán alcanzarse grandes acuerdos que deriven en un apaciguamiento y reducción de la violencia y la conflictividad en la sociedad venezolana.

CONCLUSIONES

Al comienzo del trabajo, se establecía como objetivo principal descifrar cuáles eran los motivos fundamentales de la violencia y la conflictividad social en Venezuela, partiendo de la hipótesis de que el proceso de reformas emprendido por el gobierno de Hugo Chávez había influido decisivamente en el aumento de la violencia y la conflictividad social en el país. Los resultados arrojados por la presente investigación validarían dicha hipótesis, aunque con algunas matizaciones.

Una de las primeras matizaciones versaría sobre los orígenes de la violencia y la conflictividad de la sociedad venezolana. Esa violencia y conflictividad no serían aspectos que se pusieran de manifiesto únicamente con la llegada de Chávez, sino que era un problema endémico que arrastraba Venezuela desde mucho tiempo atrás. La pobreza motivada por causas estructurales, producía una enorme insatisfacción de las

necesidades básicas de una gran masa de población, que en muchos casos solo tenía como recurso la delincuencia.

Antes de la llegada de Chávez, ya se manifestaba una situación de violencia y conflictividad social bastante elevada en el país. Venezuela podría ser un magnífico ejemplo del llamado triángulo de Galtung, ya que podía observarse los distintos tipos de violencia que este autor identificó. Existía una violencia estructural motivada por la incapacidad del gobierno de satisfacer las necesidades básicas de la población, que derivaba en muchos casos en esa violencia directa. Pero también se constataba una cierta violencia cultural contra algunos grupos más desfavorecidos de la población, como por ejemplo los indígenas. Un grupo que permanecía apartado de la población y que ni siquiera tenía representación en el congreso o un marco jurídico que protegiera sus derechos.

Así pues, se ha podido comprobar cómo en Venezuela existía un grave problema de violencia antes de la llegada de Chávez. Sin embargo, el tema en cuestión es que esa violencia y conflictividad no decrecerían con la llegada de este, sino que aumentaría, guardando una estrecha con el proceso de reformas emprendido por el gobierno bolivariano. Llegados a este punto, habría que seguir con las matizaciones, ya que esa violencia durante el mandato de Chávez, tendría una serie de características diferentes.

Si la violencia antes de Chávez se caracterizaba por ser una violencia estructural que derivaba en situaciones de violencia directa, durante la etapa del gobierno bolivariano se caracterizaría por ser una violencia motivada por un choque de intereses. Un choque de intereses que hundiría sus raíces en las políticas del gobierno bolivariano, que romperían radicalmente con las políticas de los gobiernos anteriores y que irían directamente contra los intereses de las clases medias y altas de la sociedad venezolana. Ese cambio en las políticas del gobierno se plasmaría en un descenso de la pobreza, pero también tendría como consecuencia la firme oposición de los principales sectores económicos y mediáticos del país. Estos sectores pondrían en marcha una enorme campaña contra el gobierno, que unido a las acciones de este, derivarían en una grave polarización social entre los seguidores y los opositores del mismo. Esta polarización tendría como consecuencia más grave los enfrentamientos continuos y el aumento de la violencia en la sociedad venezolana.

Tras realizar la investigación se han puesto de manifiesto las causas principales de la violencia existente en la sociedad venezolana, además de exponer las diferencias existentes entre la situación actual y la pasada. No obstante, tras la realización de la investigación también se han alcanzado otros objetivos secundarios. Entre estos, se ha demostrado que pese al aumento de la violencia y la conflictividad durante el gobierno de Chávez, se ha producido un proceso de modernización del país según los parámetros establecidos al inicio del trabajo. Esta sentencia se fundamenta en una serie de características que a continuación se expondrán.

Uno de los primeros hechos que fundamentan la modernización experimentada por Venezuela, sería el hecho de haber aplicado un nuevo conocimiento o ideología para

gobernar el país. Este es un hecho que puede ser analizado de una manera negativa o positiva dependiendo del posicionamiento ideológico que se tenga, pero en cualquier caso sería innegable. El gobierno bolivariano llegaría a la presidencia con unos nuevos planteamientos políticos e ideológicos, que otorgarían una mayor importancia al desarrollo social y cultural del país, así como a la integración regional latinoamericana. Estos primeros lineamientos políticos, basados en la ideología bolivariana, terminarían desembocando en la adopción del llamado Socialismo del Siglo XXI como alternativa al modelo capitalista tradicional. Se producirían importantes avances hacia el nuevo modelo socialista, teniendo como consecuencia una mayor atención a los problemas sociales y culturales de la población. No obstante, la transición entre estos modelos ha derivado en fuertes enfrentamientos y una mayor polarización social, influyendo también en la conflictividad y violencia existente.

Otro de los hechos fundamentales por los que se puede decir que Venezuela ha sufrido un proceso de modernización, sería por el manejo de los recursos naturales. Desde sus inicios, el gobierno bolivariano apostaría por la recuperación de los recursos naturales como pieza angular del financiamiento de su nuevo modelo de estado social. Los ingentes beneficios generados por la recuperación de sectores clave como el petrolero o el gasífero, permitirían al gobierno venezolano implementar nuevos planes económicos, sociales y culturales, como por ejemplo las ya mencionadas misiones, así como nuevas formas de trabajo cooperativo para la población.

Por último, otro de los hechos que evidencian la modernización experimentada por Venezuela sería la transformación de algunas de sus estructuras políticas, económicas y sociales. Así por ejemplo, la llegada del gobierno bolivariano traería consigo la refundación del país a través de la promulgación de una nueva constitución, la creación de nuevos poderes, así como la reforma de las administraciones judiciales y del sistema político, que pasaría de un sistema bicameral hacia un sistema unicameral con la creación de la Asamblea Nacional. También se produciría la transformación de algunas estructuras económicas, afianzándose un mayor poder del estado sobre ciertos sectores productivos del país, así como la creación de nuevas estructuras de base, que serían uno de los apoyos fundamentales del gobierno bolivariano en su camino hacia la modernización.

Como conclusión, puede sentenciarse que durante el gobierno de Hugo Chávez se ha producido una gran polarización de la sociedad venezolana, que ha derivado en muchos casos en un aumento de la violencia y la conflictividad. Sin embargo, este aumento de la violencia no ha sido obstáculo para que en Venezuela se haya producido un proceso de modernización en los ámbitos político, económico, social y cultural durante los últimos años.

BIBLIOGRAFIA

- ALI, T. (2008). *Piratas del Caribe: el eje de la esperanza*. Madrid (España): Foca
- ASOCIACIÓN VENEZOLANA PARA EL AGUA (AVEAGUA). (2011). Situación de los recursos hídricos en Venezuela. Recuperado de: http://www.gwp.org/Global/GWP-SAm_Files/Publicaciones/Varios/2011-Situacion-recursos-hidricos-Venezuela.pdf
- ALVARADO CHACIN, N. (2003). Pobreza y asistencialismo en Venezuela. *Revista de Ciencias Sociales*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/280/28009306.pdf>
- BRICEÑO LEON, R. (2002). Violencia y actitudes de apoyo a la violencia en Caracas. En CARRION, F. (ed.), *Seguridad Ciudadana, ¿espejismo o realidad?* (205-234). Recuperado de: <http://www.flacso.org.ec/docs/sfseguridadciudadana.pdf>
- BRITTO GARCIA, L. (2012). *Dictadura mediática en Venezuela. Investigación de unos medios por encima de toda sospecha*. Recuperado de: <http://www.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2014/04/Dictadura-Medi%C3%A1tica-en-Venezuela.pdf>
- CALDERA, J.J. (2007). *El sobreseimiento de Chávez*. Recuperado de: http://rafaelcaldera.com/image/userfiles/image/libros_y_folletosRC_pdf/El_sobreseimiento_de_Chavez.pdf
- CARDOZO, E. (2012). Crisis y cambios en el Norte de África y el Medio Oriente. Implicaciones para Venezuela y su política exterior en el contexto latinoamericano. *Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (Ildis)*. Recuperado de: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/caracas/09220.pdf>
- CASTRO ANIYAR, D. y MELEAN, E. (2007). La TV comunitaria en Venezuela. Parte I: La mediática global y las necesidades de un nuevo movimiento. *Quorum Académico*, vol. 4. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1990/199016809007.pdf>
- CHAVEZ FRIAS, H.F. (2006). *A la mujer venezolana: siete discursos del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela*. Caracas (Venezuela): Instituto Nacional de la Mujer.
- CHAVEZ FRIAS, H. (2003). *Discursos fundamentales. Ideología y acción política. Vol. I, 1999*. Caracas (Venezuela): Foro Bolivariano de Nuestra América.
- CHAVEZ FRIAS, H. (2013). *El libro azul*. Recuperado de: http://www.opsu.gob.ve/portal/vistas/descargas/arc_Libro_Azul.pdf

- CHAVEZ FRIAS, H. (2012). Propuesta del candidato para la patria Comandante Hugo Chávez. Para la Gestión Bolivariana Socialista 2013-2019. Recuperado de: <http://www.mppeuct.gob.ve/sites/default/files/descargables/programa-patria-2013-2019.pdf>
- CHOMSKY, N. (2005). El petróleo de Venezuela y las chimeneas de Massachusetts. *La Jornada*. Recuperado de: <http://www.jornada.unam.mx/2005/12/10/index.php?section=opinion&article=034a1mun> (10/12/2005)
- COLAU, A. (2008). Los Comités de Tierras Urbanas y el proceso de regularización de tierras en Venezuela. *Observatorio DESC*. Recuperado de: http://observatoridesc.org/files/articulo_venezuela.pdf
- COLMENARES, L.E. (2011). Implicaciones estratégicas de las relaciones entre Irán y los gobiernos izquierdistas de la ALBA. *Military Review*. Recuperado de: http://usacac.army.mil/CAC2/MilitaryReview/Archives/Spanish/MilitaryReview_20111031_art005SPA.pdf
- COMISION ECONOMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL). (2013). *Panorama Social de América Latina*. Recuperado de: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/35904/S2013868_es.pdf?sequence=1
- COMITÉ DE FAMILIARES DE LAS VÍCTIMAS (COFAVIC). (2015). *Caracazo*. Recuperado de: <http://www.cofavic.org/quienes-somos-2/>
- CONSTITUCION DE LA REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA (1999). Recuperado de: <http://americo.usal.es/oir/legislatina/normasyreglamentos/constituciones/Venezuela1999.pdf>
- CONSTITUCIÓN DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA (1961). Recuperado de: <http://americo.usal.es/oir/legislatina/normasyreglamentos/constituciones/Venezuela1961.pdf>
- CORONIL, F. (2002). *El estado mágico y el occidentalismo*. Universidad Central de Venezuela. Venezuela
- CORPORACIÓN LATINOBAROMETRO (2013). *Informe 2013*. Recuperado de: http://www.latinobarometro.org/documentos/LATBD_INFORME_LB_2013.pdf
- DAREMBLUM, N. (2003). Chávez y la democracia protagónica. *Revista Vía Libre*. Recuperado de: <http://www.lettraslibres.com/revista/libre/chavez-y-la-democracia-protagonica>

- DIETERICH, H. (2005). *Hugo Chávez y el Socialismo del siglo XXI*. Recuperado de: <http://www.rebellion.org/docs/55395.pdf>
- DOMÍNGUEZ, J.I. (2007): Las relaciones contemporáneas Estados Unidos – América Latina. Entre la ideología y el pragmatismo. *Foreign Affairs*, vol. 7. Recuperado de: http://www.people.fas.harvard.edu/~jidoming/images/jid_lasrelaciones.pdf
- EL MUNDO (2008). Chávez expulsa al embajador de EEUU en solidaridad con Bolivia. *El Mundo*. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/elmundo/2008/09/12/internacional/1221177561.html> (12/09/2008)
- EL PAÍS (2002). Golpe a un caudillo. *El País*. Recuperado de: http://elpais.com/diario/2002/04/13/opinion/1018648802_850215.html (13/04/2002)
- EL PAÍS (1991). Iberia compra Viasa. *El País*. Recuperado de: http://elpais.com/diario/1991/09/11/economia/684540014_850215.html (11/09/1991)
- EL PAÍS (2008). Venezuela pide la detención del ex presidente de Iberia. *El País*. Recuperado de: http://elpais.com/diario/2008/02/15/economia/1203030010_850215.htm (15/02/2008)
- FERRO, L y CLEMENTE BATALLA, I. (2004). El Golpe de Estado en Venezuela de abril de 2002 y su proyección internacional. Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales. Unidad Multidisciplinaria. Uruguay. Recuperado de: <http://www.fcs.edu.uy/archivos/63%20El%20golpe%20de%20estado%20en%20Venezuela%202002.pdf>
- FIDEL DE CHAZARO, E. (2006). *Venezuela: buscando la revolución bolivariana*. Recuperado de: <http://www.rebellion.org/docs/30980.pdf>
- GACETA OFICIAL DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA (2001). Exposición de motivos. Decreto con fuerza de Ley Orgánica de hidrocarburos. Recuperado de: <http://www.pgr.gob.ve/dmdocuments/2001/37323.pdf>
- GACETA OFICIAL DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA (2001). Exposición de motivos. Ley de pesca y acuicultura. Recuperado de: http://www.agropatria.com.ve/wp-content/uploads/2011/01/Ley_Pesca_Acuicultura.pdf

- GACETA OFICIAL DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA (2001). Exposición de motivos del decreto con fuerza de Ley de tierras y desarrollo agrario. Recuperado de: http://www.derechos.org/ve/pw/wp-content/uploads/ley_tierras.pdf
- GARAY VERA, C. (2010). La reemergencia de Rusia en el mundo y América Latina. *Revista Política y Estrategia*. Recuperado de: <http://132.248.9.34/hevila/Politicayestrategia/2010/no116/5.pdf>
- GEROMEL, R. (2013). What does Chavez's death mean for Venezuela's billionaires? *Forbes*. Recuperado de: <http://www.forbes.com/sites/ricardogeromel/2013/03/05/what-does-chavez-death-mean-for-venezuelas-billionaires/>
- GUERRA, J. (2008). Estado y finanzas públicas en Venezuela. *Revista Nueva Economía, Academia Nacional de Ciencias Económicas*.
- GOLINGER, E. (2005). *El código Chávez. Descifrando la intervención de los EE.UU. en Venezuela*. Caracas (Venezuela): Fondo Editorial Question.
- GOTT, R. (2006). *Hugo Chávez y la revolución bolivariana*. Madrid (España): Foca
- GRANDE, P. (2011). Memorias del apagón mediático: los editoriales de El Universal, El Nacional y Tal Cual los días del golpe. *Aporrea*. Recuperado de: <http://www.aporrea.org/actualidad/n178889.html>
- HERNANDEZ CASTRO, D (2002): PRISA por el golpe. En ALEGRE, L (Ed.): *Periodismo y crimen. El caso de Venezuela 11-04-02*. Hondarribia (España): Sediciones.
- JIMENEZ BAUTISTA, F. (2012). Conocer para comprender la violencia: origen, causas y realidad. *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 19. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10520680001>
- KLIKSBERG, B. (2008). ¿Cómo enfrentar la inseguridad en América Latina? La falacia de la mano dura. *Nueva Sociedad*. Recuperado de: http://www.nuso.org/upload/articulos/3518_1.pdf
- KOURLIANDSKY, J.J. (2013). Irán y América Latina: más cerca por una coyuntura de futuro incierto. *Revista Nueva Sociedad*. Recuperado de: http://nuso.org/media/articles/downloads/3959_1.pdf
- LACABANA, M. (2006). Petróleo y hegemonía en Venezuela. La construcción de un proyecto nacional democrático-popular en el siglo XXI. En BASUALDO, M. y ARCEO, E., *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*, (317-360). Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/basua/C10Lacabana.pdf>

- LEON-MANRIQUEZ, J.L. (2005). China y América Latina: una relación económica diferenciada. *Revista Nueva Sociedad*. Recuperado de: http://nuso.org/media/articles/downloads/3349_1.pdf
- LOPEZ ZEA, L. y ZEA PRADO, I. (2010). Los tres pilares de Rusia en América Latina (después de la Guerra Fría). *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*. Recuperado de: <http://www.journals.unam.mx/index.php/rri/article/view/21562>
- LOVERA, A. (2008). Los Consejos Comunales en Venezuela: ¿Democracia participativa o delegativa? *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 14. Recuperado de: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-64112008000100008&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- MAINGON, T. (2005). Caracterización de las estrategias de la lucha contra la pobreza. Venezuela, 1999-2005. *Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, vol. 16. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70504504>
- MARTINEZ MEUCCI, M.A. (2010). *Conflicto y negociación en Venezuela, 2001-2005: ¿pacificación o apaciguamiento?* Universidad Complutense de Madrid. España. Recuperado de: <http://eprints.ucm.es/11318/1/T32119.pdf>
- MOLINA MEDINA, N. (2009). La nueva política exterior de la Revolución Bolivariana: Un viraje hacia el Continente Asiático (1999-2008). *Revista Venezolana de Ciencia Política*. Recuperado de: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/33804/1/articulo6.pdf>
- MORALES ESPINOZA, A. (2002). El sector agrícola y el abastecimiento alimentario en los países exportadores de petróleo: el caso venezolano. *Revista venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 8. Recuperado de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/venezuela/rvecs/espinoza.pdf>
- MORALES ESPINOZA, A. (2009). La cuestión agroalimentaria en Venezuela. *Nueva Sociedad*. Recuperado de: <http://132.248.9.34/hevila/Nuevasociedad/2009/no223/9.pdf>
- MORALES ESPINOZA (2007). Reconfiguración de la industria agroalimentaria venezolana de grasas y aceites. Desde la aplicación de políticas de ajuste hasta la creación de Mercal. C.A. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, vol. 13. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36413110>
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACION Y LA AGRICULTURA (FAO). (2013). *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2013*. Recuperado de: <http://www.fao.org/docrep/019/i3520s/i3520s.pdf>

- PARKER, D. (2008). Chávez y la búsqueda de una seguridad y soberanía alimentarias. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Recuperado de: <http://www.innovaven.org/quepasa/agropol9.pdf>
- PERCY CALDERON, C. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista Paz y Conflictos*.
- PEREZ SERRANO, J. (2009). La contribución de las ciudades a la modernización de España: marcos teóricos y líneas de investigación. En NICOLAS E., y GONZALEZ, C. (Coord.), *Mundos de Ayer. Investigaciones históricas contemporáneas* (pp. 279-303). Murcia (España): Universidad de Murcia.
- RAMONET, I. (2013). *Hugo Chávez. Mi primera vida. Conversaciones con Ignacio Ramonet*. Barcelona (España): Debate.
- RAMOS JIMÉNEZ, A. (2006). De la democracia electoral a la democracia plebiscitaria. Elecciones y referendos en la Venezuela de Chávez. *Revista Venezolana de Ciencia Política*. Recuperado de: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/24890/2/articulo1.pdf>
- REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA (2001). *Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007*. Recuperado de: <http://www.mppp.gob.ve/wp-content/uploads/2013/09/Plan-de-la-Naci%C3%B3n-2001-2007.pdf>
- REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA (2013): *Plan de la Patria. Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019*. Recuperado de: <http://gobiernoonlinea.gob.ve/home/archivos/PLAN-DE-LA-PATRIA-2013-2019.pdf>
- REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA (2007). *Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer plan socialista (PPS). Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013*. Recuperado de: <http://www.psuv.org.ve/wp-content/uploads/2011/03/Proyecto-Nacional-Sim%C3%B3n-Bol%C3%ADvar.pdf>
- ROMERO, C. (2006). Las relaciones de seguridad entre Venezuela y los Estados Unidos: entre la diplomacia y el conflicto. Recuperado de: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/caracas/50450.pdf>
- ROMERO, C.A. (2006): Venezuela y Estados Unidos: ¿una relación esquizofrénica? *Nueva Sociedad*. Recuperado de: <http://nuso.org/articulo/una-relacion-esquizofrenica/>

- ROMERO, C. (2013): Venezuela y su seguridad ante Estados Unidos y Cuba. *Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales*. Recuperado de: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/caracas/10364.pdf>
- SADER, E. (2007). ALBA: del sueño a la realidad. Rebelión. Recuperado de: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=50625> (08/05/2007)
- SALAS, Y. (2004). La revolución bolivariana y la sociedad civil: la construcción de subjetividades nacionales en situación de conflicto. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 10. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17710207>
- SALAZAR, P.R. y SALAZAR, E.M. (2010). *Poder mediático en Venezuela: una reflexión necesaria*. Recuperado de: <http://fisyp.codigosur.net/media/uploads/podermedven.pdf>
- SCRIBANO, A. y DE SENA, A. (2009). Las segundas partes sí pueden ser mejores: algunas reflexiones sobre el uso de datos secundarios en la investigación cualitativa. *Sociologías*.
- TIRADO SANCHEZ, A. (2011). La utopía nuestramericana y bolivariana: una aproximación a las proyecciones externas de la Revolución Cubana y de la Revolución Bolivariana. *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)*. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/posgrados/20120420012714/Sanchez.pdf>
- TORRES LÓPEZ, J. (2004): Hugo Chávez no veranea en Marbella. En SERRANO, P. (Coord.) *Mirando a Venezuela*. Hondarribia (España): Editorial Hiru.
- UHARTE POZAS, L.M. (2009). *Política Social en Venezuela: ¿un nuevo paradigma?* Universidad Complutense de Madrid. España. Recuperado de: <http://eprints.ucm.es/8234/1/T30386.pdf>
- UZCATEGUI, R. (2010) *Venezuela: la Revolución como espectáculo. Una crítica anarquista al gobierno bolivariano*. Recuperado de: http://www.wri-irg.org/system/files/public_files/revespectaculo_web.pdf
- VIVAS TERAN, A. (2008). *El proceso de transformación del sistema político de Venezuela, 1959-2004*. Universidad Complutense de Madrid. España. Recuperado de: <http://eprints.ucm.es/7972/1/T30387.pdf>
- WILPERT, G. (2003). Collision in Venezuela. *New left review*.

WEBGRAFÍA

- CISNEROS (2015). Historia – 80 años creando valor. Recuperado de: <http://www.cisneros.com/es/sobre-nosotros/historia>
- CONSEJO NACIONAL ELECTORAL (2015). Divulgación Presidenciales 2013. Recuperado de: http://www.cne.gob.ve/resultado_presidencial_2013/r/1/reg_000000.html
- CONSORCIO VENEZOLANO DE INDUSTRIAS AERONAUTICAS Y SERVICIOS AEREOS (CONVIASA). (2015). Historia. Recuperado de: <http://portal.conviasa.aero/institucion/historia.php>
- EMPRESAS POLAR (2015). Negocios y marcas. Recuperado de: <http://empresaspolar.com/negocios-y-marcas>
- ENAGAS (2015). Proyectos de gas. Recuperado de: <http://www.enagas.gob.ve/info/proyectosgas/index.php>
- FUNDELEC (2015). Energías renovables: energías limpias para Venezuela. Recuperado de: <http://www.fundelec.gob.ve/?q=node/1002>
- FORBES (2015). Lorenzo Mendoza & Family. Recuperado de: <http://www.forbes.com/profile/lorenzo-mendoza/>
- FORBES (2015). Juan Carlos Escotet. Recuperado de: <http://www.forbes.com/profile/juan-carlos-escotet/>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2015). Sociales - Pobreza. Recuperado de: http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com_content&view=category&id=104&Itemid=45#
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2015). Valor de las exportaciones efectuadas por Venezuela, según país de destino, enero-octubre 2013-2014. Recuperado de: <http://www.ine.gov.ve/documentos/Economia/ComercioExteriorComentarios/html/CuadroComercioExport.php?cuadro=3&tipo=E>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2015). Valor de las importaciones efectuadas por Venezuela, según país de origen, enero-junio 2013-2014. Recuperado de: <http://www.ine.gov.ve/documentos/Economia/ComercioExteriorComentarios/html/CuadroComercioImport.php?cuadro=3&tipo=I>
- MINISTERIO DEL PODER POPULAR PARA RELACIONES EXTERIORES (2015). Derechos Venezolanos de soberanía en el Esequibo. Recuperado de: <http://esequibo.mppre.gob.ve/>

- OBSERVATORIO VENEZOLANO DE VIOLENCIA (2012). Informe del OVV – Diciembre 2012. Recuperado de: <http://observatoriodeviolencia.org.ve/ws/informe-del-ovv-diciembre-2012/>
- PDVSA (2015). BP reconoce que Venezuela ocupa el primer lugar en reservas probadas de petróleo. Recuperado de: http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/salaprensa/readnew.tpl.html&newsid_obj_id=10175&newsid_temas=1
- PDVSA (2015). Faja petrolífera del Orinoco. Recuperado de: http://www.pdvsa.com/index.php?tpl=interface.sp/design/readmenuprinc.tpl.html&newsid_temas=96
- PDVSA (2015). PDVSA en cifras. Recuperado de: <http://www.pdvsa.com/>
- ENAGAS (2015). Reservas en Venezuela. Recuperado de: <http://www.enagas.gob.ve/info/gasnatural/reservasvzla.php>
- PDVSA (2015). ¿Qué es el desarrollo endógeno? Recuperado de: <http://www.pdvsa.com/>

